

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTONIO GUILLERMO URRELO



ESCUELA DE POSGRADO



MAESTRIA EN PSICOLOGIA CLINICA

**“RELACIONES INTRAFAMILIARES Y BIENESTAR PSICOLÓGICO EN
ADOLESCENTES ESTUDIANTES DEL NIVEL SECUNDARIO DE LA CIUDAD DE
AYABACA, 2015”**

Angelita Zaquinaula Guerrero

Liz Gianina Murillo Estrada

Asesor: Alex Miguel Hernández Torres

Cajamarca - Perú

Mayo – 2015

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTONIO GUILLERMO URRELO



ESCUELA DE POSGRADO



MAESTRIA EN PSICOLOGIA CLINICA

**“RELACIONES INTRAFAMILIARES Y BIENESTAR PSICOLÓGICO EN
ADOLESCENTES ESTUDIANTES DEL NIVEL SECUNDARIO DE LA CIUDAD DE
AYABACA, 2015”**

“Tesis presentada en cumplimiento parcial de los requerimientos para el Grado Académico de
Magíster en Psicología Clínica”

Angelita Zaquinaula Guerrero

Liz Gianina Murillo Estrada

Asesor: Alex Miguel Hernández Torres

Cajamarca - Perú

Mayo - 2015

COPYRIGHT © 2015 by

Angelita Zaquinaula Guerrero

Liz Gianina Murillo Estrada

Todos los derechos reservados

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTONIO GUILLERMO URRELO

ESCUELA DE POSGRADO

APROBACION DE MAESTRIA

**“RELACIONES INTRAFAMILIARES Y BIENESTAR PSICOLÓGICO EN
ADOLESCENTES ESTUDIANTES DEL NIVEL SECUNDARIO DE LA
CIUDAD DE AYABACA, 2015”**

Presidente: _____

Secretario: _____

Vocal: _____

Asesor: _____

Coasesor (*): _____

(*) Si lo hubiera y de ser pertinente

Dedicatoria

Las personas que trabajan día a día con adolescentes con amor, dedicación y esmero.

A quienes reconocen la necesidad de cambiar y que con esfuerzo y sacrificio logran una mejor calidad de vida social, emocional y espiritual, transformando su futuro y el de las próximas generaciones

Agradecimientos

Al Creador del Universo por hacer en nuestras vidas sea posible lo imposible.

A las instituciones educativas por el compromiso con sus alumnos adolescentes y el apoyo en esta investigación.

A nuestro asesor en esta investigación el Dr. Alex Miguel Hernández Torres por su guía, orientación eficaz y su amistad constante.

A las personas que han estado a nuestro lado siempre apoyándonos con la investigación, expresando amistad y hermandad incondicionales.

A nuestra familia, por su admiración, respeto y por compartir el entusiasmo continuo en la investigación.

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y NO PLAGIO

Por el presente documento, los alumnos de maestría:

1. Angelita Zaquinaula Guerrero.
2. Liz Gianina Murillo Estrada

Quienes hemos elaborado la tesis denominada:

“Relaciones intrafamiliares y bienestar psicológico en adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca, 2015”, para optar el grado de Magíster en **Psicología Clínica** otorgado por la Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo.

Declaramos que el presente trabajo de tesis ha sido elaborado por nosotros y en el mismo no existe plagio de ninguna naturaleza, en especial copia de otro trabajo de tesis o similar presentado por cualquier persona ante cualquier instituto educativo o no.

Dejamos expresa constancia que las citas de otros autores han sido debidamente identificadas en el trabajo, por lo que no hemos asumido como nuestras las opiniones vertidas por terceros, ya sea de fuentes encontradas en medios escritos o del internet.

Asimismo, afirmamos que todos los miembros del grupo de tesis hemos leído el documento de tesis en su totalidad y somos plenamente conscientes de todo su contenido. Todos asumimos la responsabilidad de cualquier error u omisión en el documento y somos conscientes que este compromiso de fidelidad de la tesis tiene connotaciones éticas, pero también de carácter legal.

En caso de incumplimiento de esta declaración, nos sometemos a lo dispuesto en las normas académicas de la Escuela de Posgrado y de la Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo.

Cajamarca, _____ / _____ / _____

Alumno 1 _____

Alumno 2 _____

Alumno 3 _____

Resumen

La investigación realizada es una tesis motivada en conocer y estudiar comparativamente las relaciones intrafamiliares y sus dimensiones y el bienestar psicológico global, tiene como objetivo principal evaluar determinar la relación existente entre las relaciones intrafamiliares y el bienestar psicológico en los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca, como hipótesis se plantea: Existe relación significativa entre las relaciones intrafamiliares y el bienestar psicológico en los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca.

El tipo de investigación es de tipo descriptivo correlacional, la población en estudio está conformada por los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca, siendo los matriculados en el año 2015 un total 675 adolescentes, la muestra en estudio está conformada por 100 adolescentes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca.

Se utilizó como instrumento la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I) y la Escala de Bienestar Psicológico (BIEPS-J). Para el análisis de la información se utilizó el software IBM SPSS Statistics 17.0, se empleó los modelos estadísticos descriptivos de frecuencia y el coeficiente de Tau-b de Kendall para el análisis de los datos. Teniendo como resultados que el 60.0% registra un nivel medio en las relaciones intrafamiliares, que en las dimensiones de las relaciones intrafamiliares el 56.0% tiene niveles medio altos en la dimensión de Unión y Apoyo familiar, 50.0% posee nivel medio alto en la dimensión de expresión, y que en la dimensión de dificultad del 54.0% tiene nivel medio. En cuanto al bienestar psicológico se ha hallado que predominan niveles bajos con un 66.0%. Asimismo se encontró relación altamente significativa entre el bienestar psicológico y las dimensiones de unión y expresión ($p < 0.01$), no se encontró relación significativa entre bienestar psicológico y la dimensión de dificultad ($p > 0.05$). Se encontró relación significativa entre bienestar psicológico y las relaciones intrafamiliares. Se observa que la relación es débil entre bienestar psicológico y la dimensión unión, expresión y las relaciones intrafamiliares.

Palabras claves: Relaciones Intrafamiliares, bienestar Psicológico y adolescente.

Abstract

The thesis research is motivated in learning and comparatively study the family relationships and their size and overall psychological well-being, has as main objective to evaluate determine the relationship between family relationships and psychological well-being in adolescent students of the secondary level city of Ayabaca, the hypothesis arises: There is significant relationship between family relationships and psychological well-being in adolescent students at the secondary level of the city of Ayabaca.

The research is correlational descriptive, the study population is made up of teenage students at the secondary level of the city of Ayabaca, being registered in 2015 a total 675 adolescents, the study sample and consists of 100 Adolescents secondary level city of Ayabaca.

Scale Evaluation of Domestic Relations (ERI) and Psychological Well-Being Scale (BIEPS-J) was used as an instrument. For data analysis the SPSS 17.0 Software Agents IBM used the descriptive statistics and frequency models coefficient Kendall's Tau-b for data analysis was used. Having as results the 60.0% recorded an average level in domestic relations, which in the dimensions of family relationships 56.0% have high average levels in the Union dimension of family support, 50.0% have medium level in the dimension of expression, and that the dimension of 54.0% is difficult nivelmedio. As for the psychological well has been found to predominate a low 66.0%. Also highly significant relationship between psychological well-being and size binding and expression (p found <0.01), no significant relationship between psychological wellbeing and the dimension of difficulty (p found > 0.05). significant relationship between psychological well-being and family relationships was found. It is noted that the relationship between psychological well-being is weak and the union, expression and domestic relations dimension.

Keywords: Domestic Relations, and adolescent psychological well-being.

TABLA DE CONTENIDOS

Dedicatoria.....	v
Agradecimientos.....	vi
Declaratoria de autenticidad.....	vii
Resumen.....	viii
Abstract.....	ix
Tabla de contenidos.....	x
Introducción.....	13

CAPITULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACION

1.1. Descripción de la realidad problemática.....	17
1.2. Formulación del problema.....	20
1.3. Objetivos de la investigación.....	20
1.3.1. Objetivo general.....	20
1.3.2. Objetivos específicos.....	20
1.4. Hipótesis principal.....	21
4.1. Hipótesis principal.....	21
4.2. Hipótesis específicas.....	22
4.3. Matriz operacional de las variables.....	23
1.5. Justificación e importancia de la investigación.	25

CAPITULO II: MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación.....	28
2.1.1. A nivel internacional.....	28
2.1.2. A nivel nacional.....	34
2.1.3. A nivel regional y local.....	40
2.2. Bases teóricas.....	43
2.2.1. Relaciones Interfamiliares.....	43
2.2.1.1. La familia.....	43
2.2.1.2. Las relaciones intrafamiliares.....	45
2.2.1.3. Las dimensiones de las relaciones interfamiliares.....	49

2.2.1.4. Dinámica familiar.....	60
2.2.1.5. Normas en la Familia.....	61
2.2.1.6. Valores y Reglas.....	63
2.2.1.7. Familia, Autoridad y Metas.....	65
2.2.1.8. Transformación de las relaciones padres e hijos.....	66
2.2.2. Bienestar psicológico.....	69
2.2.2.1 Consideraciones teóricas.....	72
2.2.2.2. Definiciones.....	74
2.2.2.3. Bienestar psicológico el modelo de Carol Ryff.....	77
2.2.2.4. El Bienestar Psicológico en la adolescencia.....	81
2.2.2.5. El bienestar psicológico en diferentes culturas.....	81
2.2.2.6. El Bienestar psicológico y su relación con el contexto social..	82
2.2.3. Adolescencia.....	84
2.2.3.1. Satisfacción con la Vida en la Adolescencia.....	87
2.3. Definición de términos básicos.....	93
CAPITULO III: PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO	
3.1. Tipo de investigación.....	97
3.2. Unidad de análisis, población y muestra.....	97
3.2.1. Población.....	97
3.2.2. Muestra.....	98
3.3. Diseño de investigación.....	100
3.4. Métodos técnicas e instrumentos.....	100
3.5. Técnicas para el procesamiento de la información.....	103
CAPITULO IV: RESULTADOS Y DISCUSIÓN	
5.1. Resultados.....	105
5.2. Discusión.....	112
CONCLUSIONES.....	116
RECOMENDACIONES.....	118

REFERENCIAS.....	120
APÉNDICE.....	124
– Consideraciones Éticas - Consentimiento Informado.....	125
– Instrumento de Evaluación 1: Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I.).....	126
– Instrumento de Evaluación 2: La Escala de Bienestar Psicológico para adolescentes (BIEPS-J).....	138
ANEXOS.....	143

INTRODUCCION

La adolescencia es una etapa fundamental del ciclo vital del ser humano, siendo la etapa en la cual se logra el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y emocionales, dentro de un contexto de cambios biosicosociales y culturales. Siendo la familia una instancia mediadora entre el individuo y la sociedad; es el escenario privilegiado en donde se lleva a cabo el desarrollo de la identidad y el proceso de socialización del individuo. La familia constituye un espacio de vivencias de primer orden. En ella el sujeto tiene sus primeras experiencias y adquiere sus valores y su concepción del mundo. La familia es para el individuo el contexto en donde se dan las condiciones para el desarrollo, favorable y sano, de su personalidad, o bien, por el contrario, el foco principal de sus trastornos emocionales.

La manera en que la familia aborda las distintas etapas del ciclo vital, los eventos o tareas de desarrollo que se presentan en cada una de ellas, estará muy en correspondencia con sus recursos, mecanismos de afrontamiento, estilos de funcionamiento familiar, etc., y puede provocar o no estados transitorios de crisis, con un mayor o menor riesgo de surgimiento de trastornos emocionales en uno o más de sus miembros. Un funcionamiento familiar saludable implica el desarrollo de una dinámica adecuada en la familia. Al hablar de dinámica familiar, nos estamos refiriendo al establecimiento de determinadas pautas de interrelación entre los miembros del grupo familiar, las cuales se encuentran mediadas o matizadas por la expresión de sentimientos, afectos y emociones de los miembros entre sí y en relación con el grupo en su conjunto, el nivel de unión y apoyo lo que es reflejado en la existencia de identificación física y emocional y el

establecimiento de sólidos vínculos y un fuerte sentimiento de pertenencia con el grupo familiar en su conjunto, y la percepción y estrategias de solución de las dificultades, crisis o conflictos por los que puede atravesar la familia o los miembros de esta en un momento dado .

Vázquez y Hervás (2009), señala que el Bienestar Psicológico ha sido definido como un término general que incluye tanto elementos reflexivos o valorativos (por ejemplo: juicios globales de satisfacción con la vida o con parcelas específicas de ella) como reacciones y estados emocionales (p. ej.: tristeza, gozo) experimentados en el curso cotidiano de nuestras vidas.

En consecuencia el objetivo de esta investigación es conocer si es significativa o no la relación entre las Relaciones intrafamiliares y el Bienestar Psicológico, en los Adolescentes Estudiantes del Nivel Secundario de la Ciudad de Ayabaca, 2015.

Las inquietudes que me llevaron a realizar esta investigación surgieron a partir del contacto con las familias y adolescentes de las escuelas de nivel secundario de la ciudad de Ayabaca, en las cuales se pudo observar que un adolescente con “adecuadas relaciones familiares” durante la infancia experimenta problemas serios mientras que otros con una infancia y niñez difícil logran triunfar en la vida, a partir de esta observación surgieron las interrogantes con las cuales surge la presente investigación ¿Por qué algunos adolescentes de la ciudad de Ayabaca a pesar de tener apoyo y unión familiar no tienen bienestar psicológico, que hace que se incrementan las problemáticas sociales?, ¿Por qué algunos adolescentes de la ciudad de Ayabaca a pesar de tener dificultades tienen bienestar psicológico y se sienten satisfechos con sus relaciones familiar?

La presente investigación es realizada desde el ámbito clínico – sistémico, teniendo en cuenta que el ideal de la salud mental es promover bienestar, nos permite como psicólogos y comunidad científica para crear planteamientos emergentes preventivos-promocionales para lograr en el adolescente de la ciudad de Ayabaca bienestar psicológico consigo mismo y con quienes se relaciona cotidianamente que son los miembros de su familia y así poder disminuir la problemática social que acarrearán en esta etapa de la vida.

La presente investigación está estructurada en tres capítulos; en el Primer Capítulo se Formula y Justifica el Problema de Investigación, se señalan los Objetivos e Hipótesis de la investigación; en el Segundo Capítulo es referido al Marco Teórico y Conceptual que brindará el sostén necesario para el estudio de los temas planteados, en el mismo se mencionan los Antecedentes de Estudio de las variables en estudio; en el Tercer Capítulo se señalan el Método o Estrategias Metodológicas, en el cual se describe el Método de Investigación, las características de los Sujetos Encuestados, los Instrumentos Utilizados, el Procedimiento de Recolección y Análisis de Datos; en el Cuarto Capítulo se realizó el Análisis y Discusión de los Resultados. Por último, se presentan las Conclusiones, Recomendaciones, Referencias, Apéndice y Anexos del estudio.

CAPÍTULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Descripción de la realidad problemática.

La importancia del estudio de las relaciones intrafamiliares en la prevención de una serie de problemas en los miembros de la familia, es un factor importante en especial en la etapa de la adolescencia que es un período de la vida caracterizado por profundos cambios que se producen a nivel físico, psicológico y social, y cuya importancia radica en el logro de su identidad personal, su autonomía, el establecimiento de un proyecto de vida, y en la adquisición de competencias que le permitan insertarse en el mundo adulto adecuadamente.

El estudio de las relaciones intrafamiliar a nivel mundial en la etapa de la adolescencia es relacionada constantemente a conductas sociales de riesgo como el consumo de sustancias psicoactivas, depresión, suicidio, entre otras, así como también es relacionada en su influencia que ejerce sobre la autoestima, la resiliencia, habilidades sociales, entre otras. En este sentido, algunos investigadores han discutido y analizado sobre cuáles pueden ser las funciones esenciales de la familia, exponiendo por ejemplo que las principales características de una familia funcional son las jerarquías claras, los límites claros, los roles definidos, la comunicación abierta y explícita, la afectividad y cooperación entre los miembros y la capacidad de adaptación al cambio.

Teniendo en cuenta que la OMS refiere que: «un estado de completo bienestar físico, mental y social, no solamente es la ausencia de afecciones o enfermedades», está relacionada con la promoción del bienestar, la prevención de trastornos mentales y el tratamiento y rehabilitación de las personas afectadas por dichos trastornos.

La familia es un sistema dinámico sometido a procesos de transformación, que en algunos momentos serán más evidentes como consecuencia de los cambios que tienen lugar en algunos de sus componentes y en este mundo globalizado. Así, la interacción entre padres e hijos deberá acomodarse a las importantes transformaciones que experimentan los adolescentes, y pasando de la marcada jerarquización propia de la niñez a la mayor igualdad y equilibrio de poder que caracterizan las relaciones parentofiliales. A partir de la pubertad, los cambios intrapersonales en padres e hijos van a representar una perturbación del sistema familiar, que se tornará más inestable y propiciará un aumento de la variedad de patrones de interacción posibles, de forma que las discusiones y enfrentamientos convivirán con momentos de armonía y expresión de afectos positivos; incluso en las familias en las que las relaciones se caracterizaron por la comunicación, el apoyo y el afecto mutuo, comenzarán a aparecer situaciones de hostilidad o conflicto, estos escenarios dentro del ambiente familiar van a influenciar de cierto modo en cada uno de los miembros y más aún del adolescente que se le considera como rebelde e inmaduro, en un momento en el que éstos buscan una mayor autonomía, con lo que los enfrentamientos serán más frecuentes y su componente de bienestar será estable o cambiantes al mismo tiempo, teniendo en cuenta que la apreciación de los eventos se podrían modificar en función del afecto negativo y positivo de su entorno o expectativas del sujeto.

En la ciudad de Ayabaca se ha observado que un adolescente con “adecuadas relaciones familiares” durante la infancia experimenta problemas serios mientras que otros con una infancia y niñez difícil logran triunfar en la vida.

En las estadísticas con respecto a los problemas sociales que se asocian a la adolescencia en la ciudad de Ayabaca existe gran incidencia en embarazos no deseados (centro de salud: Ayabaca: 5 embarazos en adolescentes por cada 10), consumo de sustancia psicoactivas marihuana y alcoholismo (centros educativos secundarios de Ayabaca: 12% alumnos adolescente con consumo de sustancia psicoactiva), depresión prevalentes (centro de salud Ayabaca: 18% de la población adolescente diagnosticado y 3 suicidios en el año 2014), migración de los adolescentes a otras ciudades (no se encuentra estadísticas exactas pero en entrevista se considera un alto porcentaje), etc. Por lo que la representación de bienestar psicológica para experimentar satisfacción con la vida, aunado con la interacción familiar implica tener momentos de desequilibrio, dando lugar a un nuevo patrón relacional. Se cree que el sentirse satisfecho con la vida estaba muy relacionado con la inteligencia, la apariencia física o las buenas condiciones económicas; hoy en día el mayor o menor bienestar no está tan relacionado con esas variables, sino con la subjetividad de los individuos. Por lo tanto es importante este estudio por ser de interés para la ciencia psicológica poder determinar por qué algunos adolescentes de la ciudad de Ayabaca tienen bienestar con sus relaciones familiares mientras que otros no, ¿Por qué algunos adolescentes de la ciudad de Ayabaca a pesar de tener apoyo y unión familiar no tienen bienestar psicológico, que hace que se incrementan las problemáticas sociales?, ¿Por qué algunos adolescentes de la ciudad de Ayabaca a pesar de tener dificultades tienen bienestar psicológico y se sienten satisfechos con sus relaciones familiar?, estas inquietudes son unas de las muchas que nos embargan como investigadores en el ámbito clínico –sistémico, teniendo en cuenta que el

ideal de la salud mental es promover bienestar, nos permitan crear planteamientos emergentes preventivos-promocionales para lograr en el adolescente de la ciudad de Ayabaca bienestar psicológico consigo mismo y en quienes y con quien se relaciona cotidianamente que son los miembros de su familia y así poder disminuir la problemática social.

1.2. Formulación del problema.

La presencia de las dimensiones de las Relaciones Intrafamiliares en los adolescentes puede facilitar u obstaculizar el Bienestar Psicológico. Resulta importante investigar la relación existente entre estas variables de estudio con la finalidad de tomar medidas pertinentes y adecuadas frente a los resultados, ante lo cual, se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿Qué Relación existe entre las Relaciones Intrafamiliares y el Bienestar Psicológico, en los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca, 2015?

1.3. Objetivos de la investigación.

1.3.1. Objetivo general.

Determinar la relación existente entre las Relaciones Intrafamiliares y el Bienestar Psicológico, en los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca, 2015.

1.3.2. Objetivos específicos.

1. Determinar el nivel de las Relaciones Intrafamiliares, en los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca, 2015.

2. Determinar el nivel de las dimensiones de las Relaciones Intrafamiliares, en los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca, 2015.
3. Determinar el nivel de Bienestar Psicológico, en los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca, 2015.
4. Establecer la relación existente entre las dimensiones apoyo y unión de las Relaciones Intrafamiliares y el Bienestar Psicológico en los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca, 2015.
5. Establecer la relación existente entre las dimensiones expresión de las Relaciones Intrafamiliares y el Bienestar Psicológico en los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca, 2015.
6. Establecer la relación existente entre las dimensiones dificultad de las Relaciones Intrafamiliares y el Bienestar Psicológico en los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca, 2015

1.4. Hipótesis principal.

1.4.1. Hipótesis principal.

HG Existe relación significativa entre las Relaciones Intrafamiliares y el Bienestar Psicológico, en los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca, 2015.

H0 No existe relación significativa entre las Relaciones Intrafamiliares y el Bienestar Psicológico en los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca, 2015.

1.4.2. Hipótesis específicas:

H1 Existe relación significativa entre las dimensiones apoyo y unión de las Relaciones Intrafamiliares y el Bienestar Psicológico en los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca, 2015.

H2 Existe relación significativa entre las dimensiones expresión de las Relaciones Intrafamiliares y el Bienestar Psicológico en los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca, 2015.

H3 Existe relación significativa entre las dimensiones dificultad de las Relaciones Intrafamiliares y el Bienestar Psicológico en los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca, 2015

1.4.3. Matriz operacional de las variables.

Fuente: Elaborado por las investigadoras

Tabla 1. Operacionalización de las variables de relaciones intrafamiliares y bienestar psicológico

Vari able	Definición	Dimen siones	Ítems	Niveles	Instrumento s	
Relaciones intrafa miliar es	Son las interconexiones que se dan entre los integrantes de cada familia. Incluye la percepción que se tiene del grado de unión familiar, del estilo de la familia para afrontar problemas, para expresar emociones, manejar las reglas de convivencia y adaptarse a las situaciones de cambio.	Unión y apoyo	5,10,15,20,	Bajo:11-19	Escala de evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I.)	
			25,30,35,4	Medio		
			0,45,50,55	bajo:20-28		
				Medio:29-37		
				Medio		
				alto:38-46	Bajo: 56-97	
				Alto:47-55	Medio	
				1,3,6,11,13	Bajo:22-38	Medio
			Expresi	,16,18,21,2	bajo:39-55	bajo:98-141
			ón	3,26,28,31,	Medio: 56-76	Medio:
		33,36,38,4	Medio alto:	142-192		
		1,43,46,48,	77-93	Medio		
		51,53	Alto: 94-110	Medio		
			Bajo: 23-40	alto: 193-236		
		2,4,7,9,12,	Medio bajo:	Alto: 237-280		
	Dificult	14,17,19,2	41-58			
	ades	2,24,27,29,	Medio: 59-79			
		32,34,37,3	Medio alto:			
		9,42,,44,47	80-97			
		,49,52,54,5	Alto: 98-115			
		6				

Bienestar psicológico	<p>Evaluación de la percepción que una persona tiene sobre los logros alcanzados en su vida, grado de satisfacción personal con lo que hizo, hace o puede hacer.</p> <p>Aceptación /Control Autonomía Vínculos Proyecto</p>	<p>Bajo:23-24 Moderado: 35-37 Alto:38-39 a más</p>	<p>Escala BIEPS-J (Jóvenes Adolescente)</p>
-----------------------	---	--	---

1.5. Justificación e importancia de la investigación.

- La presente investigación brindara un aporte científico a todos los profesionales que trabajan con la misma población en estudio ya que favorecerá a incrementar y profundizar el conocimiento de las Relaciones Intrafamiliares y del Bienestar Psicológico.
- Asimismo brindara aportes a la psicología a fin de incrementar teorías, investigaciones y referencias bibliografías a razón que existen pocas investigaciones a nivel local, nacional e internacional acerca del tema de la presente investigación.
- De igual manera la investigación será de utilidad para los profesionales y estudiantes de psicología del área clínica y educativa de la ciudad de Ayabaca y otras ciudades del Perú, para entender, describir, explicar y/o pronosticarlas conductas y actitudes de los adolescentes de manera más acertada.
- Del mismo modo es de gran interés para las instituciones educativa de la ciudad de Ayabaca, los docentes y los responsables del área de Tutoría, ya que los resultados de la investigación ampliarán los conocimientos sobre sus alumnos adolescentes, permitiendo así intervenciones acertadas para mejorar las interrelaciones familiares y fomentar un desenvolvimiento idóneo del Bienestar Psicológico contribuyendo así al desarrollo integral del adolescente.
- La importancia de identificar a los alumnos de educación secundaria de la ciudad de Ayabaca, con los resultados obtenidos se podrán elaborar programas y/o talleres preventivos y de intervención que ayuden a incrementar y fortalecer las relaciones interfamiliares y de esta forma incrementar el Bienestar Psicológico evitando el deterioro de la salud mental, mejorando la calidad de vida de los adolescentes.

-Finalmente, el estudio nos permitirá obtener mayor conocimiento de las Relaciones Familiares y el Bienestar Psicológico con la finalidad de contribuir y promover mayor interacción en el ambiente familiar de los adolescentes en la ciudad de Ayabaca.

CAPITULO II: MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de la investigación.

2.1.1. A nivel internacional.

Durán (2010), su investigación denominada “La teoría homeostática del bienestar. Bienestar psicológico y satisfacción por la vida en adultos mayores” que residen en Ocotlán, Jalisco – México.

Siendo su objetivo llevar a cabo un acercamiento al fenómeno psicosocial del bienestar subjetivo en personas mayores de una ciudad de México. Esta investigación se justifica en el gran desconocimiento y la escasa investigación que existe en este ámbito en el país, la región y concretamente en Ocotlán, Jalisco.

Fue un estudio descriptivo y correlacional. La muestra total se compuso de personas con edad igual o mayor a los 65 años, residentes del municipio de Ocotlán, Jalisco, México. Se seleccionaron dos sub muestras. El tamaño de la primera, que fue probabilística estratificada y proporcional, se obtuvo del total de población de personas mayores afiliadas o derecho habientes del Instituto Mexicano del Seguro Social IMSS en el Municipio de Ocotlán, que era de 7018 en el año 2007, se calculó el tamaño de la muestra con un nivel de confianza de 95 % y un nivel de error de 5%, resultando en 364 personas. Para la obtención de una muestra probabilística estratificada proporcional, se subdividió en 10 estratos: por grupos de edad para ambos géneros. En lo que respecta al segundo grupo, la muestra consistente en personas mayores no afiliadas al IMSS fue no probabilística y/o incidental, para seleccionar la segunda sub muestra, las 200 unidades muestrales se distribuyeron en los 50 barrios de la población, resultando un número de 4 personas mayores no afiliadas al IMSS por entrevistar.

Se aplicó, el Cuestionario de Satisfacción por la Vida y Bienestar de Cummins (2000), este índice incluye dos escalas: a) La escala proximal que

se basa en una escala integral de calidad de vida y b) La escala distal. La media de los puntajes obtenidos proporciona el índice personal de bienestar (IPB).

Se realizaron análisis estadísticos de carácter no paramétrico, dada la distribución no normal de las variables, con las pruebas U de MannWhitney, KruskalWallis y la correlación Rho de Spearman. El nivel de significación estadística que se adoptó fue < 0.05 .

Las entrevistas fueron llevadas a cabo por un grupo de estudiantes de diferentes carreras del Centro Universitario de la Ciénaga de la Universidad de Guadalajara, que fueron entrenados apropiadamente.

Se tuvo como resultados que el bienestar en función de la situación de convivencia; se observa que es nítida la diferencia existente entre las personas mayores que conviven con su pareja, las que viven con pareja e hijos, las que cohabitan con hijos y nietos únicamente, y las de aquellos que viven en situación de soledad; esto en el sentido de que, en ese orden, va disminuyendo la percepción de bienestar. El que puntúa más alto es el de la satisfacción con las relaciones personales y el más bajo es el de la seguridad por el futuro.

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos en la investigación y la diversa bibliografía referente a las interacciones entre los miembros de la familia, se puede afirmar que las personas adultos mayor que conviven con familiares (esposo, hijos y / o nietos) tienen a experimentar mayor satisfacción y el bienestar. Demostrando a su vez que las interacciones íntimas establecidas con confianza, afectividad recíproca, unión y apoyo, son una fuente fundamental de bienestar que se ve reflejada positivamente

en la salud emocional y física; así como también se refleja en la satisfacción con los demás.

Jiménez (2005), su investigación denominada “Familia y Problemas de Desajuste en la Adolescencia: el Papel Mediador de los Recursos Psicosociales” realizado en Valencia – España.

Tiene como objetivo analizar la relación entre el funcionamiento, la satisfacción y la comunicación familiar y tres indicadores de desajuste psicosocial (conducta delictiva, consumo de sustancias y ánimo depresivo)”, considerando los recursos psicosociales de autoestima y apoyo social percibido del adolescente como variables mediadoras en dicha relación.

La metodología utilizada es correlacional con la técnica multivariante, se aplicó a 431 adolescentes entre 15-17 años de para analizar de forma simultanea la relación entre variables.

Se utilizó la Escala de Comunicación Padres-Hijos/as (CA-M/CA-P), Escala de Evaluación del Sistema Familiar (CESF), Escala de Satisfacción Familiar (CSF), Escala de Clima Social Familiar, Escala de Apoyo Social, etc.

Teniendo como resultado en las variable de “Funcionamiento y comunicación familiar y consumo de sustancias en la adolescencia: que el rol mediador del apoyo social” con respecto a fuentes de apoyo social y la variable familiares, la mayor parte de las correlaciones resultan significativas (padre, madre, hermano, amigo) a excepción del apoyo del novio (a) que no se relaciona significativamente con ninguna de las dimensiones de comunicación y funcionamiento familiar.

De entre todas las variables en estudio se consideró “Funcionamiento y comunicación familiar y consumo de sustancias en la adolescencia: el rol mediador del apoyo social” por tener semejanza con la dimensión comunicación en la variable de nuestro estudio “Relaciones Intrafamiliar”, observando que el apoyo procedente de la familia, sobre todo el del padre y el de la madre, es el que alcanza coeficientes de correlación más altos y significativos con las dimensiones de funcionamiento y comunicación. También observamos que los problemas de comunicación con ambos padres correlacionan siempre negativamente con la percepción de apoyo a excepción del apoyo percibido del mejor amigo (a), que se relaciona positivamente con los problemas de comunicación con el padre. Al analizar las relaciones que se dan en el familiar y el de las relaciones personales del adolescente, estas relaciones han resultado positivas, cuando se trata de variables de funcionamiento positivo en la familia (cohesión, adaptabilidad, satisfacción, comunicación abierta con ambos padres), y negativas, cuando se trata de variables de funcionamiento negativo en la familia (problemas de comunicación con ambos padres). Efectivamente, parece que la calidad de las relaciones familiares puede operar en un doble sentido: potenciando la capacidad del adolescente para desarrollar relaciones de apoyo fuera de la familia cuando las relaciones familiares son positivas, o bien inhibiendo esas capacidades cuando dichas relaciones problemáticas.

Casas, Rosich, y Alsinet (2000), su investigación denominada “El Bienestar Psicológico de los preadolescentes” residentes en la ciudad de Manresa y alrededores (Barcelona – España).

Tuvo como objetivo obtener datos sobre la satisfacción vital de una muestra de la población preadolescente media del entorno sociocultural, y su relación con los afectos positivos y negativos

La muestra fue de 1590 preadolescentes de entre 12-14 años de edad que estudiaban entre primero y tercero de primaria residentes en la ciudad de Manresa y alrededores (comarca del Bages, en la Cataluña central-Barcelona).

Se realizó el estudio con un Análisis Factorial con Rotación Varimax. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Satisfacción Vital de los Estudiantes SLSS desarrollada inicialmente en lengua inglesa y adaptada a la lengua catalán y castellano(1991,) que permite conocer la evaluación global que los sujetos hacen de sus vidas y La Escala de afectos positivo y negativo.

Los resultados se contrastan con los obtenidos al administrar escalas de afecto positivo y afecto negativo a la misma muestra y con los originalmente obtenidos por Huebner con una muestra norteamericana. (1991) Dichos resultados muestran una buena validez interna, una estructura factorial consistente, un buen funcionamiento de la escala con la población española y unas pautas de respuesta coherentes con las originalmente obtenidas por Huebner con muestras norteamericanas, Las correlaciones obtenidas son altas y de sentido positivo entre la escala de satisfacción vital y la de afecto positivo, Entre las dos subescalas de afectos (afecto positivo y afecto negativo) también se observa una correlación lineal negativa. El alto grado de satisfacción general con sus propias vidas mostrado en las respuestas de todas las edades y de ambos sexos, es consistente con los

resultados obtenidos en estudios desarrollados con la población norteamericana.

En la investigación la sub escala de afecto positivo tienen puntuaciones más elevadas (me la paso bien con otras personas, me la paso bien y soy feliz, etc.), en el afecto negativo referido a tristeza miedo, ganas de llorar, soledad, etc. se manifiesta con puntuaciones medias bajas, este estudio está realizado en comparación a la investigación Norteamérica con preadolescentes. La adaptación presenta resultados significativos para cada grupo estudiado de preadolescentes de buena estructura factorial y de una adecuada fiabilidad. Los resultados obtenidos en dicha investigación se deberían extender a otros aspectos psicosociales, estos datos nos permitirían conocer mejor la salud mental positiva de los adolescentes y con ello reflexionar sobre actuaciones posibles para facilitar una participación satisfactoria de los adolescentes en sus entornos más inmediatos (familia, amigos, escuela, vida cotidiana, etc.), potenciando a la vez sus competencias personales y grupales.

2.1.2. A nivel nacional.

Sánchez, Columba y De La Torre (2013), su investigación denominada “Las relaciones intrafamiliares y su asociación con la sintomatología depresiva en alumnas de Psicología” en el Centro UTEG en la ciudad de Lima.

Tiene como objetivo de estudio analizar la asociación relaciones intrafamiliares y el desarrollo de sintomatología depresiva de las alumnas de la carrera de Psicología. La investigación fue cuantitativa de tipo analítico

comparativo, el diseño empleado fue de tipo no experimental de corte transversal correlacional-causal.

Teniendo como Participantes a 737 de la población total de mujeres en los tres turnos que cursaban la Licenciatura en Psicología en el Centro UTEG, se realizó un muestreo aleatorio simple del cual resultaron 259 mujeres, sus edades fluctuaron entre 18 a 26 años.

Los aplicadores fueron cinco alumnos de la carrera de Psicología, a los que se capacitó; se efectuó una convocatoria abierta a las alumnas en la que se les informó sobre las características del estudio y sus beneficios y se aplicaron los criterios de exclusión.

Todas las seleccionadas decidieron colaborar voluntariamente, se entregó la carta de consentimiento informado y se llevó a cabo la aplicación de instrumentos. Se arrojó en esta primera etapa un cálculo de prevalencia de 15% de síntomas depresivos con un 99% de confiabilidad, 1% de margen de error, un 80% de poder estadístico y un riesgo de 3.00.

Para medir la funcionalidad familiar se empleó la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (ERI) de Rivera Heredia y Padilla Barraza (2010) versión larga; esta escala tiene tres versiones: la larga (56 reactivos), la intermedia (37 reactivos) y la corta (12 reactivos), posee un nivel de confiabilidad de 0.93 y mide tres dimensiones: unión y apoyo, expresión y dificultades. Para evaluar los síntomas de depresión, se empleó la Escala de Depresión del Centro de Estudios Epidemiológicos CES-D-R (González- Forteza y colb., 2003) que evalúa los siguientes factores: afecto depresivo, afecto positivo, inseguridad emocional y problemas interpersonales, somatización, bienestar emocional, actividad psicomotora

retardada y un factor general de segundo orden con el cual se obtiene información de la presencia de síntomas depresivos en las últimas dos semanas.

Para el análisis estadístico se emplearon los estadísticos descriptivos de tendencia central, así como los coeficientes de correlación de Pearson y de regresión lineal; con el objeto de establecer las posibles relaciones entre las variables se utilizó el paquete estadístico SPSS en su versión 18.0.

Teniendo como resultados que el promedio de las participantes se concentró en un 38.44 para sintomatología depresiva, lo cual queda comprendido en un rango de baja presencia de síntomas depresivos; para el funcionamiento familiar fue de 174, asociado a una percepción de funcionamiento familiar medio. Se encontraron los siguientes elementos en la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares: El 94% de las participantes mantenían un nivel medio de relaciones intrafamiliares, lo que corresponde a 1245 sujetos de la muestra obtenida. En la subescala de unión y apoyo el 56% expresó que en su familia existía la tendencia a realizar actividades en conjunto, de convivir y de apoyarse mutuamente. Se asocia con un sentido de solidaridad y de pertenencia con el sistema familiar.

En la subescala de expresión sólo la mitad de las participantes, expresó que en su familia existe la posibilidad de comunicar verbalmente las emociones, ideas y acontecimientos de los miembros de la familia dentro de un ambiente de respeto, mientras que el 8%, que corresponde a 21 sujetos, manifestó que existía una mala expresión en la comunicación tanto en lo verbal como en lo emocional con los miembros de su familia.

En la subescala de dificultades el 65% de las participantes percibieron “conflictos” medianamente dentro del núcleo familiar, esto es que dentro de las relaciones intrafamiliares existía la posibilidad de considerar ya sea por el individuo, o por la sociedad, aspectos indeseables, negativos, problemáticos o difíciles.

Se obtuvo una $r = -0.19$, lo que indica una correlación baja de orden negativo entre ambas condiciones, una desviación estándar de 16.94 debido al bajo índice de correlación y a la heterogeneidad en las percepciones de las participantes con respecto al funcionamiento familiar y la sintomatología depresiva. Esto indica que cuando la variable Y, en este caso las relaciones intrafamiliares aumentan, la variable que representa la sintomatología depresiva disminuye y viceversa, cuando las relaciones intrafamiliares disminuyen la sintomatología depresiva aumenta, este modelo de predicción nos habla que hay una relación entre ambas variables que si bien es mínima en el presente, es para considerarse.

En la presente investigación refieren que el funcionamiento y las relaciones familiares están referidas a las pautas de interrelación y comunicación entre los miembros de la familia, estas mismas se encuentran definidas por el grado de unión y apoyo que existe entre ellos, la capacidad para expresar sus sentimientos e ideas en un ambiente de respeto, aceptación y apoyo, y la percepción de las dificultades y conflictos que surgen en el medio familiar y la solución que se pueden dar a los mismos.

Teniendo en cuenta lo anteriormente definido y los resultados obtenidos en la investigación se puede concluir que un factor protector de

sintomatología depresiva es tener interacciones con los miembros de la familia caracterizadas por unión, apoyo, afectividad, aceptación y respeto.

Pardo (2010), su investigación denominada “Bienestar Psicológico y Ansiedad Rasgo-Estado en Alumnos de una escuela de negocios privada de la ciudad de Lima”.

Tiene como objetivo explorar las relaciones de las seis dimensiones del Bienestar Psicológico con la Ansiedad-Rasgo y la Ansiedad-Estado.

El tipo de muestreo fue no probabilístico accidental estando la muestra conformada por 76 hombres y 44 mujeres.

Fue una investigación cuantitativa y con un diseño no experimental de tipo transversal, de tipo correlacional. Se empleó la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff y el Inventario de Ansiedad Rasgo-Estado de Spielberger.

Una vez recogido los datos, se realizaron análisis estadísticos mediante el programa Paquete estadístico para las ciencias sociales versión 17.0 (SPSS 17.0). De manera específica, se analizó la confiabilidad mediante el índice de confiabilidad alpha de Cronbach y la normalidad con análisis de Kolmogorov-Smirnov y de Shapiro-Wilk. Posteriormente se obtuvo los análisis descriptivos de todas las variables así como las comparaciones de medias y medianas utilizando los estadístico t – student. Finalmente se realizaron correlaciones de Pearson.

Teniendo como resultados que todas las dimensiones del Bienestar Psicológico obtuvieron correlaciones negativas con ambas escalas del Inventario de Ansiedad. De manera específica, la dimensión de Manejo del Ambiente es la que mantiene la mayor relación tanto con la Ansiedad-Rasgo

como con la Ansiedad-Estado. Por otro lado, se encontró que las dimensiones que mantienen la menor relación fueron la dimensión de Sentido de Vida en el caso de la Ansiedad-Estado y la dimensión de Crecimiento Personal en el caso de la Ansiedad-Rasgo.

El presente antecedente de estudio nos aporta información de gran relevancia para la investigación en estudio, como es que el bienestar psicológico se relaciona de manera positiva con el nivel educativo, asimismo que los estados emocionales o afectos negativos no implican necesariamente una disminución definitiva del Bienestar Psicológico o del Sentido de Vida del individuo. Afirmaciones que nos permiten suponer que si bien el adolescente tiene malestar por tener calificaciones bajas en las dimensiones de comunicación intrafamiliar, esta no define el nivel de bienestar psicológico, el cual es subjetivo de cada persona.

Mikkelsen (2009) su investigación denominada “Satisfacción con la Vida y Estrategias de Afrontamiento en un Grupo de Adolescentes Universitarios de la ciudad de Lima”.

Tiene como objetivo establecer “la relación entre Satisfacción con la vida y las Estrategias de afrontamiento en un grupo de 362 adolescentes universitarios de Lima entre 16 y 22 años.

Se empleó la escala de Satisfacción con la Vida (SWLS) y la escala de Afrontamiento para adolescentes (ACS).

Teniendo como resultados correlaciones significativas entre la Satisfacción con la Vida y Estrategias de Afrontamiento, la cual fue hallada utilizando la prueba de chi- cuadrado.

En relación a la Satisfacción con la vida, los estudiantes reportaron un nivel promedio de satisfacción, el área familiar y amical fueron las de mayor satisfacción. En cuanto al afrontamiento, hubo un mayor empleo del estilo Resolver el problema y Referencia a los otros y se encontraron diferencias significativas según el género de los participantes.

En lo que concierne a la pregunta abierta sobre la principal preocupación de los jóvenes, la presente investigación se basó en las categorías identificadas en la investigación de Martínez y Morote (2001) sobre la principal preocupación en jóvenes limeños considerándose los estudios, el futuro, los temas personales, lo familiar, los pares, el ámbito social y el económico como temas de preocupación entre los estudiantes, segundo lugar, las preocupaciones por el futuro relacionadas al futuro laboral, al éxito profesional y al futuro vocacional fueron dadas por el 20.8%, y en tercer lugar, el 17.2% de los jóvenes se sienten preocupados por temas personales asociados a penas, miedos, ansiedades y conflictos emocionales.

En primer lugar, se halló una relación positiva entre Satisfacción con la vida y el Estilo Resolver el Problema. En relación a ello, existe evidencia del efecto que tiene sobre la salud y el bienestar psicológico el recibir soporte emocional, acompañamiento y consejo en momentos de sobrecarga, podríamos pensar que una característica asociada al sentirse satisfecho con la vida en los jóvenes es que tienen un locus de control interno, es decir, se consideran protagonistas de sus conductas, sienten que tienen control sobre el entorno cuando se presenta un evento estresante y que se pueden realizar acciones para suprimirlo.

2.1.3. A nivel regional y local.

Rivera (2014), su investigación denominada “Comunicación y afrontamiento familiar” en alumnos adolescentes de la I.E. Las Capullanas de la ciudad de Sullana”.

Tiene como objetivo analizar la influencia de la comunicación en el afrontamiento de las dificultades familiares desde la perspectiva del adolescente en el ámbito familiar.

El tipo de muestreo fue no probabilístico accidental estando la muestra conformada por 139 adolescentes de las edades 13-16 años. Fue una investigación cuantitativa y con un diseño no experimental de tipo transversal, de tipo descriptiva correlacional. Se empleó la Escala de Escala de comunicación padres e hijos (CM) y el cuestionario de afrontamiento familiar (CF- COPE-R). Se utilizó la Chi Cuadrado para hallar la correlación de las variables, con una significancia y un margen de error de 5%, nivel de confianza +/- 5%.

Teniendo como resultados que a mayor nivel de problemas de comunicación con el padre del adolescente, estos describen de forma más negativa el funcionamiento familiar y están menos satisfechos con este funcionamiento, se observa además como los problemas comunicacionales con el padre tienen mayor influencia en la percepción de la dinámica familiar que los problemas de comunicación con la madre, así como también tiene influencia en su percepción del bienestar familiar. Los adolescente entre 12 a 14 años tienden a valorar positivamente a la familia, perciben y desean mayores niveles de funcionamiento y afrontamiento

familiar y los adolescentes de 16 a 18 años tienden a percibir menor cohesión y adaptabilidad familiar y son más críticos.

De acuerdo a la investigación la comunicación guarda una estrecha relación con el afrontamiento, es decir cuando se percibe cohesionada una familia también se tiende a percibirla adaptable y viceversa; de este modo para los individuos experimenten proximidad emocional entre los miembros de su familia (cohesión), se tiene que percibir un proceso de flexibilidad y apertura en la familia (adaptabilidad). En otros términos la percepción de que la familia es capaz de afrontar y asumir la participación de todos los miembros en esta organización familiar, es la toma de decisiones, la solución de problemas, la asunción de responsabilidades en los cambios producidos durante su desarrollo, va surgiendo la percepción que la familia se preocupa por sus miembros y que existe una vinculación sólida entre ellos.

Villavicencio (2012), su investigación denominada “Bienestar Psicológico y autoestima en Adolescentes del Asentamiento Humano Chiclayito – Piura”.

Tiene como objetivo describir y relacionar la apreciación subjetiva del bienestar psicológico y la valoración de sí mismo que tienen los adolescentes que viven en el Asentamiento Humano Chiclayito.

Esta investigación fue realizada con 131 adolescentes entre las edades 13-16 años, la muestra fue conformada por aquellos adolescentes que aceptaron participar en la investigación, los instrumentos de medición que utilizaron fueron la escala BIEPS y la Prueba de Autoestima para

Adolescentes (PAA) y para analizar los datos se realizaron análisis estadísticos y la correlación Rho de Spearman. El nivel de significación estadística que se adoptó fue < 0.05 . Llegando a tener como resultado: que existe relación alta entre las dos variables, el grupo de adolescentes entre los rangos de 15 – 16 años obtuvieron un mayor puntaje en bienestar psicológico y en autoestima.

Con respecto al estudio, es uno de los pocos que se ha realizado en la ciudad de Piura teniendo como variable el bienestar psicológico sobre todo en una población vulnerable como son los adolescentes y de un estrato socio - económico bajo, lo que nos permite ampliar nuestro conocimiento sobre los adolescentes.

Respecto a los puntajes obtenidos por la dimensión de Autonomía, se concuerda con el planteamiento que los adolescentes tienen poca capacidad para resistir a la presión social y evaluarse a sí mismo bajo estándares personales y no en base a las opiniones de los demás.

2.2. Bases teóricas.

2.2.1. Relaciones Interfamiliares

Para el presente estudio, las relaciones intrafamiliares son aquellas relaciones que se desarrollan en la familia, motivo por el cual es necesario definir dicho término.

2.2.1.1. La familia

La familia ha sido definida por los estudiosos de diversas maneras, una de ellas sostiene que es el centro de apoyo a sus miembros y la comunidad, donde sus miembros se relacionan entre sí, asumiendo diferentes roles que van a permitir mantener su equilibrio.

Zavala (2001), indica que la familia está basada en una unión de vínculos biológicos, inmersa en la sociedad y receptora a su vez de su influencia externa, asumiendo los patrones y la cultura que subsiste en ella.

Sloninsky (1962), alude a la influencia interna mutua de la familia, que constituye una estructura que va permitir la formación y madurez de sus miembros.

Por otro lado Alberdi (1964) refiere que se observa en la actualidad que se dan diversas formas de agruparse, no sólo por vínculos de sangre y que constituyen unidades de convivencia cuya dinámica e interacción es la de una familia, sino también las denominadas “otras formas de familias”, donde están los divorciados/as con hijos, las mujeres con hijos que no se casan, las mujeres que voluntariamente no tienen hijos o aquellas quienes deseando no pueden tenerlos; los hombres o mujeres solos/as que adoptan hijos, etc., donde los vínculos existentes son de afinidad, o incluso legales o políticos, que constituyen familias unidas por lazos de matrimonio, sangre o adopción, con lo cual coincide Lafosse (1996).

Sin embargo, aún se mantiene el concepto clásico de la familia como la célula o estructura básica de la sociedad, cuyas funciones no pueden ser sustituidas por otras organizaciones creadas expresamente para asumir sus funciones, siendo la más importante de estas funciones la de servir como agente socializador que permite proveer condiciones y experiencias vitales que facilitan el óptimo desarrollo bio-psico-social de sus miembros (los hijos); tal como lo sostiene Benites (1997). Amarís,

Paternina y Vargas (2004) refieren que cualquier factor que provoque alteración o cambios en uno de sus miembros, causará cambios en la familia.

La familia es más que la suma de los miembros que la conforman, así cada uno influye en el sistema total y este influye en cada individuo, además la familia se ve como parte del macro sistema de la sociedad, por lo que las variaciones que allí se dan causan cambios al interior del sistema familiar, y a su vez los cambios en el seno de la familia se reflejan en la sociedad.

Dentro de la familia se va a desarrollar la capacidad o incapacidad de los miembros de ella, quienes llevaran consigo el resultado de las influencias e interacciones mutuas (relaciones intrafamiliares), donde cada uno de sus miembros tiene roles y funciones definidas, que permiten el mantenimiento del equilibrio familiar y que constituyen un núcleo de apoyo entre sí, que se mantienen en interconexión con la sociedad que es el exterior, funcionando en forma sistémica como un subsistema abierto, en interconexión con otros subsistemas que la componen, de forma tal, que el cambio en cualquiera de sus miembros influye en el funcionamiento del interior y exterior de la familia, sea este positivo o negativo, funcional o disfuncional, siempre tendrá un efecto en los demás. Por lo cual, si alguno de los miembros se viera afectado por el exterior, este también repercutirá en el interior de la familia y viceversa.

2.2.1.2. Las relaciones intrafamiliares

Louro (2005), refiere que las Relaciones Intrafamiliares son pautas o maneras relativamente estables de relacionarse entre sí. El conjunto de relaciones interpersonales e intrafamiliares o también llamado funcionamiento familiar, va a estar en la base del desarrollo físico, intelectual, psicológico y espiritual de cada uno de sus miembros, el cual va a constituir el clima propicio para el equilibrio psíquico y un referente de conductas éticas, morales y relacionales para sus integrantes

El autor mencionado sostiene que el funcionamiento familiar constituye la síntesis de las relaciones familiares como un todo interactivo, grupal y sistémico que condiciona el ajuste de la familia al medio social y al bienestar subjetivo de sus integrantes. Refiriéndose a la forma de relacionarse internamente del grupo, o relaciones interpersonales intersubjetivas, que se dan en el interior de cada familia y que le dan identidad propia, dice: Constituye un comportamiento grupal habitual y relativamente estable de la familia, produciendo una atmósfera o clima psicológico que caracteriza el hogar.

Según el Índice Internacional y Diccionario de la Rehabilitación y de la Integración Social, las relaciones familiares son “Crear y mantener, relaciones de parentesco, como con los miembros del núcleo familiar, con otros familiares, con la familia adoptiva o de acogida y con padrastros, madrastras, hijastros y hermanastros, relaciones más distantes como primos segundos o responsables legales de la custodia. Este término o expresión de la Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud incluye: relaciones

padre-hijo e hijo-padre, relaciones con hermanos y con otros miembros de la familia”.

Baquero, Castro y Gaitán (2006), sostienen que las relaciones familiares son pautas de convivencia: conjunto de normas, valores, hábitos, actitudes, patrones de interacción que la familia elabora y vive. Constituyen la estructura familiar y rigen su funcionamiento, definen su conducta y facilitan su interacción recíproca.

De acuerdo con Amarís, Paternina y Vargas (2004), no se ha encontrado una definición exacta de Relaciones Familiares, sin embargo nombran a Cusinato (1994), Gimeno (1999), Satir (1978), Hernández (1998) y Sarmiento (1994), quienes las definen como un proceso de interacción entre los miembros de la familia; a partir de lo cual señala que las relaciones familiares están constituidas por las interacciones entre los miembros que integran el sistema familiar y se establecen los lazos familiares que les permite permanecer unidos y luchar por alcanzar las metas propuestas, interacciones que se manifiestan por medio de la comunicación, la que permite observar reglas y normas que regulan la homeostasis del sistema familiar, ya que el comportamiento de cualquier elemento del sistema lo altera en su totalidad.

Satir (1988), señala que cada miembro de una familia que mantiene relaciones familiares saludables manifiesta sinceridad, naturalidad, amor, demuestra afecto abiertamente, escucha a los demás, sus expresiones faciales son relajadas, existe apoyo y comprensión entre sus miembros, hay fluidez y armonía en sus relaciones personales, son abiertos, amistosos, se tratan como personas, valoradas, amadas, respetadas, se

sienten en libertad de comunicar lo que sienten, son capaces de hacer ajustes o cambios con sentido del humor, se sienten a gusto con el contacto físico y las manifestaciones de afecto.

Asimismo Dot (1988), refiere que cuando los miembros de la familia no cumplen con su rol, cuando las relaciones entre los individuos que la componen son inadecuadas; cuando no se brinda afecto, o se brinda mal, cuando la falta de cultura y de inteligencia, o la pobreza, no permiten que la persona; como el niño y posterior adolescente se adapten; cuando los problemas psicológicos, el alcoholismo, la inadaptación social del padre, de la madre o de los hermanos son para el niño fuente de profundas perturbaciones, entre otras expresiones, entonces la familia puede volverse nociva cuando sin saberlo, involuntariamente, sin darse cuenta de que así es, puede convertirse en un medio patógeno.

Zavala (2001), manifiesta que es importante destacar que la familia va a ser el espacio, el centro primordial de desarrollo del ser humano, puesto que ella proporciona seguridad y estabilidad emocional a todos sus miembros, lo cual es un reto en la actualidad, dados los cambios económicos, sociales y culturales que exigen. En el sentir de cada uno de los miembros gravita fuertemente el celo, por la dedicación de los demás a adaptarse a la nueva dinámica familiar o a otras relaciones.

Zavala (2001), refiere que entendemos que existen mínimas posibilidades de mantener relaciones familiares saludables cuando la energía vital de la persona se encuentra en permanente estado de defensa, lo cual va a afectar al individuo y lo sume en la apatía y la inacción, constituyéndose una situación desfavorable y riesgosa, donde hay una

clara disminución de recursos físicos, emocionales y mentales para responder positivamente frente a circunstancias estresantes.

2.2.1.3. La dimensión de las relaciones interfamiliares

Patterson (1990), señala que en el campo del análisis de los procesos de salud y enfermedad relacionados con el ambiente familiar, las dimensiones evaluadas con mayor frecuencia son: cohesión, cercanía, comunicación, poder, coaliciones, expresión de afecto, empatía, independencia, diferenciación, manejo de conflicto, control de conducta, resolución de problemas, estilos de afrontamiento, apoyo social y niveles de estrés familiar.

Así mismo en un estudio realizado por Rivera y Andrade (2010), con el fin de crear una escala evaluativa en México con la validez y la confiabilidad, propusieron las siguientes dimensiones intrafamiliares:

- a) **Unión y apoyo:** mide la tendencia de la familia de realizar actividades en conjunto, de convivir y de apoyarse mutuamente, se asocia con un sentido de solidaridad y de pertenencia con el sistema familiar. La familia, como todos los grupos, necesita de la colaboración y apoyo mutuo, así como de unas normas de convivencia y respeto

La unión familiar asegura a sus integrantes estabilidad emocional, social y económica. Es allí donde se aprende tempranamente a dialogar, a escuchar, a conocer y desarrollar sus derechos y deberes como persona humana. La familia, su unión, su vivencia de afecto, comprensión, ayuda permanente, motiva a cada uno de sus

integrantes a crecer en un ambiente sano y a formarse como persona única e irreplicable. Todas las personas al sentirse rodeadas de seres queridos que las hagan sentir importantes, logrará con mayor motivación el alcance de sus metas. Por tanto, si se logra transmitir a cada persona este sentimiento de "familia", se propagará como el "deber ser" dentro de nuestra sociedad. Siempre el bien primará sobre el mal y está bajo nuestra responsabilidad el determinar qué nos ayuda a ser mejores personas para transmitirlo a nuestros hijos, familiares y amigos

- b) **Dificultades:** se refiere a los aspectos de las relaciones intrafamiliares considerados ya sea por el individuo, o por la sociedad como indeseables, negativos, problemáticos o difíciles. De ahí que esta dimensión también pueda identificar el grado de percepción de "conflicto" dentro de una familia.

Steinberg (1999), manifiesta que la adolescencia en la última década ha dejado de tener un sentido de absoluto conflicto, impulsos incontrolados e inevitable estrés, no puede dudarse de que el conflicto sea, con frecuencia, un proceso característico de desarrollo del adolescente, que da cuenta de esta transición. Se hace evidente que para muchos jóvenes la adolescencia no es un periodo particularmente turbulento: que las relaciones con los padres son más una muestra de armonía que de conflicto; que muchos se identifican con sus padres y los aprecian.

Esto no significa que el conflicto se haya eliminado de la escena familiar ni que el adolescente proceda tranquilamente sin

problemas en su transcurso hacia la edad adulta. En realidad, el conflicto se entiende como una consecuencia asociada a determinadas circunstancias como la búsqueda del adolescente de una mayor libertad para tomar sus propias decisiones junto con la percepción de que esa libertad está amenazada por los padres.

La investigación realizada por Bachman (1987), muestra que los adolescentes perciben un acuerdo sustancial entre ellos y sus propios padres sobre los valores relacionados con la educación, los valores importantes de la vida, las creencias religiosas y en menor medida en relación con las opiniones políticas. Herrero (1992), señala que el desacuerdo aparece con mayor frecuencia a propósito de cómo gastar el propio dinero y de qué cosas están permitidas en una relación sentimental.

Zani (1993), manifiesta que sólo un porcentaje mínimo declara tener relaciones conflictivas: la mayor parte muestra confianza en la relación con su propia familia, que es valorada por la función afectiva que supone; las divergencias de opinión no son consideradas en términos de contraposición, sino como diversidad que no perjudica la seguridad de la interacción afectiva ni la recíproca aceptación ni la viveza de la relación.

Zani (1993), refiere que también se ha observado que el género y la edad modulan las relaciones entre los miembros. Por ejemplo, los adolescentes tienen más conflictos con la madre que con el padre, pero al mismo tiempo declaran tener con ella interacciones más positivas. El nivel de conflictividad más elevado

parece estar relacionado con el hecho de tener comunicaciones más frecuentes y significativas con un progenitor que con el otro: este hecho no sorprende si se piensa que en nuestra sociedad es la madre la que está más implicada en las rutinas cotidianas de la vida familiar, en los problemas emocionales e interpersonales.

En relación con el proceso de negociación de roles y relaciones en la familia, se identificaron tres tipos típicos de situaciones de conflicto entre padres e hijos:

- Desacuerdos que surgen debido a que los padres esperan más por parte del adolescente: (por ejemplo, en cuestiones tales como mantener la habitación ordenada, hacer los deberes, etc). Normalmente, estos conflictos se reducen a quejas recurrentes que los padres, aunque no los adolescentes, consideran frustrantes. Cuando ocurren, los adolescentes a menudo tratan de justificarse, pero finalmente obedecen a sus padres.
 - Desacuerdos que surgen cuando los padres quieren mantener el control y se ve al hijo como dependiente: (ej.: cuestiones relacionadas con el colegio, vacaciones, vuelta a casa por la noche), los padres tienden a imponer sus decisiones. Si esto no funciona, pueden utilizar la amenaza para conseguir que el hijo obedezca. Si aun así el hijo desobedece, entonces se le castiga. Algunas veces estas discusiones tienen un carácter emocional/agresivo, dependiendo de las características individuales de los miembros familiares implicados.
- Desacuerdos que tienen lugar debido a que los padres piensan

que no es adecuado que el adolescente decida por sí mismo. Usualmente suceden como resultado de una demanda realizada por el joven relacionada con temas que los padres perciben importantes porque pueden tener efectos sobre el futuro o bienestar del hijo/a (ej., salidas, amigos, elección de escuela). Normalmente, los padres ven a su hijo/a como demasiado inmaduro e incapaz de prever las consecuencias a largo plazo de tales elecciones o acciones. Los adolescentes tienden a considerar estos temas de una forma más auto-centrada y aunque a menudo son conscientes de la preocupación de sus padres, consideran que son exagerados. En las áreas donde los padres comienzan a permitir una mayor autonomía (ej. elección de amigos, salidas), padres y adolescentes utilizan en mayor medida los procesos de negociación que finalizan en el compromiso, donde las dos partes ceden. Esta clase de desacuerdo muestra cómo los padres comienzan a reconocer y aceptar las peticiones del adolescente de una mayor autonomía en la toma de decisiones, aunque aún no se encuentren del todo dispuestos a dejar la total responsabilidad en la toma de decisiones al adolescente. Esta es una fase intermedia entre una relación completamente asimétrica donde únicamente deciden los padres y una relación simétrica, donde el adolescente es libre de decidir por sí mismo.

- Desacuerdos producto de diferencias en gustos y preferencias personales. Normalmente son provocados por las críticas de los

padres y se centran en temas tales como la elección de la ropa, música, TV, etc. En los temas tales como el ocio, los gustos personales, la comida y la apariencia personal, en general los padres dejan completa libertad de elección. Sin embargo, pueden criticarlos y quejarse. Además de estas diferencias en relación con las áreas implicadas, también encuentran diferencias en la forma en que se maneja el conflicto.

Zani (1993) refiere que estas diferencias, dependen del grado de control que los padres quieren mantener sobre las decisiones, en contraposición, con el grado de autonomía que está dispuestos a permitir al adolescente.

En relación con las estrategias de resolución de los conflictos, estas pueden ser de dos tipos:

- Soluciones unilaterales: los padres ceden o bien es el hijo el que desiste, activa o pasivamente.
- Soluciones bilaterales: que pueden ser fórmulas de compromiso o bien, en el extremo opuesto, permanencia del conflicto no llegándose a alcanzar un acuerdo.

Esta última modalidad puede ser realizada activamente, mediante la constatación común de que no se puede alcanzar una solución, o bien pasivamente, dejándolo pasar. Los efectos de tales conflictos no son necesariamente perjudiciales para el funcionamiento del adolescente o de la familia. Gecas y Seff, (1990) manifiesta que en realidad, cierto grado de conflicto de este tipo puede ser saludable, en la medida en que ayuda al adolescente

a lograr importantes cambios en los roles y relaciones en el hogar. Las situaciones donde se produzcan tales conflictos positivos pueden ser iniciadas por el adolescente o por los padres. En el último caso, por ejemplo, se puede potenciar que el joven asuma nuevas responsabilidades o viva nuevas experiencias. El conflicto positivo puede, por lo tanto, entenderse como un proceso de ‘tira y afloja’ que puede ser iniciado en unas ocasiones por los padres y en otras ocasiones por el adolescente. Sin embargo, hay que señalar que los límites dentro de los cuales el conflicto se muestra positivo pueden ser estrechos. Jackson (1996), refiere que en la medida en que comience a exceder ciertos niveles de frecuencia o intensidad se podrá anticipar que los efectos sobre el funcionamiento familiar y sobre el desarrollo del adolescente serán negativos.

El conflicto es funcional dependiendo del contexto en el que se manifieste y de los otros comportamientos de los que se acompaña. Si bien el conflicto se ha considerado a menudo como indicador de incompatibilidad, hay pruebas de que puede tener también una función constructiva cuando tiene lugar en condiciones intersubjetivas de confianza e intimidad. La forma en que los miembros de la familia muestran sus puntos de vista y sus desacuerdos con los otros parecen predecir la capacidad de adaptación y la habilidad de relación de los hijos adolescentes.

En tales interacciones los hijos pueden escuchar, tomar en consideración e integrar diversos puntos de vista; las decisiones se toman a través de negociaciones más que después de imposiciones

unilaterales por parte de uno de los padres o de la aparente indiferencia. Zani (1993), manifiesta que en la práctica, en tales circunstancias se evidencia la coocurrencia de conflicto y cohesión, lo que va en paralelo con los resultados de la investigación sobre el desarrollo cognitivo, según la cual cuando los amigos están en desacuerdo y discuten sobre los motivos de su desacuerdo, progresan en mayor medida.

Patterson (1990), refiere que al contrario, cuando el conflicto familiar es hostil, incoherente y con una escalada de intensidad, los hijos se sienten abandonados y evitan la interacción con los padres.

Por lo tanto, lo importante no es únicamente controlar la ocurrencia o no ocurrencia de conflicto, sino el contexto en el que éste se produce; si éste es un contexto de cohesión relacional, la aparición de cierto grado de conflicto puede proporcionar beneficios personales y una mejoría de las relaciones.

Por otra parte, si el conflicto entre la familia y el adolescente puede conceptualizarse como un proceso que, dependiendo de las características familiares, puede llegar a ser productivo o perjudicial, entonces surgen una serie de cuestiones importantes. Y estas no son sólo cuestiones tales como la frecuencia, intensidad o naturaleza del conflicto, sino cuestiones más fundamentales relacionadas con la forma de funcionamiento familiar en situaciones donde aparecen diferencias particulares de opinión o comportamientos. De especial interés son las cuestiones

relacionadas con el acercamiento al conflicto y el resultado de éste. Estas cuestiones son centrales para clarificar la comprensión de qué función cumple el conflicto con los padres en los procesos de negociación y re-definición que tienen lugar durante la adolescencia. Jackson (1996), manifiesta que también son cuestiones básicas para la comprensión de las circunstancias en las que puede producirse un daño importante o incluso la ruptura de las relaciones entre padres y adolescentes.

- c) **Expresión:** mide la posibilidad de comunicar verbalmente las emociones, ideas y acontecimientos de los miembros de la familia dentro de un ambiente de respeto.

La familia es la primera escuela donde se aprende como comunicarse, la forma de comunicarse que aprende un individuo en la familia de origen determinara como se comunicara con los demás. Así mismo, la forma de comunicarse que tienen los miembros de la familia, determinara como los miembros que en ella crecen aprendan una manera de emocionarse y de pensar. Esto significa que cada familia ensena a través de la forma que tiene de comunicarse, su estilo particular; los valores, forma de pensar y mirar el mundo.

Según Ballenato (2008), los padres pueden manifestar diferentes estilos en la forma de comunicarse con sus hijos, dentro de estos se encuentran:

- Estilo pasivo, sumiso o inhibido.- Los padres se muestran incapaces de hacer valer sus deseos y sus opiniones frente al

hijo. Muestran una actitud claramente defensiva y de autoconcentración. Se sienten inseguros en su papel y deciden callarse, aguantar, adaptarse y ceder a la más mínima presión por parte del hijo. En ocasiones, piensan que si anteponen sus criterios a los del hijo pueden traumatizarle o llegar a ser rechazados por este. Se guardan sus opiniones o, como mucho, llegan a expresarlas con timidez, con excesiva laxitud, sin decisión ni convicción, con un tono de voz generalmente bajo. A la hora de educar y de abordar las naturales diferencias de opinión en el seno de la familia, esta forma de comunicarse genera frustración, ansiedad, baja autoestima, así como sentimientos de culpa y auto-desprecio en el padre. Este vive un conflicto personal interior y se siente incapaz de controlar o dirigir la situación con arreglo a sus deseos. Por ello, normalmente tiende al retraimiento, a protegerse, a evitar las discusiones, y acaba sometido al hijo, acatando los dictados de este, que termina por hacer su voluntad y salirse con la suya. En algún caso puntual su inhibición se puede transformar en cólera, explotando cuando alguna pequeña gota termina de colmar el vaso, con el consiguiente sentimiento de culpabilidad. Los hijos se pueden sentir superiores ante el comportamiento de sus padres, pero también culpables. Desearían ver una mayor autoconfianza en sus padres.

- Estilo agresivo, dominante, impositivo.- Los padres intentan imponer sus criterios a los hijos sin tener en cuenta la opinión de

estos. El padre dominante sobrevalora y atiende, casi en exclusiva, sus propias opiniones, deseos y sentimientos, pero, a la vez, desoye, rechaza, desprecia o resta importancia a los de sus hijos. La balanza queda desequilibrada a su favor. Las decisiones se toman de forma unilateral. Su discurso suele estar plagado de advertencias, amenazas, obligaciones. Se trata de mandatos y dictados que hay que cumplir y sobre los que no se plantea posibilidad de discusión. El planteamiento del contenido suele ser en negativo, sobre lo que no se debe hacer o decir. Pretende informar, sin intención alguna de argumentar o debatir sobre el tema en cuestión. El resultado es una especie de monólogo exigente y en ocasiones culpabilizado.

- Estilo asertivo, auto-afirmativo, dialogante.-El padre no se inhibe a la hora de manifestar sus opiniones, ni intenta imponer sus criterios de forma autoritaria, como ocurría en los dos estilos anteriores, respectivamente. La asertividad es la capacidad de defender activamente nuestros derechos sin violar los de los demás y permite que todos expresen abierta y directamente sus ideas. Las ideas se defienden, las opiniones se razonan y las normas se argumentan, sin apelar al sometimiento ni provocar rechazo. Las opiniones y razones del hijo también son consideradas como importantes y legítimas, son escuchadas y tenidas en cuenta. Es una comunicación que se construye con la intervención de las dos partes. Resulta especialmente útil para analizar juntos las cuestiones, prevenir conflictos futuros,

negociar, resolver las dificultades, buscar alternativas, encontrar posibilidades.

2.2.1.4. Dinámica familiar

Segun Ballenato (2008), el estudio de la Dinámica Familiar es importante para entender cómo funciona cada familia y así poder planificar mejor una atención integral. La Dinámica Familiar son las relaciones entre los integrantes de la familia. Estas relaciones son cambiantes y están sujetas a diversas influencias las cuales pueden ser internas o externas. Las influencias internas están dadas por cada uno de los integrantes que conforman la familia nuclear. Las influencias externas las generan otras familias que pueden tener influencias, así como otros factores económicos, políticos, la sociedad, la cultura, entre otros.

Puede notarse entonces que en la dinámica de una familia influyen los valores y pautas de conducta que son presentados, especialmente, por los padres, los cuales van conformando un modelo de vida para sus hijos enseñando normas, costumbres, valores que contribuyan en la madurez y autonomía de sus hijos. Influyen de sobremanera en este espacio la religión, las buenas costumbres y la moral en cada uno de los integrantes más pequeños. Por ello, los adultos cercanos y los padres son modelos a seguir en lo que dicen y en lo que hacen.

La clave para la sanidad familiar, es la capacidad de cada miembro para adaptarse a los cambios en sus contextos y reconocerlos como positivos. Cada familia define su estilo de vida propio, su dinámica en relación con sus integrantes, existen familias que se comunican con

agresividad, gritando, descalificando o descalificándose, insultando, golpeando, violentando los contactos, creyéndose mejores o peores, clasificando, diagnosticando, evadiéndose.

2.2.1.5. Normas en la Familia

Cada familia es única e irrepetible, y tiene características que permiten comprender sus normas de convivencia y funcionamiento, establece pautas de comportamiento en común, así como una serie de normas que les dan un estilo de convivencia propio. Algunas de estas normas o reglas son explícitas y otras implícitas. En el mejor de los casos las establecen a través de conversaciones en las que se ponen de acuerdo para organizarse, definir horarios, disciplina y obligaciones, determinar aspectos que consideran problemáticos y cómo piensan que los pueden resolver, e incluso adelantan la forma en la que educaran a sus hijos.

Esta situación que se da en la realidad, es que estas reglas surjan espontáneamente aportadas por la experiencia que cada uno de los miembros ha tenido con su familia de origen y combinadas con las expectativas que desean para su vida. Estas normas de convivencia son muy variadas e incluso cambian conforme el proceso de la vida familiar transcurre a lo largo de la vida. Estas normas se forman, a lo largo de los años, durante, del proceso de convivencia; en muchos de los casos, ni se ha acordado con los hijos tener tal o cual norma, sino que desde los primeros días de su vida el niño ha vivido en ella.

Por tanto, las normas surgen de los valores y costumbres familiares e implican el reconocimiento de unos deberes y derechos, de unas

responsabilidades y prerrogativas. Permiten evitar comportamientos que perjudican a la familia como grupo o a uno de sus miembros, al mismo tiempo que facilitan la convivencia, regulan la cooperación y ayudan a resolver los conflictos familiares.

Establecer normas, asumidas por todos los miembros del grupo familiar, facilita el sentido de satisfacción y felicidad de todos sus miembros, ayuda al crecimiento y desarrollo personal de cada uno de ellos y favorece el enriquecimiento de la familia como grupo en convivencia y cooperación.

En tal sentido, si los adolescentes han crecido, de niños, en un ambiente con normas y valores familiares asumidos por todos serán personas más autónomas, tendrán un mayor grado de autoestima y, sobre todo, serán más responsables en su trabajo y justas en sus relaciones sociales. Por consiguiente, el ambiente familiar es esencial en ese proceso de formación de una personalidad del individuo.

2.2.1.6. Valores y Reglas

Los valores surgen primordialmente en el individuo por influjo y en el seno de familia, y son valores como el respeto, la tolerancia, la honestidad, la lealtad, el trabajo, la responsabilidad. Rokeach (1973) afirmaba que los valores son guías y determinantes de actitudes sociales e ideologías, por una parte, y del comportamiento social, es decir los valores son los “faros guía” del comportamiento humano, individual y social. Para que se de esta transmisión de valores son de vital importancia la calidad de las relaciones con las personas significativas en del

individuo, sus padres, hermanos, parientes y posteriormente amigos y maestros. Es además indispensable el modelo y ejemplo que estas personas significativas muestren al niño, para que se dé una coherencia entre lo que se dice y lo que se hace. Posteriormente estos valores morales adquiridos en el seno de la familia ayudaran al individuo a insertarse eficaz y fecundamente en la vida social. De este modo la familia contribuye a formar personas valiosas para el bien de la sociedad. Tales propósitos podrán ser posibles si a nivel familiar se logra una participación consciente y sistemática de los diferentes sujetos generacionales a partir de sus experiencias y conocimientos con el fin de que contribuyan a la formación y transmisión de valores positivos en los niños y jóvenes en plena correspondencia con el proyecto social y tomando en cuenta los intereses y necesidades de los sujetos en formación.

Las reglas familiares son, en general implícitas y provienen de las familias de origen y se transmiten de generación en generación.

Según Lujan (2000), “Las reglas pueden funcionar como vehículos concretos de expresión de los valores, ya que en general responden a una determinada escala de valores, sea esta explicita o no”. También pueden responder a la tradición y ser el principal obstáculo para el cambio.

Las reglas familiares constituyen indicadores comunicacionales por excelencia. A través de ellas se determina quien habla con quien, quien tiene derecho a que, como se expresan los afectos, que se penaliza, que se premia, a quien le corresponde hacer que.

Al respecto Gimeno (1999) plantea que “Las reglas en todo caso deben ser flexibles, cambiar a lo largo del ciclo familiar y estar al servicio del crecimiento de los miembros del grupo”.

Las personas tienen un sistema de valores heredados en gran parte por su familia, su ambiente social. Por ello, Carpio (2001) expresa, que el valor es “aquello que da sentido a la vida del hombre y los pueblos, con motivos profundos que orientan cualquier proyecto de vida personal y colectiva”.

Otra opinión es la relativa al cambio de los valores y los valores emergentes, sobre lo que Marín (1976) opinaba que el cambio de los valores se viene realizando a lo largo de toda la historia de la humanidad y aún de la propia biografía personal, más que emerger; en el sentido de que, probablemente, desde siempre hemos tenido y hemos venido utilizando los mismos valores, aunque de formas diferentes cualitativamente.

2.2.1.7. Familia, Autoridad y Metas

En la familia, la autoridad ha de ser un instrumento que se emplee para ayudar a los hijos a que sean mejores personas, para que se eduquen pensando, amando y decidiendo cada día mejor, para que los padres ayuden mutuamente en la educación de sus hijos. Todo esto, dentro del verdadero amor que busca el bien de la persona que se ama. En este caso, los hijos.

Según Cardona (2001), la autoridad en la familia ha de ser un servicio generoso, amoroso y eficaz que los padres regalen a sus hijos.

Por medio de la autoridad, los padres irán ayudando, poco a poco, a que los hijos sean mejores, a que se acerquen a Dios, a que logren la formación y vivencia de virtudes. No es para que los padres dominen, manden y exijan a los niños los caprichos que, como padres, puedan tener.” Quien realmente quiera tener autoridad con sus hijos y en la familia en general, se ha de convertir en el servidor de ellos. Querrá ayudarles a ser mejores por medio de su actuación como autoridad”.

Las metas familiares son metas que están relacionadas con las familias. No solo se incluyen en las metas familiares, las relaciones de la personas con su familia. También se incluye el crecimiento de los miembros de la familia: Crecimiento espiritual, mental, psicológico, mejora material, desarrollo profesional, visión de vida, refinación de deseos, entre otras. Las metas y objetivos personales afectan a las familias y por eso se debe considerar la fijación de estas para obtener lo mejor de lo mejor y logra un impulso más firme que impulse al individuo para el éxito y la felicidad.

Los resultados del estudio de Jackson (1996) muestran que a medida que el adolescente se hace mayor, los padres tienden a imponer sus ideas apelando a su autoridad. Los padres informaban que los adolescentes de 13 años podían ser convencidos más fácilmente con una explicación de las razones de sus decisiones, mientras que los adolescentes de 15 años presentaban una mayor oposición. Tenían lugar más discusiones debido a que el joven está más capacitado para argumentar contra la posición paterna. A menudo los padres tenían que cortar las discusiones de este tipo y simplemente imponer sus decisiones.

2.2.1.8. Transformación de las relaciones padres e hijos

Según Scabini (1985), la tarea del desarrollo por excelencia de la familia, consiste en establecer el tipo de relaciones adecuado a cada una de las fases del ciclo vital que atraviesa: así, la modalidad de las relaciones padres/adolescentes son necesariamente distintas de las relaciones entre padres/niños. Reconocer esta realidad y tratar de desarrollar esta tarea es fundamental para el funcionamiento de la organización familiar.

Sin embargo, hablar de relaciones padres adolescentes es muy genérico y abstracto: de los resultados que se encuentran habitualmente en la literatura, emerge claramente las diferenciaciones realizadas en función bien del género del adolescente y el padre o la madre. Los adolescentes hacen una distinción clara entre padre y madre respecto a las cuestiones de las que hablan, al tiempo que pasan juntos y al tono que adoptan las discusiones. Zani (1993) refiere que en general, las madres son descritas, respecto a los padres, como más abiertas para escuchar los problemas y a ayudar a aclarar los sentimientos. Esto viene subrayado en mayor medida por las chicas: la comunicación madre e hija es, por lo general, definida como más proclive y abierta a la discusión que la relación padre-hija. Los chicos, por el contrario, hablan de sí menos abiertamente que las chicas y no hacen muchas diferenciaciones entre los dos progenitores en aquello que le dicen a uno o a otro.

Otra área en la que padre y madre son diferenciados concierne a la búsqueda de ayuda y consejo. Youniss y Ketterlinus (1987) han analizado

también la dimensión del afecto en las relaciones padres e hijos, en cuanto a que los adolescentes tengan en consideración las opiniones del padre y la madre. El problema es importante porque tiene que ver con el proceso de individuación descrito por Grotevant y Cooper (1986) y Youniss y Smollar (1985). En función del análisis de estos autores, una parte del desarrollo del adolescente consiste en alejarse de las definiciones de sí mismo que eran válidas durante la infancia y en configurar un “sí mismo” que se adapte a la propia experiencia más que a los deseos de los padres. El otro aspecto consiste en mantener el vínculo con los padres, para recibir de ellos aprobación y conformidad, el adolescente no solo desea que padre y madre reconozcan que él ya no es un niño, sino que demanda en cierto modo la aprobación de las nuevas transformaciones que va incorporando en su identidad. El mantenimiento de este vínculo con los padres es un indicador de cómo las relaciones entre padres e hijos son dinámicas y evolucionan en el tiempo, tanto es así que si permanecieran como eran en la infancia de los hijos, la autonomía de estos últimos no sería posible.

Zani (1993), Grotevant y Cooper (1986) han tratado de identificar los aspectos de la comunicación familiar que parecen reforzar la competencia psicosocial del adolescente. Han desarrollado un modelo del proceso de individuación, definido como una propiedad de las relaciones intrafamiliares, caracterizado por la interdependencia entre individualidad y cohesión de los miembros.

En cuanto descripción de una relación, la individuación es coherente con la conceptualización de los psicólogos clínicos con

orientación sistémica tales como Minuchin (1974) y Olson (1979), que ven la cohesión familiar como una dimensión con dos extremos: el aglutinamiento (que comporta un alto grado de cohesión, en la que los miembros de la familia actúan y piensan todos del mismo modo) y el desligamiento (que significa un bajo grado de cohesión, en el que los miembros son ampliamente independientes y tienen poca influencia los unos sobre los otros). Las relaciones individualizadas son aquellas que muestran un equilibrio entre individualidad y cohesión.

El modelo de individuación propuesto por Grotevant y Cooper (1986) consta de cuatro factores. Dos reflejan aspectos de la individualidad: la aserción/afirmación de sí mismo, esto es, la capacidad de tener un punto de vista y de comunicarlo con claridad, y la separación, esto es, la capacidad de expresar la diferencia entre sí mismo y los otros. Los otros dos factores implican aspectos diferenciados de apoyo e implicación dentro de la familia: se trata de la permeabilidad (mostrar responsabilidad y apertura a las ideas de los otros) y mutualidad (mostrar sensibilidad y respeto en las relaciones con los otros). De la investigación de Grotevant y Cooper (1986) emerge que la ocurrencia de estos factores en las relaciones intrafamiliares define el contexto del desarrollo en la adolescencia contribuyendo tanto al desarrollo de la identidad y la autoestima del adolescente, como a la adquisición de capacidades interpersonales, tales como el role-taking y habilidades de negociación

2.2.2. Bienestar psicológico

El tema del bienestar humano es algo que preocupa a la humanidad desde que emerge como tal; el ser humano busca la satisfacción de sus necesidades como todo ser vivo; sin embargo, la conciencia de sentirse feliz es algo específico de la especie humana.

Como puede apreciarse, estamos aquí haciendo referencia a dos términos: satisfacción y felicidad, para referimos al bienestar; resulta, pues, necesario delimitar y precisar este concepto.

Al comienzo de la década de los 60 del pasado siglo, aparecen los primeros trabajos donde se intenta definir el bienestar y, sobretodo sus fuentes. Cummings y Henry (1961), colocaron éstas dentro del individuo, y Cantril (1965) las ubica en factores contextuales que predicen la satisfacción con la vida de cada uno, demostrando que había una sustancial variación en la importancia de las metas a través de las sociedades y en la percepción del éxito personal. En esta oportunidad se identifica el bienestar con la satisfacción personal.

Bradburn y Caplovitz (1969) tomaron un camino diferente. Su enfoque se basó en la disposición de ánimo y afecto-felicidad para el bienestar. La nueva dimensión de su trabajo fue pensar en la felicidad no como la ausencia de un perjuicio negativo, sino como el equilibrio positivo entre la inevitable mezcla de experiencias buenas y malas que son la sustancia de la vida cotidiana. Fueron Campbell et al (1979), en 'La Calidad de Vida Americana', quienes sintetizan el trabajo de los autores anteriores. Ellos proponen una dimensión cognitiva y valorativa del bienestar en el enfoque de la satisfacción y una dimensión afectiva, que concentra el equilibrio entre los componentes positivos y negativos de la disposición de

ánimo. Satisfacción en este caso se refiere a la extensión con que se percibe que las esperanzas y aspiraciones son logradas. La satisfacción y la felicidad se funden en una escala de bienestar. Campbell, Converse, Rogers (1976) anticiparon que aunque satisfacción y felicidad pueden correlacionar, esta correlación no las hace idénticas, e identificaron grandes dimensiones de vida que contribuyen acumulativamente al sentido de la calidad de vida de cada uno.

Como puede apreciarse, el concepto de bienestar forma parte de un universo conceptual más amplio: el de calidad de vida. Se refiere a cómo y por qué las personas vivencian sus vidas de manera positiva, y está muy relacionado con temas como bienestar psicológico, felicidad, satisfacción moral y afectos positivos. El término bienestar lleva implícita la vivencia personal, subjetiva, por lo que para algunos autores el término bienestar subjetivo puede considerarse una redundancia. El bienestar psicológico ha sido utilizado como sinónimo de bienestar subjetivo; de hecho, ambos términos están estrechamente relacionados. El bienestar psicológico puede ser considerado como la parte del bienestar que compone el nivel psicológico, siendo el bienestar general o bienestar subjetivo el que está compuesto por otras influencias, como, por ejemplo la satisfacción de necesidades de diversa naturaleza y no de tipo psicológico. El bienestar psicológico trasciende, además, el estado de ánimo; si bien es cierto que tiene elementos reactivos, transitorios, su estabilidad tiene mayor influencia.

Existe dentro del tema del bienestar un tipo de enfoque cuyo principal teórico ha sido Carol Ryff, y que se refiere al bienestar psicológico o salud

mental positiva. Este constructo es operacionalizado por este autor a partir de una encuesta sobre qué entendía por felicidad una muestra de adultos y ancianos, cuyos resultados fueron validados factorialmente y de ellos se derivó una estructura de seis dominios: autonomía, auto aceptación, crecimiento personal, dominio, metas en la vida y relaciones positivas con los otros.

Posteriormente Ryff y Keyes (1995), redujeron las escalas a cuatro y reflejaron una concepción de salud mental positiva en la cual señalaron como elementos fundamentales las metas en la vida y las relaciones interpersonales positivas, y como complementarios: la auto aceptación y el dominio.

2.2.2.1 Consideraciones teóricas

A la pregunta sobre qué es “sentirse bien” o “vivir bien” la podemos rastrear a lo largo de la historia. Para los filósofos griegos “la buena vida” constituía una virtud. Aristóteles habla del “Sumo Bien” y de la “Felicidad Suma” como el objetivo o finalidad del transcurrir humano. Igualmente los discípulos del filósofo chino Confucio describían a una buena calidad de vida en términos de una sociedad ordenada en donde cada ciudadano tiene roles y responsabilidades claramente delimitados y en los que se los puedan ejercer correctamente.

Son estos términos los que posteriormente dieron lugar a conceptos más operativos como el de bienestar personal o de satisfacción con la vida Fierro (2000). La introducción tan tardía de los mismos como objeto de interés para la Psicología responde en parte a lo abstracto del concepto

como a la misma orientación terapéutica vinculada al estudio del malestar o de los estados psicopatológicos de la Psicología. Además, el foco de interés de la Psicología (los estados mórbidos) ha hecho que se forme una fuerte tendencia experimental excesivamente comportamental dejando de lado los elementos subjetivos o valorativos. Ahora bien, podemos decir que el interés por el estudio del bienestar ha existido desde larga data. Los estudios iniciales en esta área estuvieron centrados en aspectos externos como los de las condiciones de vida, nivel de vida y de calidad de vida. Los estudios originales estaban relacionados con una fuerte tradición economicista. La calidad de vida ha sido y es objeto de innumerables estudios.

La Organización Mundial de la Salud (1992) define a la calidad de vida como la “percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en los que vive y en relación con sus objetivos, sus expectativas, sus normas e inquietudes”. Es un concepto amplio influido de modo complejo por la salud física del sujeto, su estado psicológico, su nivel de independencia, sus relaciones sociales, así como por su relación con el entorno. El concepto de calidad de vida, en términos subjetivos, surge cuando las necesidades básicas han sido satisfechas. El nivel de vida está delimitado por aquellas condiciones medibles, tales como la renta per cápita, nivel educativo, las condiciones de vivienda. Se considera que la calidad de vida aparece cuando está establecido un bienestar social. Desde esta perspectiva García Martín (2004), ha llevado a cabo estudios que se asocian estas variables con las de género, edad, nivel económico-social, salud, nivel de ingresos, entre otras.

2.2.2.2. Definiciones

El concepto de bienestar psicológico ha surgido en los Estados Unidos y se fue precisando a partir del desarrollo de las sociedades industrializadas y del interés por las condiciones de vida. Preguntas tales como ¿por qué algunas personas se sienten más satisfechas con sus vidas que otras? y ¿cuáles serían los factores relacionados con el bienestar psicológico y la satisfacción? son las que dieron origen a muchos de los estudios sobre esta temática.

Diener, Suh y Oishi (1997), señala que inicialmente, se asociaba el sentirse bien con la apariencia física, la inteligencia o el dinero, pero actualmente, como resultado de diversas investigaciones en el tema, se sabe que el bienestar psicológico no sólo se relaciona con éstas variables sino también con la subjetividad personal.

Por otra parte, no existe dentro de la comunidad científica un consenso sobre su definición. Las definiciones del bienestar en la literatura sobre el tema no resultan del todo explícitas y en general están ligadas con los instrumentos utilizados para su medición. Diener (1994), refiere que se las podría caracterizar a partir de tres elementos: su carácter subjetivo, que descansa sobre la propia experiencia de la persona; su dimensión global, porque incluye la valoración del sujeto en todas las áreas de su vida; y la apreciación positiva, ya que su naturaleza va más allá de la mera ausencia de factores negativos.

Para Veenhoven (1984), define al bienestar subjetivo como el grado en que una persona juzga de un modo general o global su vida en términos positivos o en otras palabras, en qué medida la persona está a

gusto con la vida que lleva. Según el autor, el individuo utiliza dos componentes en esta evaluación, sus pensamientos y sus afectos. El componente cognitivo, la satisfacción con la vida, representa la discrepancia percibida entre sus aspiraciones y sus logros, cuyo amplio rango evaluativo va desde la sensación de la realización personal hasta la experiencia vital de fracaso o frustración. Elemento afectivo constituye el plano hedónico, es decir el que contiene el agrado experimentado por la persona con sus sentimientos, emociones y estados de ánimo más frecuentes. Estos componentes en cierta medida están relacionados.

Una persona que tenga experiencias emocionales placenteras es más probable que perciba su vida como deseable y positiva. Así mismo, los sujetos que tienen un mayor bienestar subjetivo son aquellos en los que predominan esta valoración positiva de sus circunstancias y eventos vitales, mientras que los infelices serían los que valoran la mayor parte de estos acontecimientos como perjudiciales. En este sentido, la satisfacción con la vida y el componente afectivo del bienestar subjetivo tienden también a correlacionar porque ambos elementos se hallan influidos por la valoración que realiza el sujeto acerca de los sucesos, actividades y circunstancias en general en las que se desarrolla su vida. No obstante, necesariamente también han de diferir, ya que si como la satisfacción con la vida representa un resumen o valoración global de la vida como un todo, el balance afectivo depende más de las reacciones puntuales a eventos concretos que acontecen en el curso de la vida. Así mismo Casullo (2000), refiere que es la evaluación de la percepción que una

persona tiene sobre los logros alcanzados en su vida, del grado de satisfacción personal con lo que hizo, hace o puede hacer.

Diener (1994), manifiesta que el bienestar subjetivo posee componentes estables y cambiantes al mismo tiempo. La aparición de los eventos se manifiesta en función del efecto negativo y positivo predominante. El bienestar tiene estabilidad en el largo plazo, a pesar de experimentar variaciones circunstanciales en función de los efectos predominantes, en el mismo año menciona que el bienestar va a estar relacionado con su medición y reconoce tres características, la subjetividad, presencia de indicadores positivos, y no solo la ausencia de factores negativos, y una valoración global de la vida. Sin embargo en el año 1997, manifiesta que el bienestar es entendido como el grado en que una persona evalúa su vida, incluyendo como componentes la satisfacción con la vida, con el matrimonio, la ausencia de depresión y la experiencia de emociones positivas. El componente cognitivo, a los efectos de la investigación científica parece más relevante dado, que su principal característica es ser estable, se mantiene en el tiempo e impregna la vida global de los sujetos. Por otro lado, el componente afectivo es mucho más lábil momentáneo y cambiante.

Diener, Shevlin, Bunting (1994) definen el bienestar subjetivo como una consideración o evaluación global de la vida en la que se incluyen componentes afectivos como cognitivos. Como el resultado de la valoración global mediante la cual, a través de la atención de elementos de naturaleza afectiva y cognitiva, el sujeto repara tanto en su estado anímico presente como en la congruencia entre los logros

alcanzados y sus expectativas sobre una serie de dominios o áreas vitales así como en conjunto sobre la satisfacción con su vida.

Myers (1993), manifiesta el bienestar subjetivo y la satisfacción vital se engloban entre sí, por lo tanto incluye las dimensiones afectivas y cognitivas del sujeto. Una gran variedad de estudios señalan que universalmente las personas se definen como al menos moderadamente felices. Las personas más felices son menos auto referente, hostil, abusador y vulnerable a las enfermedades. También están más dispuestos a perdonar, a ser más generosas, tolerantes, confiables, energéticas, decididas, creativas, sociales y cooperadoras.

Para Moberg (1984) refiere que el bienestar espiritual es aquello que concierne a los recursos internos de las personas, los valores básicos, las consideraciones últimas sean estas religiosas o no. El bienestar existencial es conceptualizado como el propósito de vida y satisfacción pero sin ninguna referencia religiosa. Mientras para Millar Thoresen (2003) destacan que el bienestar espiritual está claramente asociado a la salud y el comportamiento humano.

2.2.2.3. Bienestar psicológico el modelo de Carol Ryff

El bienestar psicológico es un concepto amplio que incluye dimensiones sociales, subjetivas y psicológicas, así como comportamientos relacionados con la salud en general que llevan a las personas a funcionar de un modo positivo.

Está relacionado con cómo la gente lucha en su día a día afrontando los retos que se van encontrando en sus vidas, ideando modos de

manejarlos, aprendiendo de ellos y profundizando su sensación de sentido de la vida.

La psicóloga Carol Ryff, profesora en la Pennsylvania State University y directora del Institute of Aging, desarrolló un modelo de bienestar psicológico formado por seis dimensiones, así como una escala para medirlas:

–**Autoaceptación.**– Es una de las características principales del funcionamiento positivo. Las personas con una alta autoaceptación tienen una actitud positiva hacia sí mismas, aceptan los diversos aspectos de su personalidad, incluyendo los negativos, y se sienten bien respecto a su pasado. Las personas con baja autoaceptación se sienten insatisfechas contigo mismas y decepcionadas con su pasado, tienen problemas con ciertas características que poseen y desearían se diferentes a como son.

–**Relaciones positivas.**– Consiste en tener relaciones de calidad con los demás, gente con la que se pueda contar, alguien a quien amar. De hecho, la pérdida de apoyo social y la soledad o asilamiento social aumentan la probabilidad de padecer una enfermedad y reducen la esperanza de vida. Las personas que puntúan alto en esta dimensión tienen relaciones cálidas, satisfactorias y de confianza con los demás, se preocupan por el bienestar de los otros, son capaces de experimentar sentimientos de empatía, amor e intimidad con los demás y entienden el dar y recibir que implican las relaciones. Las personas que puntúan bajo tienen pocas relaciones cercanas, les resulta difícil ser cálidos, abiertos o preocuparse por los demás, están

aislados o frustrados en sus relaciones y no están dispuestos a tener compromisos o vínculos importantes con los demás.

–**Propósito en la vida.**– Es decir, que tu vida tenga un sentido y un propósito. Las personas necesitan marcarse metas y definir una serie de objetivos que les permitan dotar a su vida de sentido. Quienes puntúan alto en esta dimensión persiguen metas, sueños u objetivos, tienen la sensación de que su vida se dirige a alguna parte, sienten que su presente y su pasado tienen significado, y mantienen creencias que dan sentido a su vida. Quienes puntúan bajo tienen la sensación de que la vida no tiene sentido, de que no van a ninguna parte, tienen pocas metas y no tienen creencias que aporten sentido a sus vidas.

–**Crecimiento personal.**– Consiste en sacar el mayor partido a tus talentos y habilidades, utilizando todas tus capacidades, desarrollar tus potencialidades y seguir creciendo como persona. Las personas con puntuaciones altas en esta dimensión consideran que están en continuo crecimiento, están abiertas a las nuevas experiencias, desean desarrollar su potencial y habilidades, consideran que han ido mejorando con el tiempo y van cambiando de modos que reflejan un mayor autoconocimiento y efectividad. Quienes puntúan bajo tienen la sensación de estar atascados, no tienen una sensación de estar mejorando con el tiempo, se sienten aburridos, desmotivados y con poco interés en la vida, e incapaces de desarrollar nuevas actitudes, habilidades, creencias o comportamientos.

–**Autonomía.**– Consiste en tener la sensación de que puedes elegir por ti mismo, tomar tus propias decisiones para ti y para tu vida, incluso si van en contra de la opinión mayoritaria, mantener tu independencia personal y tus convicciones. Las personas con mayor autonomía son más capaces de resistir la presión social y regulan mejor su comportamiento desde el interior (en vez de ser dirigidos por otros), son más independientes y se evalúan a sí mismas en función de estándares personales. Las personas con baja autonomía están preocupadas por las evaluaciones y expectativas de los demás y se dejan influir o guiar por ellas, toman sus decisiones en base a las opiniones de los demás y se conforman ante la presión social, actuando y pensando en base a lo que los demás esperan de ellos.

–**Dominio del entorno.**– Hace referencia al manejo de las exigencias y oportunidades de tu ambiente para satisfacer tus necesidades y capacidades. Las personas con un alto dominio del entorno poseen una mayor sensación de control sobre el mundo y se sienten capaces de influir en el ambiente que las rodea, hacen un uso efectivo de las oportunidades que les ofrece su entorno y son capaces de crear o escoger entornos que encajen con sus necesidades personales y valores. Las personas con bajo dominio del entorno tienen problemas para manejar los asuntos de la vida diaria, se sienten incapaces de mejorar o cambiar su entorno, no son conscientes de las oportunidades de su entorno ni las aprovechan y piensan que no tienen ningún control sobre su ambiente.

2.2.2.4. El Bienestar Psicológico en la adolescencia

Teniendo en cuenta los aspectos del bienestar señalados por Ryff (1989) se puede plantear qué es lo que ocurre en la adolescencia; el adolescente debe atravesar numerosas situaciones de cambio con relación a sí mismo y al entorno, lo que incide en su autoapreciación y en el empleo de recursos para enfrentar las nuevas circunstancias desde lo intrapsíquico y lo interpersonal.

Desde un enfoque salugénico interesa no sólo la identificación de los denominados factores de riesgo, sino también de aquellos factores protectores de la salud. Casullo y Castro Solano (2000). De allí el interés por identificar qué variables se encuentran asociadas con un elevado nivel de bienestar psicológico e identificado éstas, poder realizar inferencias sobre cuáles serían los factores protectores de la salud del adolescente.

2.2.2.5. El bienestar psicológico en diferentes culturas

La definición de bienestar psicológico puede variar de una cultura a otra. Por ejemplo, en Estados Unidos, como ocurre en occidente en general, se da un mayor énfasis a las emociones positivas y se espera que la gente sienta y exprese muchas más emociones positivas que negativas, considerando las emociones negativas como algo de lo que hay que librarse. En Japón, en cambio, ambos tipos de emociones se expresan de forma moderada y la sociedad no empuja a las personas “a sentir principalmente emociones positivas y no sentir muchas emociones negativas. En todo caso, se enseña a sentir ambas, como hebras de una

cuerda que están tejidas juntas”. Por este motivo, en Japón, la mezcla de emociones positivas y negativas predice una mejor salud que en Estados Unidos. Y en Estados Unidos, las emociones negativas predicen una peor salud que en Japón. Es decir, tanto el modo de expresar las emociones como su impacto en la salud están determinados culturalmente.

2.2.2.6. El Bienestar psicológico y su relación con el contexto social

Con respecto al contexto, si bien se conoce por diversos estudios que las variables sociodemográficas no son buenos predictores del bienestar, la pregunta sería ¿qué contexto favorece el bienestar e incrementa la calidad de vida?

Diener y Diener, (1995). Las investigaciones realizadas desde esta perspectiva revelan que no hay diferencias en el bienestar subjetivo de los sujetos que viven en condiciones sociales aceptables o en cuyos niveles de satisfacción con la vida se encuentran resueltos, de aquellos sujetos que viven en países menos desarrollados. Las diferencias encontradas en los niveles de bienestar fueron en las comparaciones entre aquellos países muy pobres y los países desarrollados. Estos resultados indican que una vez satisfechas las necesidades básicas, no existen diferencias en los niveles de satisfacción entre los distintos grupos sociales. La pregunta no resuelta es cuál es el contexto que da lugar a una mejor calidad de vida.

Investigaciones diferentes destacan que los individuos más felices y satisfechos sufren menos malestar, tienen apreciaciones personales más calificadas y tienen habilidades para el manejo del entorno físico y social.

Veenhoven (1995) caracteriza a la felicidad y al bienestar psicológico como disposiciones bio-psicológicas-naturales. Así como la salud es el estado natural biológico del organismo, en el área psicológica esa disposición la constituye el bienestar subjetivo. Casullo y Castro Solano, (2000) refiere que con esos resultados se verificó que aquellas personas a las que se les presentaba algún cambio (como ser, lugar de residencia, de estado civil o empleo) comparadas con las que mantenían estables sus condiciones de vida no mostraban cambios importantes en su nivel de bienestar psicológico. Costa, Crae y Zonderman, (1987) comprobaron que momentáneamente su nivel de bienestar se veía influido por estas circunstancias, pero que al cabo de un determinado tiempo volvían a su línea de base. Estos hallazgos sugieren que el bienestar subjetivo tiene una directa vinculación con el temperamento de las personas.

2.2.3. Adolescencia

Según Rice (2000), la adolescencia es considerada en las sociedades industrializadas como la etapa del desarrollo humano ubicada entre la niñez y la etapa madura o adulta; en la que se producen diversos cambios biológicos, cognitivos, emocionales y sociales.

Castillo (2007), refiere que si bien no hay acuerdo en cuándo inicia y finaliza la edad adolescente se considera que este periodo está marcado por los cambios biológicos propios de la pubertad terminando con el logro de

ciertas tareas del desarrollo que son el reflejo de la madurez social alcanzada.

Erikson (1974), refiere que en ese sentido, se considera que lo característico de la adolescencia es el proceso de definición o consolidación de la identidad, es decir, el integrar las identificaciones pasadas reconociéndose como ser único y diferente de los demás a través del tiempo. Havighurst (1972), manifiesta que ello implica ir reconociendo las propias capacidades, los recursos, los ideales, los valores elaborando así una imagen y opinión de sí mismo que a su vez se acompaña de la separación progresiva de la familia y la formación de relaciones maduras con otras personas.

Según Castillo (2007) de esta manera la identidad del adolescente puede transitar por diferentes momentos desde un estado de difusión en el que se hay poco compromiso y no se toman decisiones, luego una identidad hipotecada en la que las elecciones que se dan son influenciadas por los padres u otras personas, un estado de moratoria en el que se tiene el tiempo y la libertad de experimentar diferentes opciones para luego elaborar los objetivos futuros y finalmente pasar al logro de la identidad en el que se tiene claridad y convicción con respecto a uno mismo y al proyecto de vida.

Castillo (2007), refiere que si bien estas tareas se realizan a lo largo de toda la etapa es posible reconocer tres períodos. De ahí que se suele hablar de una adolescencia puberal, una adolescencia intermedia y finalmente una adolescencia tardía o etapa juvenil.

Según Florenzano (1993) en ésta etapa, es en la que se dan los últimos cambios y se fortalecen muchos de los logros alcanzados anteriormente para pasar a un funcionamiento propio de la adultez.

Naveda (1999), manifiesta que con respecto a la sexualidad, en este momento se ha logrado la madurez tanto en el desarrollo sexual como en el corporal, a pesar de darse los últimos cambios. Asimismo, los jóvenes están menos preocupados por su apariencia física pues tienen una mayor aceptación y satisfacción de su imagen corporal.

Asimismo Florenzano (1993) refiere que los adolescentes siguen en una etapa de exploración, de búsqueda de acercamientos físicos, para luego poder pasar a una relación más íntima y estable.

Por lo que se refiere al desarrollo cognitivo Coleman (1994); Stassen y Berger (2004) manifiestan que los adolescentes siguen desarrollando la capacidad de construir hipótesis, de abstracción, de profundización, así como de emplear un pensamiento deductivo para abordar los problemas.

En el aspecto psicosocial, Stassen y Berger (2004) manifiestan que se continúa con el proceso de búsqueda de identidad, de reconocimiento personal y de los roles que se quieren cumplir en la sociedad. En ese sentido, los jóvenes van tomando decisiones en ámbitos como el sexual, el vocacional, el laboral, el religioso, etc. teniendo cada vez más claras las características que los autodefinen y los diferencian.

Segun Castillo (2007) de acuerdo a lo anteriormente señalado en esta etapa surge el deseo de perfeccionar las propias capacidades y elaborar un proyecto personal que concentre todas aquellas expectativas planteadas con respecto al futuro, a los estudios, a las amistades, a la pareja y al trabajo.

En cuanto al ámbito académico Santrock (2006) refiere que muchos jóvenes están en una etapa de adaptación a la educación universitaria que implica el tránsito a un sistema diferente, más impersonal y donde se les

presentan nuevas responsabilidades y exigencias. Sin embargo, también se vuelve un espacio de desarrollo intelectual al disponer de mayores conocimientos, y de crecimiento personal al tener oportunidad de conocer personas con diversas opiniones, valores y creencias. Finalmente, disponen de mayor libertad.

De igual manera, Florenzano (1993) señala que si bien se continúa con la tarea de separación progresiva de la familia para dar paso a una independencia psicológica, económica y social; hay una reconciliación familiar, a diferencia de las etapas anteriores. Asimismo, el grupo de pares permanecen como un referente significativo brindando comprensión y acompañamiento al atravesar similares inquietudes y preocupaciones.

Finalmente, la adolescencia es un periodo que depende de factores personales, sociales e históricos. De ahí que en la actualidad, las sociedades exigen cada vez mayores competencias y habilidades a los adolescentes, sin embargo, no las mismas oportunidades para desarrollar sus proyectos de vida, razón por la cual la adolescencia se extiende retrasando el paso a la adultez. Es en este contexto en el que los jóvenes se enfrentan a diversas exigencias, presiones y preocupaciones que si no son adecuadamente manejadas pueden generar desequilibrio en la salud y bienestar.

2.2.3.1. Satisfacción con la Vida en la Adolescencia

Conceptos como bienestar, felicidad y/o satisfacción personal han sido siempre motivo de preocupación entre las naciones. En un primer momento se consideraba el progreso económico como indicador esencial del bienestar. Desde la psicología se estudiaba la infelicidad humana para

dar cuenta de los factores implicados en su logro. En la actualidad el interés apunta más bien en profundizar los indicadores cognitivos y afectivos del ser humano que reflejen la sensación de satisfacción con la vida.

En ese sentido Arita (2005) refiere que el bienestar subjetivo llamado cotidianamente felicidad es entendido como la percepción de un estado de equilibrio interno, de satisfacción plena, vivenciado por una persona que se acompaña de una sensación afectiva placentera y que es resultado de un proceso de evaluación continua de la vida en donde se forman metas, creencias, y se busca satisfacer necesidades del desarrollo.

Para Diener y Pavot (1993) la idea de bienestar subjetivo implica una vivencia individual, la presencia de afectos positivos y la ausencia de afectos negativos, y finalmente una evaluación global de la propia vida. Se emplean diversas maneras de abordar y medir el bienestar dependiendo de la perspectiva que se tome.

Algunos investigadores como Casullo y Castro (2000) consideran que es el resultado de la diferencia entre las aspiraciones y los logros alcanzados; otros lo definen como el grado en que una persona juzga su vida en términos favorables. No obstante, existe acuerdo en considerar que el bienestar personal comprende tanto contenidos cognitivos como afectivos.

Es por ello que Diener (1993) señala que se identifican dos componentes relacionados entre sí: el afectivo que comprende estados placenteros y displacenteros; y el cognitivo referido a la satisfacción con la vida.

En este contexto Carrión, Molero y González (2000).manifiestan que la satisfacción con la vida vendría a ser el proceso de evaluación o juicio cognitivo de la propia vida y de los dominios de la misma a través de criterios que están en función de cada persona.

Así fue como se empezaron a plantear las primeras investigaciones sobre la satisfacción vital con un especial interés por las fuentes de satisfacción en los jóvenes debido justamente a que conforman un periodo marcado por profundos cambios y tareas importantes en el desarrollo.

Según Diener (1995), en la mayor parte de los países, incluyendo el nuestro, los jóvenes reportan sentirse medianamente satisfechos con sus vidas, consigo mismos, con los amigos, con la familia y en menor medida con su situación económica.

Chow (2005), refiere que las áreas reportadas con alto grado de satisfacción son: la relación con la madre, con el ambiente de vida, con los amigos, y con las condiciones de vida.

Se han realizado diversas investigaciones sobre la intervención de variables sociodemográficas en la satisfacción con la vida o bienestar. Diener (1984).

Con respecto al género Casullo y Castro (2000), señalan que la mayor parte de estudios no encuentra diferencias significativas entre la satisfacción con la vida entre hombres y mujeres.

En cuanto a la edad Casullo y Castro (2000) refieren que existen estudios que no identifican diferencias significativas en la satisfacción con la vida según la edad de las personas. . No obstante, hay quienes

reportan que las personas mayores son las menos satisfechas con sus vidas, así como otros estudios encuentran que más bien son los jóvenes los menos satisfechos en comparación con grupos de mayor edad. De ahí que como señala Martínez (2004) que la satisfacción vital varía de acuerdo a la etapa de desarrollo.

Según Alarcón (2002), otra de las variables que estaría implicada en el bienestar o satisfacción con la vida es el nivel socioeconómico y dentro de él, el nivel de ingresos. Se dice que la satisfacción financiera o económica está fuertemente relacionada con la satisfacción con la vida en naciones más bien pobres, como es el caso del Perú.

Biswas y Diener (2006), refiere que en las naciones con mayores ingresos, en las que las necesidades básicas se encuentran satisfechas, lo económico resultan menos relevante para estar satisfecho.

Alarcón (2005) señala que el contexto social peruano, los sectores medio bajo y muy bajo, reportan además de insatisfacción global con sus vidas, insatisfacción en áreas como la familia, los amigos, la salud, la situación económica y consigo mismos, en contraposición al nivel alto y medio alto, quienes están relativamente satisfechos con sus vidas, con la familia, con los pares, con la salud, con la situación económica y consigo mismos.

Lo anterior es corroborado por Tarazona (2005) a través de su estudio con escolares de dos niveles socioeconómicos y por Ly (2004), quien encuentra en una muestra de adultos de Lima que el nivel socioeconómico marca diferencias significativas en la satisfacción vital y en áreas como la situación económica y el nivel educativo. Además de

identificarse, correlaciones significativas entre la satisfacción con la situación económica y la satisfacción global.

De igual forma, Martínez (2004) en una investigación conformada por escolares y universitarios de Lima reporta que si bien no se encuentran diferencias significativas en la satisfacción con la vida según el nivel socioeconómico, hay una tendencia a una menor satisfacción global en las mujeres de nivel socioeconómico bajo.

Similares hallazgos encontró Chow (2005) en universitarios canadienses de nivel socioeconómico alto, quienes refieren estar satisfechos con sus vidas en términos globales, en los estudios, consigo mismos, en sus relaciones significativas y en sus condiciones de vida.

Desde las variables internas, Benatuil (2004); Diener, Oishi y Lucas (2003) señalan que los rasgos de personalidad juegan un papel esencial en la satisfacción con la vida y por tanto en el bienestar subjetivo.

Según Bermúdez, Teva y Sánchez (2003); Goñi, y Ruiz (2004) los hallazgos dejan entrever que el autoconcepto físico y la autoestima estarían directamente relacionados con el bienestar psicológico en la adolescencia. . Diener (1995) en una muestra de estudiantes universitarios en treinta y un países hallaron correlaciones significativas entre la satisfacción con la vida y los niveles de autoestima. Asimismo Chico (2006) señala que se han realizado investigaciones en donde se estableció que los jóvenes más satisfechos con sus vidas tenían altos niveles de extraversión; y que los menos satisfechos presentaban mayores niveles de neuroticismo.

Estos datos se confirman con los analizados por Alarcón (2006) quien encuentra similares hallazgos en una muestra de estudiantes peruanos.

Por su parte, Díaz y Sánchez (2002) establecen que los universitarios más satisfechos con la vida se orientan cognitivamente a fuentes externas, se basan en la información tangible y tienen apertura a nuevos esquemas. Por el contrario, los menos satisfechos están más orientados a fuentes internas y se caracterizan por ser más intuitivos. Con respecto a la actitud frente a la vida, hallan que el estar satisfecho está asociado con la tendencia a mirar la vida de una manera positiva a pesar de las dificultades y con el mostrar una actitud activa frente a ella. Contrariamente el estar menos satisfecho se relaciona con la pasividad y el pesimismo frente al presente y futuro.

Por otro lado, en el Perú, Cornejo (2005) encuentra que los jóvenes presentan un nivel promedio de satisfacción con la vida, que los más satisfechos tienden a no recurrir a la comparación con los demás y que en la medida que identifiquen las similitudes con las personas que se ubican en mejores circunstancias el bienestar se incrementará.

Asimismo, Ly (2004) refiere que el logro de las metas propuestas a lo largo de la vida también forma parte del estar satisfecho.

De ahí que Castro y Díaz (2002) encuentren que los adolescentes más satisfechos en todas las áreas son los que han logrado sus objetivos en el presente y esperan desarrollarlos en el futuro. Asimismo, perciben el apoyo de los demás y pocos obstáculos para el logro de sus metas.

Luego, desde los estudios transculturales realizados, D'Anello (2006); Diener (1995) reportan asociaciones significativas entre la satisfacción con la vida y la satisfacción con uno mismo, con la familia, con los amigos y con las finanzas o situación económica entre individuos. Sin embargo, estas correlaciones varían a través de cada cultura, tomando en cuenta el grado de riqueza, el grado de individualismo o colectivismo, las diferencias lingüísticas, étnicas y de religión de cada país.

En ese sentido, Diener (1995) señala que se han realizado investigaciones en personas en extrema pobreza de India y Estados Unidos y en países individualistas y colectivistas hallándose diferencias en los niveles de satisfacción con la vida y por áreas.

Diener (2003) refiere que la cultura también posee un valor explicativo significativo de las diferencias en los niveles de satisfacción entre países, y puede intervenir en las variables a ser consideradas en el bienestar de las personas.

2.3. Definición de términos básicos.

–Adolescencia: Para Luengo (2003), es la etapa de la vida en la cual el niño se convierte en adulto, surgen una serie fundamental de cambios tanto psicológicos como físicos. Entre los principales cambios que experimenta en la adolescencia, aparecen el desarrollo del pensamiento abstracto y formal, el establecimiento de la identidad sexual y la solidificación de amistades, la lucha por la identificación del Yo y por la estructuración de su existencia basada en esa identidad.

–Familia: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (2009), es un grupo de personas unidas por vínculos de parentesco, ya sea consanguíneo, por matrimonio o adopción que viven juntos por un período indefinido de tiempo. Constituye la unidad básica de la sociedad y en la actualidad, destaca la familia nuclear o conyugal, la cual está integrada por el padre, la madre y los hijos a diferencia de la familia extendida que incluye los abuelos, suegros, tíos, primos, etc. En este núcleo familiar se satisfacen las necesidades más elementales de las personas, como comer, dormir, alimentarse, etc. Además se prodiga amor, cariño, protección y se prepara a los hijos e hijas para la vida adulta, colaborando con su integración en la sociedad.

–Bienestar: Diener (1994), es la experiencia de estabilidad de los afectos positivos a lo largo de la vida, lo cual están medido por las prioridades y objetivos vitales planteados a corto, mediano y largo plazo.

–Bienestar Psicológico: Ryff y Keyes (1995), está compuesto por la autoaceptación de sí mismo, sentido de propósitos o significado vital, sentido de crecimiento personal compromiso, el establecimiento de buenos vínculos personales y de cómo pueden afrontar los inconvenientes que les plantea su medio. Estas son metas vitales más intrínsecas, con mayor coherencia y que otorgan mayor significado personal.

–Relaciones Intrafamiliares: Rivera, y Andrade (2010), aspectos de interrelación y comunicación entre los miembros de una familia, caracterizadas por unión y apoyo, capacidad para expresar sentimientos e

ideas en un ambiente de respeto y la percepción de dificultades y conflictos entre ellos.

–Unión y apoyo: Rivera y Andrade (2010), es el sentimiento de pertenencia y solidaridad que tienen los miembros de una familia en su sistema familiar, la cual se ve reflejada en la realización de actividades, convivencia y apoyo en conjunto de todos los miembros de la familia.

–Expresión: Rivera y Andrade (2010), es la posibilidad de comunicar verbalmente las emociones, ideas y acontecimientos de los miembros de la familia dentro de un ambiente de respeto, aceptación y comprensión.

–Dificultades: Rivera y Andrade (2010), son los aspectos de la relaciones intrafamiliares percibidos por uno o todos los miembros de la familia como conflictos.

CAPITULO III: PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO

3.1. Tipo de investigación.

La investigación corresponde al tipo descriptivo correlacional. Según Hernández, Fernández y Baptista (2006) es descriptivo porque mediremos las variables relaciones intrafamiliares y bienestar psicológico, permitiéndonos conocer sus características, tal y como existen en el estudio y es correlacional porque nos permitirá estudiar la relación de las variables mencionadas anteriormente intentando encontrar el efecto que pueda darse de mi variable independiente sobre la dependiente; y su dimensión temporal es transversal, según Sánchez & Reyes, (2006) porque se obtendrán los datos en un mismo momento y en un tiempo determinado.

3.2. Unidad de análisis, población y muestra

3.2.1. Población:

Está conformada por los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca, siendo los matriculados en el año 2015 un total 675 adolescente de tal como se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 2. Población de adolescente estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca, 2015.

EDAD DE LOS ADOLESCENTES MATRICULADOS EN EL NIVEL SECUNDARIO – AÑO 2015	INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE LA CIUDAD DE AYABACA	
	IES SEÑOR CAUTIVO DE AYABACA (Mujeres)	IES LIZARDO MONTERO (Varones)
12 AÑOS	85	88
13 AÑOS	87	77
14 AÑOS	65	46
15 AÑOS	55	39
16 AÑOS	38	53
17 AÑOS	25	15
18 AÑOS	10	12
TOTAL	375	330
TOTAL DE POBLACION	675	

Fuente: UGEL Ayabaca – Alumnos Matriculados Nivel Secundario – Año 2015

3.2.2. Muestra:

La muestra de este trabajo de investigación es de tipo probabilística, en la cual todos los elementos de la población tienen la misma probabilidad de ser elegidos; y está conformada por 100 adolescentes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca. Para determinar el tamaño de la muestra general se utilizó la fórmula estadística de proporciones de una población finita, con un margen de error de 5%+/- y nivel de confiabilidad de 95%+/-

Tabla 3. Cálculo del error muestral para poblaciones finitas

CÁLCULO DEL ERROR MUESTRAL PARA POBLACIONES FINITAS	
(Para la estimación de proporciones supuesto $p=q=50\%$)	
Tamaño muestral realmente logrado	100
Tamaño de la población	675
Error máximo para un nivel de confianza del 95%	9.05%
Error máximo para un nivel del confianza del 97%.....	10.02%
Error máximo para un nivel del confianza del 99%.....	11.91%

Fuente: Base de Excel de UPAGU

Criterios de inclusión

- Adolescentes que cursen el nivel secundario.
- Adolescentes varones y mujeres que tengan entre 12 a 18 años.
- Adolescentes que se encuentren residiendo en la ciudad de Ayabaca
- Adolescentes que se encuentren en el momento de la aplicación del test.

Criterios de exclusión

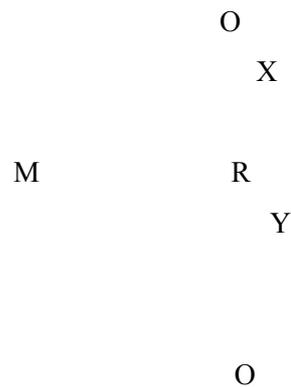
- Adolescentes que no cursen el nivel secundario.
- Adolescentes varones y mujeres que no tengan entre 12 a 18 años.
- Adolescentes que no se encuentren residiendo en la ciudad de Ayabaca
- Adolescentes que no se encuentren en el momento de la aplicación del test.

3.2.3. Unidad de Análisis:

En el estudio se tomó como unidad, al adolescente estudiante matriculado de nivel secundario de la ciudad de Ayabaca en el año lectivo 2015.

3.3. Diseño de investigación.

El enfoque de la presente investigación es de diseño no experimental, de corte trasversal, descriptivo correlacional, según Hernández, (2006) porque nos permitirá describir las relaciones entre dos variables en un momento determinado. Las relaciones que se miden y se describen son las siguientes:



Dónde:

M = Muestra

X = Relación Intrafamiliar

Y = Bienestar Psicológico

R= Relación

3.4. Métodos, técnicas e instrumentos de investigación

En la investigación se utilizara el método psicométrico, mediante los cuales se pueden obtener datos métricos; se aplicara dos test de evaluación, la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I) y la Escala de Bienestar Psicológico (BIEPS-J), que medirán las variables a estudio. Aplicados a los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca, 2015.

En la investigación se utilizara la evaluación psicometría, Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares y la Escala de Bienestar

Psicológico BIEPS-J que medirán las variables a estudio, se aplicara en un solo espacio y momento a los adolescentes de la ciudad de Ayabaca.

Los instrumentos de evaluación brindan la confiabilidad y estandarización para la población en estudio como lo refieren sus autores. La recolección de la información se iniciara explicando de manera grupal el motivo de la investigación y motivando a los adolescentes para que brinden su consentimiento para poder formar parte de la muestra en estudio de la presente investigación, haciéndose hincapié en la confidencialidad de los datos proporcionados por los mismo, posteriormente se aplicara las pruebas psicológicas anteriormente descritas, luego se realizaran los procedimientos estadísticos empleando el software estadístico SPSS 17.0 Windows para procesar los resultados y se culminara describiendo y analizando los resultados obtenidos.

3.4.1. Instrumentos de evaluación:

Instrumento 1

- Título: Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I).
- Autores: Rivera-Heredia y Padilla-Barraza (1992)
- Procedencia: México
- Duración: No existe tiempo limitado.
- Aplicación: Auto aplicable y Colectiva.
- Dirigido a: Adolescentes de 13 a 18 años, así como a Personas mayores.
- Material: Manual, Cuestionario.

Descripción del Instrumento

Se trata de una escala auto aplicable con cinco opciones de respuesta que varían de: Totalmente de Acuerdo a Totalmente en

Desacuerdo. En la tabla 8 pueden apreciarse las características psicométricas del instrumento denominado E. R. I., y en los anexos se encuentran las tres versiones completas de esta escala (larga, intermedia y breve). Los puntajes que obtienen las personas que responden la escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares en sus tres dimensiones proporcionan información sobre cómo es la interacción familiar respecto a la expresión de emociones, a la unión y apoyo, y a la percepción de dificultades o conflictos.

Instrumento 2

- Título: Escala de Bienestar Psicológico BIEPS.
- Autores: Casullo y Castro.
- Procedencia: Argentina.
- Duración: 10 minutos.
- Aplicación: Individual y Colectiva.
- Dirigido a: Adolescentes de 13 a 18 años, así como a Personas mayores.
- Material: Manual, Cuestionario.

Descripción del Instrumento

El Bienestar Psicológico (BIEPS) consta de 13 ítems en total para ser ejecutado. Cada frase corresponde a un formato de respuesta de tipo Likert, en 3 opciones de respuestas (de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, en desacuerdo), obteniendo una puntuación total de las mismas.

Castro y Casullo (2000). En su investigación encontraron que la variable edad, género y contexto sociocultural no afecta la percepción

subjetiva del bienestar psicológico por ende destacan que el instrumento no solo puede ser aplicado con jóvenes entre 13 y 18 sino también a personas de mayor edad.

3.5. Técnicas para el procesamiento de la información.

Para el análisis de la información se utilizara el softwar IBM SPSS Statistics 17.0 que trabajara la base de datos para realizar el análisis estadístico. Así mismo también se emplearan los modelos estadísticos descriptivos de frecuencia y el coeficiente de Tau-b de Kendall.

CAPITULO IV: RESULTADOS Y DISCUSIÓN

5.1. Resultados

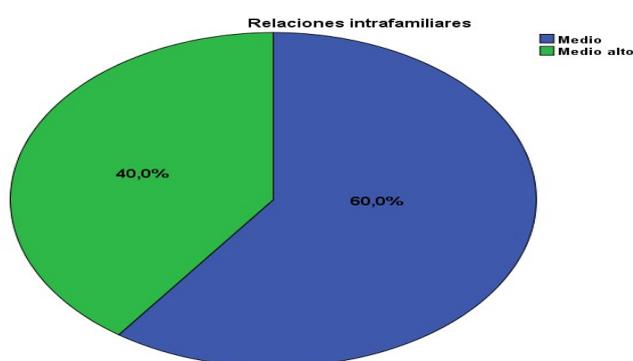
Tabla 4. Nivel de las relaciones intrafamiliares en los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca en el año 2015.

Relaciones intrafamiliares	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado

Válidos	Medio	60	60,0	60,0	60,0
	Medio alto	40	40,0	40,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

Fuente: Test aplicado a los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca en el año 2015.

Grafico 1. Nivel de las relaciones intrafamiliares en los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca en el año 2015.



Fuente: Tabla 4

Los datos de la tabla evidencian que entre los adolescentes estudiantes del nivel secundarios encuestados que constituyen la muestra de estudio, el 60.0% registra un nivel medio, y mientras que el 40.0% manifiestan un nivel medio alto en las relaciones intrafamiliares. No se han encontrado que adolescentes registren un nivel bajo y alto.

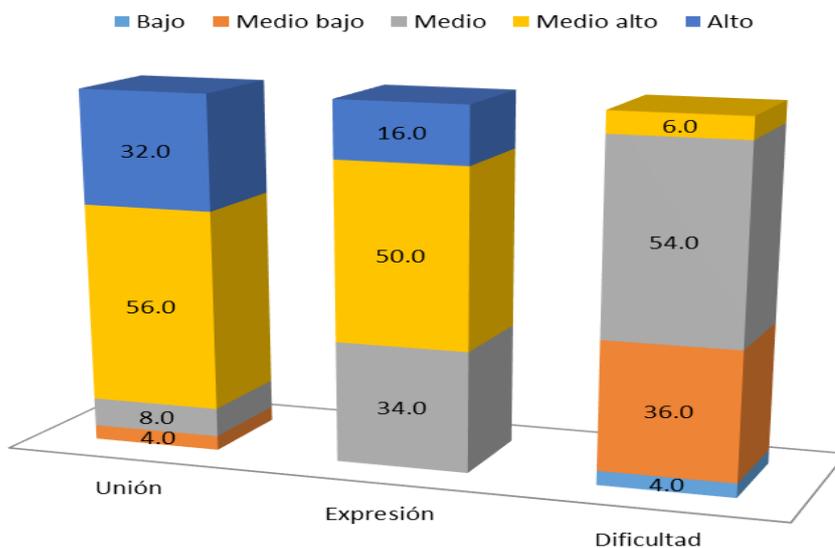
Tabla 5. Nivel de las dimensiones de las relaciones intrafamiliares en los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca en el año 2015.

Dimensiones de las relaciones interpersonales					
Unión	Frecuencia	Porcentaje	Dificultad	Frecuencia	Porcentaje
Medio bajo	4	4.0	Bajo	4	4.0

Medio	8	8.0	Medio bajo	36	36.0
Medio alto	56	56.0	Medio	54	54.0
Alto	32	32.0	Medio alto	6	6.0
Expresión	Frecuencia	Porcentaje	Total	100	100.0
Medio	34	34.0			
Medio alto	50	50.0			
Alto	16	16.0			

Fuente: Test aplicado a los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca en el año 2015.

Grafico 2. Nivel de las dimensiones de las relaciones intrafamiliares en los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca en el año 2015.



Fuente: Tabla 5

La tabla 5 revela que del total de los encuestados, el 4.0 % registran niveles bajos en la dimensión de Unión y Apoyo familiar de la variable relaciones intrafamiliares, el 56.0 % niveles medio altos y el 32 % niveles altos. La dimensión de expresión registra predominantemente el nivel medio alto con un 50.0%, con 34.0 % en el nivel medio y 16.0 % en nivel alto. En relación a la

dimensión de dificultad el 4% de los estudiantes adolescentes presentan un 4.0 % en el nivel bajo, y un 54.0 % con nivel medio.

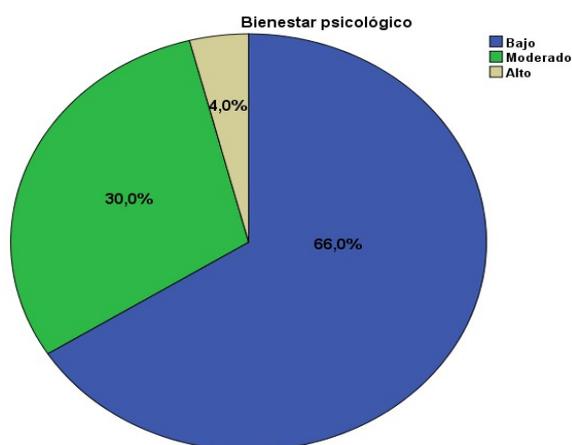
Tabla 6. Nivel de bienestar psicológico en los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca en el año 2015.

Bienestar psicológico		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Bajo		66	66,0	66,0	66,0

Válidos	Moderado	30	30,0	30,0	96,0
	Alto	4	4,0	4,0	100,0
	Total	100	100,0	100,0	

Fuente: Test aplicado a los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca en el año 2015.

Grafico 3. Nivel de bienestar psicológico en los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca en el año 2015.



Fuente: Tabla 6

En relación a las variable bienestar psicológico se ha hallado que predominan niveles bajos con un 66.0% y el con un 4.0% el nivel alto, también se observa a 30 estudiantes adolescentes encuestados con el 30% en el nivel moderado.

Tabla 7. Relación existente entre las dimensiones de unión y apoyo, expresión y dificultad de las relaciones intrafamiliares y el bienestar psicológico en los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca, 2015.

Correlaciones	Bienestar psicológico	Dimensión unión	Dimensión expresión	Dimensión dificultad	Relaciones intrafamiliares

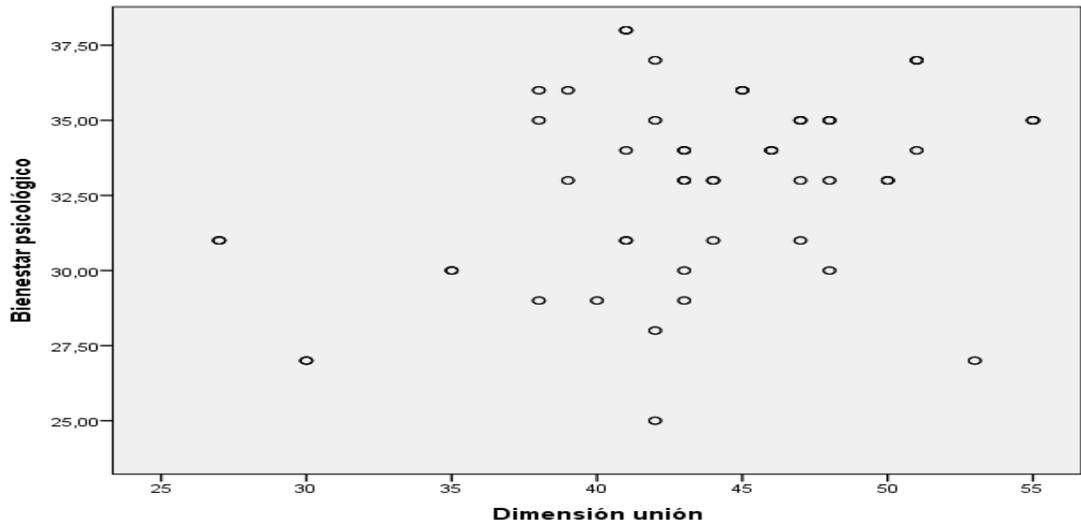
Tau_b de Kendal 1	Bienestar psicológico	Coefficiente de correlación	1,000	,222**	,227**	-,125	,174*
		Sig. (bilateral)	.	,002	,002	,085	,016
		N	100	100	100	100	100
	Dimensión unión	Coefficiente de correlación	,222**	1,000	,546**	-,332**	,525**
		Sig. (bilateral)	,002	.	,000	,000	,000
		N	100	100	100	100	100
	Dimensión expresión	Coefficiente de correlación	,227**	,546**	1,000	-,277**	,706**
		Sig. (bilateral)	,002	,000	.	,000	,000
		N	100	100	100	100	100
	Dimensión dificultad	Coefficiente de correlación	-,125	-,332**	-,277**	1,000	,019
		Sig. (bilateral)	,085	,000	,000	.	,783
		N	100	100	100	100	100
	Relaciones intrafamiliares	Coefficiente de correlación	,174*	,525**	,706**	,019	1,000
		Sig. (bilateral)	,016	,000	,000	,783	.
		N	100	100	100	100	100

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

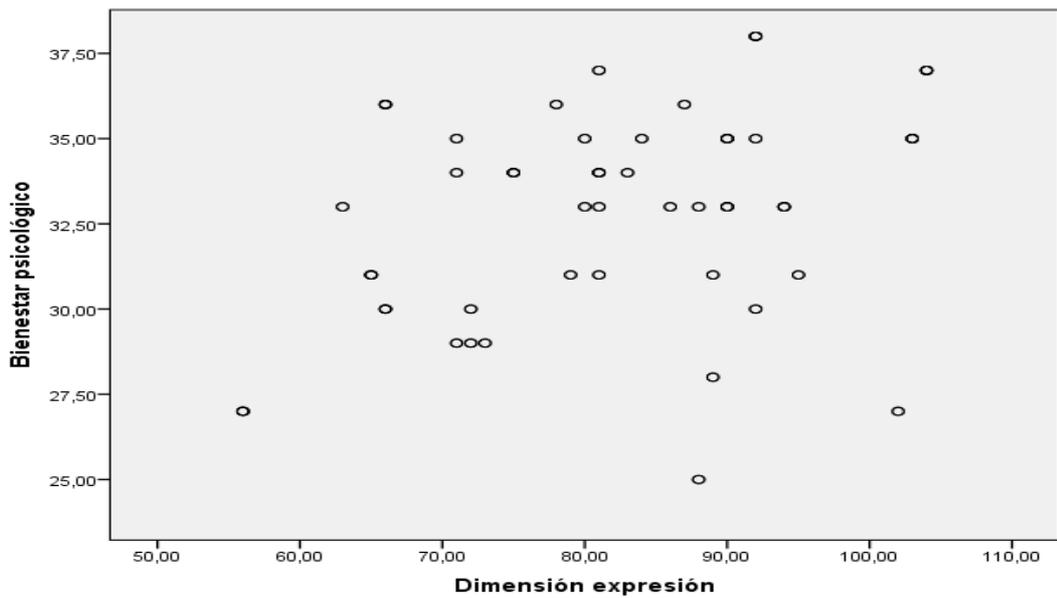
Fuente: Test aplicado a los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca en el año 2015

Grafico 4. Relación existente entre la dimensión unión de las relaciones intrafamiliares y el bienestar psicológico en los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca, 2015.



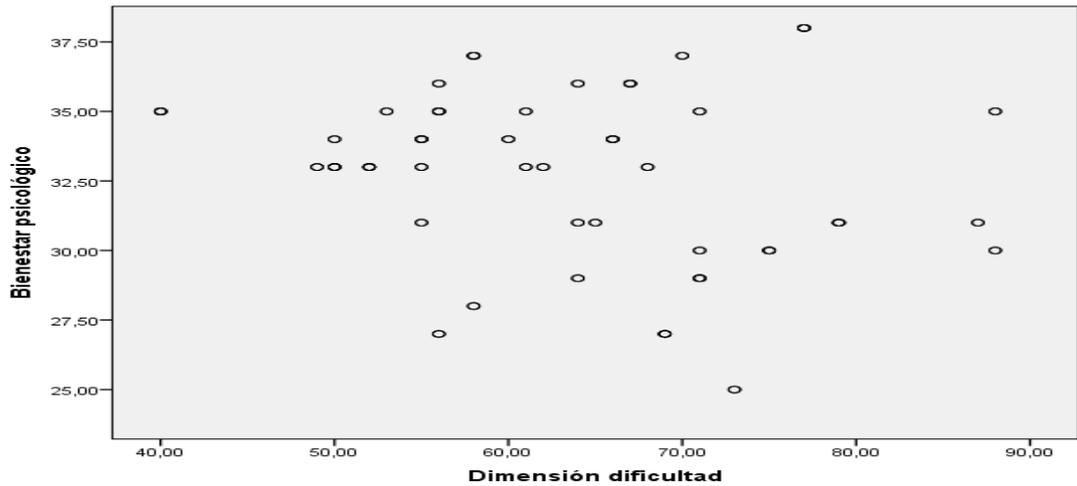
Fuente: Tabla 7

Grafico 5. Relación existente entre la dimensión expresión de las relaciones intrafamiliares y el bienestar psicológico en los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca, 2015.



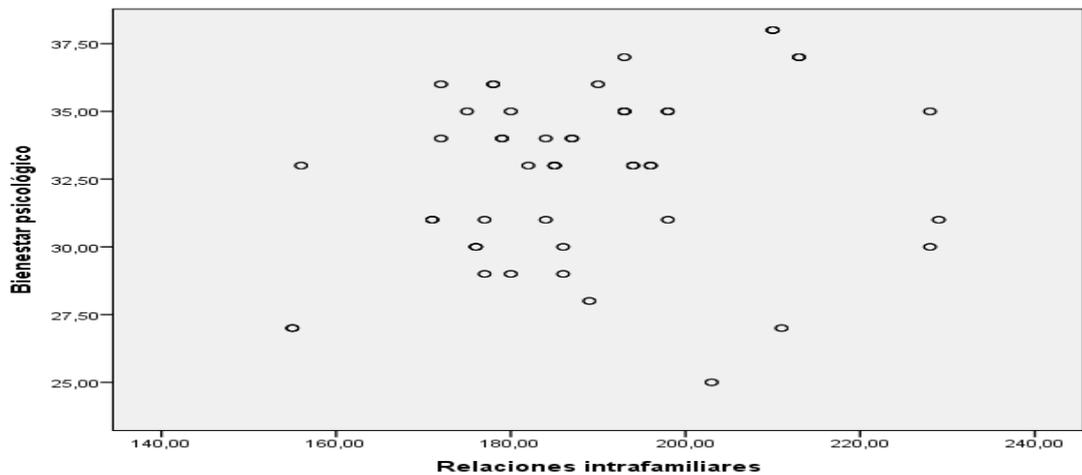
Fuente: Tabla

Grafico 6. Relación existente entre la dimensión dificultad de las relaciones intrafamiliares y el bienestar psicológico en los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca, 2015.



Fuente: Tabla 7

Grafico 7. Relación existente entre las relaciones intrafamiliares y el bienestar psicológico en los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca, 2015.



Fuente: Tabla 7

Con respecto a los objetivos 4 y 5 se encontró relación altamente significativa entre el bienestar psicológico y las dimensiones de unión y expresión ($p < 0.01$), no se encontró relación significativa entre bienestar psicológico y la dimensión de dificultad ($p > 0.05$), objetivo 6. En relación al objetivo general se encontró relación significativa entre bienestar psicológico y las relaciones intrafamiliares. Se observa también que la relación es débil o baja entre bienestar psicológico y la dimensión unión, expresión y las relaciones intrafamiliares

5.2. Discusión

Los resultados de esta investigación fueron obtenidos de una muestra representativa de los adolescentes matriculados del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca en el año 2015, cual fue determinada por la fórmula estadística de proporciones de una población finita, se empleó el método psicométrico aplicándose la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I) y la Escala de Bienestar Psicológico (BIEPS-J), los cuales permitieron realizar el análisis de fiabilidad correspondiente, certificando la validez de los resultados conseguidos.

Se puede generalizar la metodología empleada en la investigación porque las herramientas e instrumentos empleados cumplen la función de averiguar detalles y recopilar información sobre las Relaciones Intrafamiliares y el Bienestar Psicológico.

Para guiar esta investigación se formuló como hipótesis principal que existe relación significativa entre las Relaciones Intrafamiliares y el Bienestar Psicológico, en los adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca, 2015; encontrándose que existe una correlación significativa y débil entre las variables por lo que se acepta la hipótesis afirmativa general planteada y concluye que si existe una relación pero baja. Los resultados del presente estudio indicarían que las relaciones intrafamiliares y el bienestar psicológico de los adolescentes podrían ser mejor facilitados por el desarrollo combinado de las características tanto paternas, amicales y afectivas, más que por la adscripción estereotipada al rol prescrito a los padres como figuras de autoridad.

En la investigación se midió los niveles de las Relaciones Intrafamiliares, donde la predominancia fue en los niveles medios que coinciden con los

resultados obtenidos por Sánchez, Columba y de la Torre en el 2013 con jóvenes, donde encontró que los participantes de la investigación obtuvo también un nivel medio.

Con respecto a las dimensiones en las Relaciones Intrafamiliares existe predominancia de niveles medios altos de la dimensión de Unión y Apoyo y expresión familiar y la predominancia de nivel medio de la dimensión dificultad familiar de la variable relaciones intrafamiliares, estos resultados coinciden con los obtenidos por Sánchez, Columba y de la Torre en el 2013 que fue realizada en jóvenes de la Universidad Tecnológica. Estos resultados se pueden explicar con las afirmaciones que realizan algunos autores como Larson y Richards que en 1994 refiere que en la adolescencia se producirá una clara desidealización de los padres, de forma que la imagen parental cercana a la perfección propia de la infancia será sustituida por otra mucho más realista. Benatuil refiere que debemos tener en cuenta que en esta etapa evolutiva el grupo de pares tiene un lugar central en la vida del joven favoreciendo el sentido de integración y pertenencia. El grupo de pares ocupa el lugar de figura sustitutiva de los padres, quienes fueron los modelos y figuras identificadoras durante la infancia.

La predominancia de niveles bajos de Bienestar Psicológico obtenidos en nuestra población en estudio, difieren a los obtenidos por Huebner en 1991 realizada en adolescentes norteamericanos y por Andrews y Whitey en 1976 realizada en población adulta, los cuales obtuvieron un alto grado de bienestar psicológico. Esta diferencia de resultados se puede justificar con las afirmaciones que Benatuil refiere respecto al malestar de bienestar psicológico en los adolescentes, el cual se vincula frecuentemente con la vida académica, la muerte de los abuelos y con los problemas vinculares tanto con pares como con

familiares, y que es esperable encontrar la vida académica como situación privilegiada para evaluar el propio malestar, en esta etapa la escuela tiene un rol primordial de la vida en los adolescentes.

Con respecto a la relación significativa y débil hallada entre las dimensiones unión y apoyo, y expresión las Relaciones Intrafamiliares y el Bienestar Psicológico, esto coincide con los resultados obtenidos por Salotti en la que concluye que los adolescentes son particularmente sensible al fracaso en la comunicación entre padres e hijos. Al respecto Collins y Russell en 1991, señalan que en el adolescente coexiste cambios significativos en las interacciones tanto en las expresiones positivas y negativas de afecto (cercanía emocional, de las expresiones de afecto y de la cantidad de tiempo que padres e hijos pasan juntos), lo que influencia en la percepción que unos y otros tienen de su felicidad y de la relación con sus padres.

Con respecto a que no se halló relación entre la dimensión dificultad de las Relaciones Intrafamiliares y el Bienestar Psicológico, estos resultados Blos en 1981 señala que el adolescente desea adquirir independencia de las figuras parentales originando que surjan conflictos y el distanciamiento de los padres, siendo en esta etapa el grupo de pares una red fundamental de apoyo, identidad e igualdad. Estos resultados se pueden explicar con las afirmaciones que realizan algunos autores como Collins en 1997, y Smetana en 1995, manifiesta que con el aumento del tiempo que pasan con el grupo de iguales que va a permitir al adolescente una mayor experiencia en relaciones simétricas o igualitarias con toma de decisiones compartidas, y que le llevarán a desear un tipo de relación similar en su familia, lo que no siempre será aceptado de buen grado por unos padres que se resisten a perder autoridad. Asimismo Smetana en el 2005 refiere

que los cambios que tienen lugar a nivel cognitivo en los adolescentes como consecuencia del desarrollo del pensamiento operatorio formal, los llevará a mostrarse más críticos con las normas y regulaciones familiares y a desafiar a la autoridad parental. Además, serán capaces de presentar argumentos más sólidos en sus discusiones, llevando en muchas ocasiones a que sus padres se irriten y pierdan el control.

Los resultados corresponden al estudio del área clínica – sistémica, pudiéndose generalizar a otros adolescentes del Perú, sobre todo a aquellos que viven en ciudades de la serranía peruana o en contextos similares a nivel mundial.

Entre las limitaciones que existieron en el desarrollo de la investigación se puede citar la escasa información que se tiene respecto a las variables en la población en estudio sobretodo en nuestro país, siendo la razón por la cual se tuvo que recurrir a investigaciones internacionales para tenerlas como antecedentes y guías de estudio.

CONCLUSIONES

El análisis de los datos empíricos de esta investigación y los hallazgos identificados han permitido llegar a las siguientes conclusiones:

1. Respecto a la relación entre la dimensiones de Relaciones Intrafamiliares con el Bienestar Psicológico en adolescentes estudiantes de la ciudad de Ayabaca, se calculó con la técnica estadística de Tau-b de Kendall, con un coeficiente de correlación de 0,174 y una significancia bilateral de 0,16 es decir $<0,05$, por lo

que existe una relación significativa. Estos resultados no permiten corroborar la hipótesis general de la investigación, concluyendo que si existe una relación significativa entre Relaciones Intrafamiliares y el Bienestar Psicológico en adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca.

2. La evaluación de los niveles de Relaciones Intrafamiliares, aplicando la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I.), en adolescentes estudiantes del nivel secundario de la ciudad de Ayabaca, ha permitido hallar que en el 60.0% de adolescentes estudiantes, registra un nivel medio de Relaciones Intrafamiliares y en el 40.0% se ha hallado un nivel medio alto, ninguno registraba niveles bajos.

La evaluación de las dimensiones las de Relaciones Intrafamiliares en la muestra de adolescentes estudiantes, aplicando la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I.), ha permitido hallar niveles medios altos en las dimensiones de unión y apoyo como también la dimensión expresión, con un 56% y 50% respectivamente; con lo que respecta a la dimensión de dificultad se evidencia que 54% de los encuestado presenta un nivel medio.

3. La evaluación del Bienestar Psicológico en el estudio con adolescentes estudiantes, aplicando la Escala de Escala de Bienestar Psicológico (BIEPS-J), se encontró que un 66.0% se encuestados refieren tener un nivel bajo en su bienestar psicológico, seguido por un 30% en el nivel moderado y por ultimo 4% en el nivel alto.

4. Respecto a la relación entre la dimensiones de Relaciones Intrafamiliares con el Bienestar Psicológico en adolescentes estudiantes de la ciudad de Ayabaca, se calculó con la técnica estadística de Tau-b de Kendall, se observó los siguientes hallazgos:

- La dimensión de unión y apoyo en relación al bienestar psicológico, con un coeficiente de correlación de 0,222 y una significancia bilateral de 0,002, es decir $<0,01$ por lo que existe una relación altamente significativa, resultados que nos permiten coincidir la hipótesis número uno.
- La dimensión de expresión en relación al bienestar psicológico, con un coeficiente de correlación de 0,227 y una significancia bilateral de 0,002, es decir $<0,01$ por lo que existe una relación altamente significativa, resultados que nos permiten corroborar la hipótesis número dos.
- La dimensión de dificultad en relación al bienestar psicológico, con un coeficiente de correlación de -0,125 y una significancia bilateral es de 0,085, es decir $>0,05$ no se encontró relación significativa, por lo tanto se rechaza la hipótesis número tres.

RECOMENDACIONES

La presente investigación busca contribuir a la toma de medidas preventivas y/o de recuperación del adolescente estudiante de la ciudad de Ayabaca, para lo cual se formulan las siguientes recomendaciones:

1. Realizar estudios acerca del Bienestar Psicológico, puesto que hay escasa investigación en nuestro medio de este tema, extendiéndose a las áreas educativas, sociales, clínicas y organizacionales.
2. Realizar estudios acerca de las Relaciones Intrafamiliares en el área clínica, social y educativa, para poder tomar las medidas preventivas y correctivas frente a la aparición de complicaciones psicosociales en los adolescentes.

3. Para futuras investigaciones, ampliar la muestra a otros contextos culturales. Asimismo, se recomienda examinar las diferencias de acuerdo al sexo y estrato sociocultural, toda vez que son aspectos importantes a tener en cuenta.
4. Brindar psicoterapia a los adolescentes y sus familias que presentan niveles bajos en sus Relaciones Intrafamiliares y en sus Dimensiones.
5. Desarrollar programas preventivos para optimizar las Relaciones Intrafamiliares, dirigido a los adolescentes y padres de adolescentes, promocionando estrategias útiles para el manejo de los conflictos, mejorar la unión y apoyo, y la expresión de afectos en los miembros de la familia. Consecuentemente estaremos fomentando el bienestar Psicológico en cada uno de los miembros de la familia.
6. Desarrollar programas que contribuyan a mejorar las relaciones de pareja y familia en los adolescentes, ya que relaciones humanas significativas son una fuente de apoyo emocional, económico y material, frente a los retos diarios.
7. Incorporar en las horas de Tutoría Educativa, programas integrales de capacitación en psicología aplicada al bienestar del adolescente, en donde se puedan evaluar sus necesidades y hacer llegar herramientas prácticas de aplicación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alonso (2005). “Relaciones familiares y ajustes en la adolescencia” (Tesis doctoral). Universidad de Valladolid. Departamento de Psicología. Recuperado de: http://www.uv.es/lisis/otras-publica/tesis_manuela.pdf

Benatuil, D. (2006). “Bienestar psicológico en adolescentes desde una perspectiva cualitativa. *Psicodebate* 3. Psicología, cultura y sociedad”, 1-16, Recuperado de: <http://www.palermo.edu/cienciassociales/publicaciones/pdf/Psico3/3Psico%2004.pdf>

Bermúdez, Q., Durán, O., Escobar, A., Morales, A., Monroy, C., Ramírez, A., Ramírez, H., Trejos, V., & Castaño, C. (2006). “Evaluación de la relación entre rendimiento académico y estrés entre estudiantes de Medicina”. *Med UNAB*, 9.

Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (2009). Recuperado de <http://www.bcn.cl/ecivica/concefamil>

Casullo, M y Castro Solano, A. (2000). "Evaluación del Bienestar Psicológico" *Revista de Psicología*. XVIII, 2, 37-68.

Casullo, M. (2002). "Evaluación del Bienestar Psicológico en Iberoamérica" Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Espejel, E. (1997). "Manual para la Escala de Funcionamiento Familiar. Instituto de la Familia" A. C. México: Departamento de Educación Especializada. Universidad Autónoma de Tlaxcala.

Ferran, C., & Rosich, A. (2000). "El bienestar psicológico de los preadolescentes" *Anuario de psicología* vol. 31, no 2,73-86, Facultad de Psicología, Universitat de Barcelona 1-14. Recuperado de: <http://www.raco.cat/index.php/anuariopsicologia/article/viewFile/61545/88400>

Fierro, A. (2000). "Sobre la vida feliz, Málaga: Aljibe. *Revista de Educación y Desarrollo*", 25. Abril-junio de 2013.

Jiménez, T., Musitu, G. Murgui, S. (2006). "Funcionamiento y comunicación familiar y Consumo de sustancias en la adolescencia: el rol Mediador del apoyo social", *Revista de Psicología Social*, 2006, 21 (1), 21-34.

Leyva, J., Hernández, J., Nava, J., López, V. (2006). "Depresión en adolescentes y funcionamiento familiar.", *Rev. Med Inst Mex Seguro Soc* 2007; 45(3): 225-232.

Luengo, Molina. (2003). "Características de la Adolescencia normal".

Martínez, A., Sanz, M., Cosgaya, L. (2005). "El papel de las relaciones familiares en el rendimiento escolar y en el bienestar psicológico de los adolescentes" Recuperado de: <http://psicoteca.blogspot.com>

Martinez, E., Romero, M., Rey, N., Cañon, W. (2011). “Riesgo de suicidio en jóvenes universitarios de Bucaramanga en el año 2011” Colombia – Santander. Revista de investigación escuela de enfermería UDES. pág. 182-187.

Montañés, M., Bartolomé, R., Montañés, J., & Parra, M. (2008). “Influencia del contexto familiar en las conductas adolescentes”. Ensayos, 2008 (17), 391-407
Recuperado de: [file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Dialnet-InfluenciaDelContextoFamiliarEnLasConductasAdolesc3003557%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Dialnet-InfluenciaDelContextoFamiliarEnLasConductasAdolesc3003557%20(2).pdf)

Muñoz, A. (s, f). “Motivación Expert: Que es bienestar psicológico el modelo de Carol” Ryff. Recuperado de: <http://motivacion.about.com/od/psicologia/fl/iquestQue-es-el-bienestar-psicologico-El-modelo-de-Carol-Ryff.htm>

Oramas, A., Santana, V., Vergara, A. (s, f). “El Bienestar Psicológico, Un Indicador Positivo de la Salud Mental, creación del Cuestionario de Bienestar Psicológico”, Instituto Nacional de Salud de los Trabajadores, Ciudad de La Habana 10900. Cuba.

Osornio, L., García, L., Méndez, A., Garcés, L. (2009). “Depresión, dinámica familiar y rendimiento académico en estudiantes de medicina”, Archivos en Medicina Familiar. Artículo Original Vol.11 (1) 11-15.

Pardo (2010). “Bienestar Psicológico y Ansiedad Rasgo-Estado en Alumnos de un MBA de Lima Metropolitana”, Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Pontificia Universidad Católica del Perú.

Rivera, H., Padilla, B. (2010). “Escala de evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (ERI)”, Uaricha Revista de Psicología, 14, 12-29.

Rivera, I. (2014). “Comunicación y afrontamiento familiar en alumnos adolescentes de la I.E. Las Capullanas de la ciudad de Sullana”, Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Alas peruanas filial Piura.

Sandoval, González. (2003). “Salud Sexual y Reproductiva en la Adolescencia”. Ed. Mediterráneo. Santiago, Chile. Pp. 16 – 22.

Toro, D., Paniagua, R., González, C., Montoya, B. (2006). “Caracterización de adolescentes escolarizados con riesgo de suicidio”, Medellín 2006. Rev. Fac. Nac. Salud Pública 2009; 27(3): 302-308. Recuperado de:<http://www.scielo.org.co/pdf/rfnsp/v27n3/v27n3a07>

UNICEF. (2006). “Maltrato infantil y relaciones familiares en Chile” Análisis comparativo. 1994-2000-2006.

Valdés, M., Serrano, T., Rodríguez, J., Roizblatt, A., Florenzano, R., & Labra, J. (1996). “Características del funcionamiento familiar que predicen conductas de riesgo en adolescentes y sus familias”, Revista Cuadernos Medico Sociales 1997; 38(4): 14-21.

Villavicencio, F. (2012). “Bienestar Psicológico y autoestima en Adolescentes del Asentamiento Humano Chiclayito”, Facultad de Psicología. Universidad Cesar Vallejo Filial Piura.

APÉNDICE

CONSIDERACIONES ÉTICAS - CONSENTIMIENTO INFORMADO

Ud. está siendo invitado (a) a participar en una investigación que busca hallar cual es relación intrafamiliar con el bienestar psicológico en adolescentes estudiantes del nivel secundario, de la ciudad de Ayabaca, 2014.

Este estudio es realizado por la estudiante de Maestría En Psicología Clínica de la Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo, psicólogas responsables, Liz Gianina Murillo Estrada y Angelita Zaquinaula Guerrero.

Usted fue seleccionado (a) para participar en esta investigación al ser un(a) adolescente entre 14 y 18 años de edad. Si usted decide aceptar, se le solicitará contestar una pequeña encuesta sobre algunos datos acerca de usted y su familia y dos pruebas psicológicas relacionadas con los temas arriban mencionados. Su ayuda nos permitirá conocer más acerca de las variables mencionadas en esta población. En ese sentido, su participación es muy valiosa ya que contribuye a dar conocimiento que puede ser útil en el desarrollo de estrategias psicológicas futuras.

Los derechos con los que cuenta incluyen:

Anonimato: Todos los datos que usted ofrezca son absolutamente anónimos, por lo tanto, no habrá manera de identificar individualmente a los participantes de la investigación.

Integridad: Ninguna de las pruebas que se le apliquen resultará perjudicial.

Participación voluntaria: Tiene el derecho a abstenerme de participar o incluso de retirarse de esta evaluación cuando lo considere conveniente

En función a lo leído:

¿Desea participar en la investigación? SI ____ NO ____

Fecha ____ / ____ / ____

INSTRUMENTO DE EVALUACION 1:

Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I.)

El origen de la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I.) es consecuencia del resultado de una investigación realizada por Rivera Heredia y Padilla Barraza (1992) quienes en su tesis de licenciatura encontraron que el instrumento que habían utilizado para medir el ambiente familiar tenía niveles de confiabilidad en extremo bajos en algunas de sus dimensiones: ¡Tanto esfuerzo para no poder confiar en los datos de un instrumento! El contexto lo justificaba. En ese entonces apenas iniciaban en México los estudios formales de corte cuantitativo sobre familia, había muy poco desarrollo en el campo y la vía más factible era utilizar instrumentos desarrollados en otros países. Como uno de los más utilizados en ese entonces era la Escala de Ambiente Familiar de Moos (1974; Gómez del Campo, 1985), parecía lógico y adecuado adaptarla a la población mexicana. Aunque el interés de estudio de ese momento era investigar cómo en una pareja se da la repetición intergeneracional de roles, además de profundizar en dicho tema, por otro lado se confirmó la carencia de instrumentos adecuados para la población mexicana que evaluaran diferentes aspectos de la familia. De ahí surgen el interés y el reto de desarrollar un instrumento confiable y válido para conocer qué ocurre dentro de un sistema familiar, de manera tal que permitiera identificar diferentes elementos de las relaciones familiares que pudieran relacionarse con el bienestar psicológico de sus integrantes, o por el contrario que fueran factor de riesgo ante diferentes conductas problemáticas. Este reto pudo realizarse dentro de la maestría en Psicología Clínica de la Facultad de Psicología de la UNAM bajo la asesoría de la Dra. Patricia Andrade Palos.

Fundamento Teórico.- En el campo del análisis de los procesos de salud y enfermedad relacionados con el ambiente familiar, las dimensiones evaluadas con mayor frecuencia son: cohesión, cercanía, comunicación, poder, coaliciones, expresión de afecto, empatía, independencia, diferenciación, manejo de conflicto, control de conducta, resolución de problemas, estilos de afrontamiento, apoyo social y niveles de estrés familiar (Patterson, 1990). A diferencia de lo reportado por Touliatos y cols. (1990), quienes realizan una recopilación de 967 instrumentos sobre familia aplicados los Estados Unidos, en México, la investigación sobre esta materia tiene un menor desarrollo. Ello explica el interés del presente estudio por profundizar en la comprensión de las dimensiones del funcionamiento familiar, a partir de la construcción de un instrumento de evaluación de las relaciones intrafamiliares en una población mexicana. Con ese fin se revisaron algunos de los instrumentos utilizados con mayor frecuencia para evaluar o medir diferentes aspectos del funcionamiento familiar y del ambiente familiar. A continuación se describen datos sobre las dimensiones y sub dimensiones que los conforman así como sobre sus coeficientes de confiabilidad.

Descripción del proceso de construcción de la E.R.I. Procedimiento de la fase piloto: se retomó cada uno de los reactivos de los 6 instrumentos elegidos. Cada instrumento constaba tanto de diferente número de reactivos como diferentes dimensiones de medición; el panorama global era el siguiente: 1) FES: 90 reactivos; 2) FACES II: 32 reactivos; 3) FAD: 52 reactivos; 4) FOS: 40 reactivos; 5) BLOOM: 90 reactivos; 6) EFF: 60 reactivos. Se reunieron un total de 364 reactivos. Se procedió a eliminar los reactivos cuyo contenido fuera idéntico, por lo que se redujo el banco de reactivos de 364 a 326. Posteriormente se distribuyeron los reactivos restantes en tres instrumentos piloto que se aplicaron a una muestra de 404 estudiantes. Se realizaron 2 análisis estadísticos mediante el programa SPSS, los cuales fueron: "confiabilidad ítem total", y "U de Mann Whitney Prueba de rangos Sumatorios de Wilcoxon". Previamente fue revisada la direccionalidad de cada reactivo recodificándola en caso de que fuera necesario, de manera que al correr el análisis estadístico todos los reactivos tuvieran el mismo sentido. Los criterios para la eliminación de reactivos fueron: a) correlación ítem total igual o mayor a 0.40; b) diferencia significativa entre grupos al 0.001 en el análisis de Mann Whitney; c) reactivos con valores de chi cuadrada bajos y cuya diferencia entre grupos no fuera significativa d) eliminación cuando al analizar la frecuencia se reúna en un sólo reactivo el 50% o más de las respuestas.

Procedimiento de la fase final: la muestra de esta fase se constituyó por 671 participantes (342 mujeres y 329 hombres) cuyas edades fluctuaron entre los 14 y los 23 años. Todos cursan bachillerato en los Colegios de Ciencias y Humanidades de la UNAM en la Cd. de México. El instrumento que se aplicó en la fase final del estudio fue el resultado del estudio piloto y constó de 124 reactivos además de una serie de preguntas sobre datos demográficos de los sujetos. Los reactivos fueron sometidos a un proceso de eliminación que siguió los mismos criterios que en la fase piloto. Posteriormente se les aplicó un análisis factorial utilizándose la técnica de extracción denominada "PC" o de componentes principales.

Finalmente pudo construirse el Instrumento de "Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares", integrado por 56 reactivos. Con base en el análisis factorial al que fue sometido el instrumento, se observó la conformación de 11 factores con valores superiores a 1, en cuyo conjunto se da una explicación del 57% de la varianza del instrumento. Los primeros 3 factores agruparon el 45.5% de la varianza, incluyendo los reactivos con pesos factoriales más altos, además de coincidir en su contenido conceptual, por lo que se convirtieron en las dimensiones que miden la Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares, y fueron denominados de la siguiente manera: expresión, dificultades (conflicto) y unión y apoyo

Evaluación la Escala de Relaciones Intrafamiliares.- Las “relaciones intrafamiliares” son las interconexiones que se dan entre los integrantes de cada familia. Incluye la percepción que se tiene del grado de unión familiar, del estilo de la familia para afrontar problemas, para expresar emociones, manejar las reglas de convivencia y adaptarse a las situaciones de cambio. Este término está cercanamente asociado al de “ambiente familiar” y al de “recursos familiares”. La dimensión de UNIÓN Y APOYO mide la tendencia de la familia de realizar actividades en conjunto, de convivir y de apoyarse mutuamente. Se asocia con un sentido de solidaridad y de pertenencia con el sistema familiar. Por su parte, la dimensión de DIFICULTADES se refiere a los aspectos de la relaciones intrafamiliares considerados ya sea por el individuo, o por la sociedad como indeseables, negativos, problemáticos o difíciles. De ahí que esta dimensión también pueda identificar el grado de percepción de “conflicto” dentro de una familia. Finalmente, la dimensión de EXPRESIÓN mide la posibilidad de comunicar verbalmente las emociones, ideas y acontecimientos de los miembros de la familia dentro de un ambiente de respeto.

Dirigido.- Como se puede apreciar en diversas investigaciones la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares aunque se validó inicialmente con adolescentes con nivel escolar medio superior (que estudiaban el bachillerato), se ha aplicado tanto a jóvenes de menor edad (con escolaridad secundaria) como a jóvenes universitarios. En sí, conserva su confiabilidad aunque ésta aumenta cuanto mayor sea la escolaridad (Rivera Heredia, 1999, Rivera Heredia & Andrade Palos, 1998; Rivera Heredia & Andrade Palos, 1999, Rivera Heredia, 2000, Rivera Heredia & Andrade Palos, 2006, Rivera Heredia, 2010). Recientemente Huerta, Ortega y Navarro (en Huerta & Ortega, 2010) desarrollaron una versión de la Escala de Relaciones Intrafamiliares con elementos gráficos, la cual facilita la comprensión de los ítems tanto para población infantil como adolescente. De igual manera Gamboa (2008) adapta la escala para trabajar con mujeres adultas.

Descripción del instrumento.- Se trata de una escala auto aplicable con cinco opciones de respuesta que varían de: Totalmente de Acuerdo a Totalmente en Desacuerdo (ver instrumentos anexos). En la tabla 1 pueden apreciarse las características psicométricas del instrumento denominado E. R. I. y en los anexos se encuentran las tres versiones completas de esta escala (larga, intermedia y breve). Los puntajes que obtienen las personas que responden la escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares en sus tres dimensiones proporcionan información sobre cómo es la interacción familiar

respecto a la expresión de emociones, a la unión y apoyo, y a la percepción de dificultades o conflictos.

Además de la versión original de 56 reactivos (versión larga), se desarrollaron dos versiones más, una de 37 reactivos (versión intermedia) y otra de 12 reactivos (versión breve), contando con niveles altos de confiabilidad en cada una de ellas (en la Tabla 1 se describen las características psicométricas de cada versión).

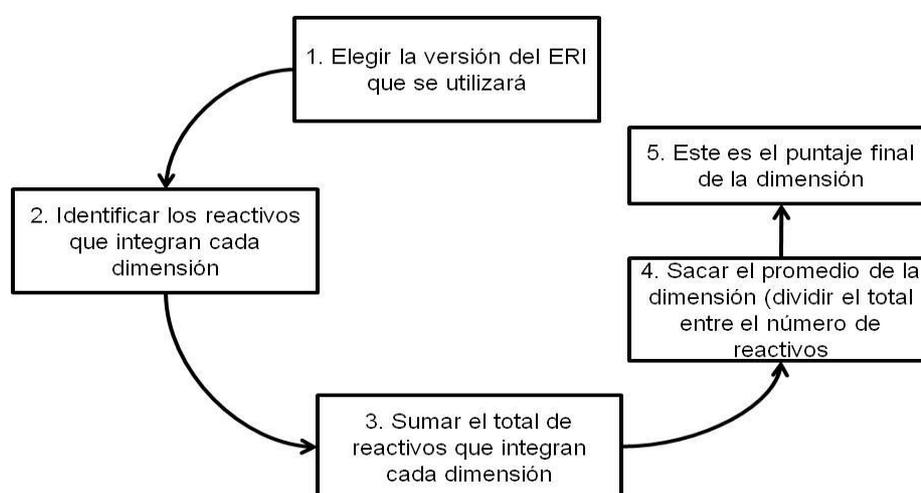
Tabla 8. Características psicométricas del instrumento de evaluación de las relaciones intrafamiliares.

Nombre y definición de la dimensión	Tamaño	Reactivos que la conforman	Confiabilidad de la dimensión	Investigación de referencia
Unión y apoyo. Es la tendencia de la familia de realizar actividades en conjunto, de convivir y de apoyarse mutuamente. Se asocia con un sentido de solidaridad y de pertenencia con el sistema familiar.	Versión larga 56	11	92	Rivera Heredia, Andrade Palos, 1999
	versión intermedia 37	07	90	
	versión breve 12	04	81	
Expresión. Se refiere a la posibilidad de comunicar verbalmente las emociones, ideas y acontecimientos de los miembros de la familia dentro de un ambiente de respeto.	versión larga 56	22	95	Rivera Heredia, Andrade Palos, 1999
	versión intermedia 37	15	94	
	versión breve 12	04	88	
Dificultades. Esta dimensión evalúa los aspectos de la relaciones intrafamiliares considerados ya sea por el individuo, o por la sociedad como indeseables, negativos, problemáticos o difíciles. Permite identificar el grado de percepción de "conflicto" dentro de una familia.	versión larga 56	23	93	Rivera Heredia, Andrade Palos, 1999
	versión intermedia 37	15	92	
	versión breve 12	04	78	

Tabla 9. Reactivos que integran cada dimensión en las tres versiones de la escala E.R.I.

Dimensiones	Versión larga	Versión intermedia	Versión breve 12 reactivos	
	56 reactivos	37 reactivos	Reactivo original	Reactivo actual
Unión y apoyo	5, 10, 15, 20, 25, 30, 35, 40, 45, 50, 55	5, 10, 15, 20, 25, 30, 35	15,20, 25,30	1, 4, 7, 10
Expresión	1, 3, 6, 11, 13, 16, 18, 21, 23, 26, 28, 31, 33, 36, 38, 41, 43, 46, 48, 51, 53	1, 3, 6, 11, 13, 16, 18, 21, 23, 26, 28, 31, 33, 36	3, 8, 11,13	2, 5, 8, 11
Dificultades	2, 4, 7, 9, 12, 14, 17, 19, 22, 24, 27, 29, 32, 34, 37, 39, 42, 44, 47, 49, 52, 54, 56	2, 4, 7, 9, 12, 14, 17, 19, 22, 24, 27, 29, 32, 34, 37	14,17, 24, 32	3, 6, 9, 12

Grafico 8. Pasos para la calificación de la prueba



En el departamento de orientación Educativa de la Facultad de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo la Mtra. Marisol Morales y la Mtra. Damaris Díaz (2008) desarrollaron la siguiente propuesta (Ver tabla 3) para clasificar los puntajes de las personas que respondieran esta escala, los cuales desarrollaron a partir de la versión de 56 reactivos. En lugar de sacar puntajes promedios, están trabajando con la sumatoria de los puntajes totales (retoman

hasta el paso 3 de la figura 1), lo cual es otra posibilidad para la interpretación de los datos.

Tabla 10. Propuesta para interpretar los puntajes obtenidos en el E.R.I.

Escalas	Alto	Medio alto	Medio	Medio bajo	Bajo
Expresión	110-94	93-77	76-56	55-39	38-22
Dificultades	115-98	97-80	79-59	58-41	40-23
Unión	55-47	46-38	37-29	28-20	19-11
Total	280-237	236-193	192-142	141-98	97-56

*Adaptado por Morales y Díaz, 2008, Facultad de Psicología UMSNH

Hasta el momento no existe un punto de corte que pueda utilizarse de manera general en todos los grupos. Más bien se recomienda identificar el punto de corte por cada grupo poblacional específico (ver tabla 4), dividiendo a los participantes entre quienes se ubican dentro del grupo con puntajes altos (el 25% más alto) y quienes se ubican en el grupo con puntajes bajos (el 25% más bajo).

Tabla 11. Conformación de los grupos con puntajes altos y bajos a partir de la distribución de frecuencias

Grupo con puntajes bajos	Grupo con puntajes intermedios	Grupo con puntajes altos
Se obtiene identificando aquellos casos cuya puntuación total corresponda al 25% inferior.	En este grupo se encuentran las personas cuyos puntajes se encuentran entre el 26% y el 74% del total	Corresponde a las personas cuyos puntajes se ubican en el 25% superior del total

Validez y confiabilidad.- Validez estadística: mediante el análisis factorial realizado cuando se elaboró este instrumento. Participaron 671 estudiantes de nivel medio superior de instituciones del sector público de la ciudad de México.

Validez Clínica: al comparar el ambiente familiar y encontrar diferencias estadísticamente significativas entre personas que han y que no han intentado suicidarse (Rivera Heredia, 2000, Rivera Heredia & Andrade Palos, 2006); cuando hay o no violencia en la familia (Rivera Heredia, 1999); entre diferentes

grados del consumo de drogas (Córdova, Andrade & Rodríguez Kuri, 2006), entre mujeres con y sin cáncer de mama (Gamboa, 2008) y con mujeres adolescentes con conductas alimentarias de riesgo y sin conductas alimentarias de riesgo (Pintor, 2009).

Validez concurrente: se han realizado análisis de correlación entre los puntajes de diferentes dimensiones del E.R.I. con otras escalas de ambiente emocional o de apoyo familiar que evalúan dimensiones semejantes (Almanza, 2007; Delgadillo, 2008).

Usos y aplicaciones de la escala.- Algunas variables con las que se han relacionado las dimensiones del instrumento de evaluación de las relaciones intrafamiliares, las cuales se clasifican en tres grupos: variables demográficas, clínicas y educativas. 1) Variables demográficas: sexo, edad, escolaridad, ocupación, edad de los padres, escolaridad de los padres; 2) Variables clínicas: recursos, resiliencia, sintomatología depresiva, adicciones, intento suicida, cáncer y otro tipo de enfermedades; 3) Variables educativas: rendimiento académico, estilo de aprendizaje, plantel educativo, turno.

Las dificultades en el ambiente familiar con frecuencia están relacionadas con múltiples síntomas tanto físicos como psicológicos que son parte del objeto de estudio del trabajo en el campo de la psicología clínica. La escala puede ser utilizada como un apoyo al diagnóstico tanto para el tratamiento individual como para el de pareja o familia; también, puede ayudar a monitorear la evolución del mismo, así como para evaluar los cambios ocurridos en el ambiente familiar al término del tratamiento. En la valoración psicodiagnóstica individual, la escala puede incorporarse como parte de la batería de pruebas para niños, adolescentes y adultos.

La incorporación de este instrumento en el sector educativo es nueva. Se ha visto su utilidad dado que identificar el perfil psicológico del estudiante de nuevo ingreso, es un constante reto dentro del campo educativo. Algunos investigadores de otras disciplinas han logrado una versión electrónica para el instrumento de evaluación de las relaciones intrafamiliares, que permite tanto la aplicación de la

prueba utilizando un equipo de cómputo, como la rápida calificación e interpretación de los resultados, mismos que son integrados junto con un conjunto de información que permite elaborar un reporte personalizado para los estudiantes que participan en los procesos de evaluación, tanto de nuevo ingreso, como de una fase intermedia o final durante su estancia en la institución educativa. El software ha sido desarrollado dentro de la universidad Simón Bolívar con la participación de la Lidia Elena Cañas Díaz, Adriana Fernández y Joel Anaya (2007), con apoyo de Alberto Vargas Castillo, Liliana Ávila y María Elena Rivera Heredia. El ambiente familiar puede ser una variable mediadora de los proceso de enseñanza, convirtiéndose tanto en un factor protector, como en un factor de riesgo dependiendo de cómo es éste percibido por los estudiantes (Morales & Díaz, 2009). La información que proporcione puede ser utilizada para realizar ajustes a las estrategias de enseñanza y aprendizaje, retroalimentar a los estudiantes y a los coordinadores de programa, así como para identificar a la población de riesgo (Rivera Heredia, Castillo & Cañas, 2008), justo en un momento adecuado para diseñar estrategias de intervención que permitan una experiencia exitosa tanto académica como personal, dentro de la trayectoria universitaria. Todavía hay muchas posibles aplicaciones de esta prueba, queda a la creatividad e innovación de los investigadores los posibles usos y relaciones que le puedan dar, que permitan ir ampliando el campo de conocimiento del funcionamiento familiar de los diferentes tipos y circunstancias que viven las familias en México.

ESCALAS PARA LA EVALUACIÓN DE LA RELACIONES INTRAFAMILIARES (E.R.I.)

INSTRUCCIONES DE APLICACIÓN

Ayúdanos a conocer cómo funcionan las familias en la ciudad de Ayabaca, con base en la experiencia y opinión que tienes sobre tu propia familia. La información que tú proporciones será estrictamente confidencial. Recuerda que lo importante es conocer TU punto de vista. Trata de ser lo más sincero y espontáneo posible. Gracias por tu colaboración. A continuación se presentan una serie de frases que se refieren a aspectos relacionados con TU FAMILIA. Indica cruzando con una X (equis) el número que mejor se adecue a la forma de actuar de tu familia, basándote en la siguiente escala:

TA = 5 = Totalmente de acuerdo

A = 4 = De acuerdo

N = 3 = Neutral (Ni de acuerdo ni en desacuerdo)

D = 2 = En desacuerdo

TD = 1 = Totalmente en desacuerdo

ITEMS		TA	A	N	D	T D
1	En mi familia hablamos con franqueza.	5	4	3	2	1
2	Nuestra familia no hace las cosas junta.	5	4	3	2	1
3	Mis padres me animan a expresar abiertamente mis puntos de vista.	5	4	3	2	1
4	Hay muchos malos sentimientos en la familia.	5	4	3	2	1
5	Los miembros de la familia acostumbran hacer cosas juntas.	5	4	3	2	1
6	En casa acostumbramos expresar nuestras ideas.	5	4	3	2	1
7	Me avergüenza mostrar mis emociones frente a la familia.	5	4	3	2	1
8	En nuestra familia es importante para todos expresar nuestras opiniones.	5	4	3	2	1
9	Frecuentemente tengo que adivinar sobre qué piensan los otros miembros de la familia o sobre cómo se sienten.	5	4	3	2	1
10	Somos una familia cariñosa.	5	4	3	2	1
11	Mi familia me escucha.	5	4	3	2	1
12	Es difícil llegar a un acuerdo con mi familia.	5	4	3	2	1
13	En mi familia expresamos abiertamente nuestro cariño.	5	4	3	2	1
14	En mi familia, nadie se preocupa por los sentimientos de los demás.	5	4	3	2	1
15	En nuestra familia hay un sentimiento de unión.	5	4	3	2	1
16	En mi familia, yo me siento libre de expresar mis opiniones.	5	4	3	2	1
17	La atmósfera de mi familia usualmente es desagradable.	5	4	3	2	1
18	Los miembros de la familia nos sentimos libres de decir lo que traemos en mente.	5	4	3	2	1
19	Generalmente nos desquitamos con la misma persona de la familia cuando algo sale mal.	5	4	3	2	1
20	Mi familia es cálida y nos brinda apoyo.	5	4	3	2	1
21	Cada miembro de la familia aporta algo en las decisiones familiares importantes	5	4	3	2	1
22	Encuentro difícil expresar mis opiniones en la familia.	5	4	3	2	1

23	En nuestra familia a cada quien le es fácil expresar su opinión.	5	4	3	2	1
24	Cuando tengo algún problema no se lo platico a mi familia.	5	4	3	2	1
25	Nuestra familia acostumbra hacer actividades en conjunto.	5	4	3	2	1
26	Nosotros somos francos unos con otros.	5	4	3	2	1
27	Es difícil saber cuáles son las reglas que se siguen en nuestra familia.	5	4	3	2	1
28	En mi familia acostumbramos discutir nuestros problemas.	5	4	3	2	1
29	Los miembros de la familia no son muy receptivos para los puntos de vista de los demás.	5	4	3	2	1
30	Los miembros de la familia de verdad nos ayudamos y apoyamos unos a otros.	5	4	3	2	1
31	En mi familia, yo puedo expresar cualquier sentimiento que tenga.	5	4	3	2	1
32	Los conflictos en mi familia nunca se resuelven.	5	4	3	2	1
33	En mi familia expresamos abiertamente nuestras emociones.	5	4	3	2	1
34	Si las reglas se rompen no sabemos que esperar.	5	4	3	2	1
35	Las comidas en mi casa, usualmente son amigables y placenteras.	5	4	3	2	1
36	En mi familia nos decimos las cosas abiertamente.	5	4	3	2	1
37	Muchas veces los miembros de la familia se callan sus sentimientos para ellos mismos	5	4	3	2	1
38	Nos contamos nuestros problemas unos a otros.	5	4	3	2	1
39	Generalmente cuando surge un problema cada miembro de la familia confía solo en sí mismo.	5	4	3	2	1
40	Mi familia tiene todas las cualidades que yo siempre quise en una familia.	5	4	3	2	1
41	En mi familia, yo siento que puedo hablar las cosas y solucionar los problemas.	5	4	3	2	1
42	Nuestra familia no habla de sus problemas.	5	4	3	2	1
43	Cuando surgen problemas toda la familia se compromete a resolverlos.	5	4	3	2	1

44	El tomar decisiones es un problema en nuestra familia.	5	4	3	2	1
45	Los miembros de la familia realmente se apoyan.	5	4	3	2	1
46	En mi casa respetamos nuestras propias reglas de conducta.	5	4	3	2	1
47	En nuestra familia, cuando alguien se queja otro se molesta.	5	4	3	2	1
48	Si hay algún desacuerdo en la familia, tratamos de suavizar las cosas y de mantener la paz.	5	4	3	2	1
49	Nuestras decisiones no son propias sino que están forzadas por cosas fuera de nuestro control.	5	4	3	2	1
50	La gente de mi familia frecuentemente se disculpa de sus errores.	5	4	3	2	1
51	La disciplina es razonable y justa en nuestra familia.	5	4	3	2	1
52	Los miembros de la familia no concordamos unos con otros al tomar decisiones.	5	4	3	2	1
53	Todo funciona en nuestra familia.	5	4	3	2	1
54	Peleamos mucho en nuestra familia.	5	4	3	2	1
55	Los miembros de la familia nos animamos unos a otros a defender nuestros derechos.	5	4	3	2	1
56	Las tareas familiares no están lo suficientemente bien distribuidas.	5	4	3	2	1

INSTRUMENTO DE EVALUACION 2: La Escala de Bienestar Psicológico para adolescentes (BIEPS-J)

La escala de Bienestar que utilizamos para desarrollar los estudios que se detallan en el capítulo V del presente libro fue diseñada por Casullo (2002). Esta autora toma como referencia las propuestas de Schmutte y Ryff, (1997), los cuales expresan que el bienestar fue identificado, por un lado, con las emociones positivas y la ausencia de emociones negativas y por otro lado, una persona se siente feliz y satisfecha cuando experimenta mayor cantidad de afectos positivos. Estos autores señalan que el bienestar es identificado con los afectos y la personalidad. En cuanto a los rasgos de personalidad que se relacionan con un estado de bienestar se refieren a las emociones positivas como características estables de la personalidad.

Los autores de la Escala de BIEPS-J tomaron como base las seis dimensiones propuestas por Ryff (Apreciación positiva de sí mismo, Capacidad para manejar de forma efectiva el medio y la propia vida; Alta calidad de los vínculos personales; Creencia de que la vida tiene propósito y significado; Sentimiento de que se va creciendo y desarrollando a lo largo de la vida; y Sentido de autodeterminación). En una primera instancia se redactaron 36 ítems intentando operacionalizar cada una de estas dimensiones. Esta versión fue sometida a jueces para determinar la correspondencia entre la escala y las dimensiones. Del resultado de estos jueces se incorporaron solamente aquellos ítems de la prueba que presentaron un 75% de correspondencia, quedando cinco de las seis dimensiones, a saber: autonomía, control, vínculos, proyectos y aceptación de sí mismo. Luego se sometió a un análisis psicométrico para verificar si estas dimensiones diferenciaban a los jóvenes sanos de los clínicos. A partir de esto se diseñó un instrumento integrado por 20 ítems considerando las siguientes dimensiones: Autonomía, Control de situaciones, Vínculos psicosociales y Aceptación de sí mismo. Se seleccionaron 4 ítems para cada una de las cinco dimensiones. Cada frase responde a un formato tipo Likert con tres opciones de respuesta (De acuerdo; Ni de acuerdo ni en desacuerdo; y En desacuerdo). Se trabajó con una puntuación total y una para cada una dimensión de la escala. Luego se realizó un análisis factorial para verificar la pureza psicométrica de la prueba. De este análisis factorial resultaron 4 dimensiones que explicaban la varianza: Control de Situaciones, Vínculos, Proyectos y Aceptación de Sí Mismo. Por otra parte, se calculó la confiabilidad de la técnica, y a partir de esto se eliminaron 7 ítems de los 20 iniciales.

En términos generales, la escala de BIEPS-J es una prueba objetiva, autoadministrable, válida y confiable para la evaluación de la percepción subjetiva

del bienestar psicológico en los adolescentes. Con respecto a los criterios de análisis de esta prueba, se utiliza el puntaje total comprendido por la suma de cada uno de los ítems correspondientes a cada respuesta.

La puntuación es la siguiente: para las respuesta de Acuerdo, 3 puntos; para las de Ni de acuerdo ni en desacuerdo, 2 puntos; y para las de En Desacuerdo, 1 punto (Ver Tabla 1). El puntaje que se obtiene se transforma en Percentiles, según la siguiente tabla (véase Tabla 2) sin diferencia de sexo o edad. Las edades comprendidas para la administración de esta escala oscilan entre los 13 y 18 años de edad.

Tabla 12. Valoración de las respuestas de la escala de Bienestar Psicológico. BIEPS-J.

De Acuerdo	3 puntos
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	2 puntos
En desacuerdo	1 punto

Fuente: Casullo (2002). Evaluación del Bienestar Psicológico en Iberoamérica. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Tabla 13. Percentiles correspondientes a los puntajes directos de la escala de Bienestar Psicológico (BIEPS-J).

Puntaje directo	Percentil
28	5
33	25
35	50
37	75
39	95

Fuente: Casullo (2002). Evaluación del Bienestar Psicológico en Iberoamérica. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Las puntuaciones que se interpretan corresponden a los Percentiles 75 o más alto bienestar y los Percentiles 25 o menos bajo bienestar-. Una persona tiene alto bienestar si experimenta satisfacción con su vida, si frecuentemente su estado de ánimo es bueno y si sólo ocasionalmente experimenta emociones poco placenteras como tristeza o rabia.

Luego de realizar el análisis cuantitativo es conveniente hacer un análisis exhaustivo de las respuestas agrupadas según las dimensiones. Para esto se detallan en la Tabla 3 los ítems que corresponden según las dimensiones que evalúa la escala BIEPS-J.

Tabla 14. Dimensiones evaluadas por la escala de Bienestar Psicológico. BIEPS-J.

Dimensiones BIEPS-J	Ítems
Control de situaciones	13, 5, 10 y 1
Vínculos psicosociales	8, 2 y 11
Proyectos personales	12, 6 y 3
Aceptación de sí mismo	9, 4 y 7

Fuente: Casullo (2002). Evaluación del Bienestar Psicológico en Iberoamérica. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Subescalas	Puntuaciones Altas	Puntuaciones Bajas
Control de Situaciones	Tiene una sensación de control y de autocompetencia. Puede crear o manipular contextos para adecuarlo a sus propias necesidades e intereses.	Tiene dificultades en manejar los asuntos de la vida diaria. No se da cuenta de las oportunidades. Cree que es incapaz de modificar el ambiente.
Aceptación de Si	Puede aceptar los múltiples aspectos de sí mismo incluyendo los buenos y los malos. Se siente bien acerca del pasado.	Este desilusionado respecto de su vida pasada. Le gustaría ser diferente de cómo es. Se siente insatisfecho consigo mismo.
Vínculos psicosociales	Es cálido. Confía en los demás. Puede establecer buenos vínculos. Tiene capacidad empatía y afectiva.	Tiene pocas relaciones con los demás. Es aislado. Se siente frustrado en los vínculos que establece con los demás. No puede hacer compromisos con los demás.
Proyectos	Tiene metas y proyectos en la vida. Considera que la vida tiene significado. Tiene valores que hacen que la vida tenga sentido.	La vida carece de sentido y de significado. Tiene pocas metas y proyectos. No puede establecer que la vida tenga algún propósito.

Estadísticos Descriptivos Generales:

Estadísticos Descriptivos Generales1 Población	N	Grupo Etáreo	Media	Desvío Estándar
Argentina (Buenos Aires)	359	Adultos 19-61	34.61	3.32
Argentina (Buenos Aires)	498	Adolescentes 13-18	34.47	3.19
Argentina (Noroeste)	453	Adolescentes 13-18	34.20	3.69
Argentina (Patagonia)	319	Adolescentes 13-18	34.23	3.17
Perú (Lima)	413	Adolescentes 13-18	34.48	2.98
España (Valencia)	801	Adolescentes 14-18	34.54	3.87
España (Comunidad Vasca)	401	Adolescentes 14-18	34.23	2.89
Cuba (La Habana)	334	Adolescentes 11-16	51.63 (*)	4.55 (*)

ESCALA DE BIENESTAR PSICOLÓGICO (BIEPS)

INSTRUCCIONES DE APLICACIÓN

A continuación se presentan una serie de frases que se refieren a aspectos relacionados contigo mismo. Indica cruzando con una X (equis) lo que se adecue a la forma de actuar y sentir, basándote en lo siguiente:

De acuerdo.

Ni de acuerdo ni desacuerdo.

En desacuerdo.

N°	PREGUNTAS	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desa- cuerdo
1	Creo que es lo que quiero hacer en mi vida.			
2	Si algo me sale mal puedo aceptarlo, admitirlo.			
3	Me importa pensar que hare en el futuro.			
4	Puedo decir lo que pienso sin mayores problemas.			
5	Generalmente le caigo bien a la gente			
6	Siento que podré lograr las metas que me proponga.			
7	Cuento con personas que me ayuda si lo necesito.			
8	Creo que en general me llevo bien con la gente.			
9	En general hago lo que quiero, soy poco influenciable.			
10	Soy una persona capaz de pensar en un proyecto para mi vida.			
11	Puedo aceptar mis equivocaciones y tratar de mejorar.			
12	Puedo tomar decisiones sin dudar mucho.			
13	Encaro sin mayor problema mis obligaciones diarias.			

ANEXOS

Resultados de datos demográficos de los evaluados

Tabla descriptiva según edad

Edad	Frecuencia	Porcentaje
14,00	26	26.0
15,00	38	38.0
16,00	18	18.0
17,00	14	14.0
18,00	4	4.0
Total	100	100.0

Tabla descriptiva según sexo

Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	78	78.0
Masculino	22	22.0
Total	100	100.0

Tabla descriptiva según grado instrucción

Grado de instrucción	Frecuencia	Porcentaje
3,00	30	30.0
4,00	44	44.0
5,00	26	26.0
Total	100	100.0

**Nivel de confiabilidad de la Escala de Evaluación de las Relaciones
Intrafamiliares (E.R.I.)**

Para la determinación del nivel de confiabilidad del instrumento Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I.), se ha aplicado la misma a una muestra piloto 100 adolescentes estudiante de la ciudad de Ayabaca. Obteniendo un coeficiente de correlación superior a 0.8 las puntuaciones obtenidas se han analizado mediante la determinación del coeficiente alfa de Cronbach cuyos resultados son los expuestos anteriormente.

**Nivel de confiabilidad de la Escala de Bienestar Psicológico para
Adolescentes (BIEPS-J)**

Para la determinación del nivel de confiabilidad del instrumento Escala de Evaluación de las Bienestar Psicológico (BIEPS-J), se ha aplicado la misma a una muestra piloto 100 adolescentes estudiante de la ciudad de Ayabaca. Obteniendo un coeficiente de correlación superior a 0.8 las puntuaciones obtenidas se han analizado mediante la determinación del coeficiente alfa de Cronbach cuyos resultados son los expuestos anteriormente.

Pruebas de normalidad

Pruebas de normalidad

	Kolmogorov-Smirnova
	S
	h
	a
	p
	i
	r
	o
	-
	W

	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
Bienestar psicológico	,168	100	,000	,956	100	,002
Dimensión unión	,128	100	,000	,952	100	,001
Dimensión expresión	,090	100	,046	,967	100	,013
Dimensión dificultad	,091	100	,041	,975	100	,056
Relaciones intrafamiliares	,107	100	,006	,952	100	,001

a.

Corrección

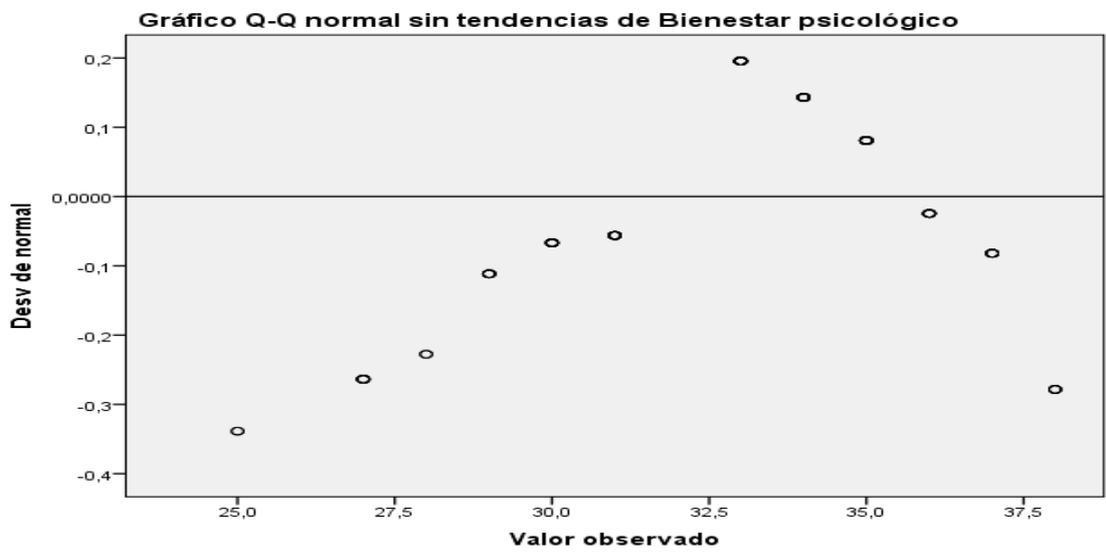
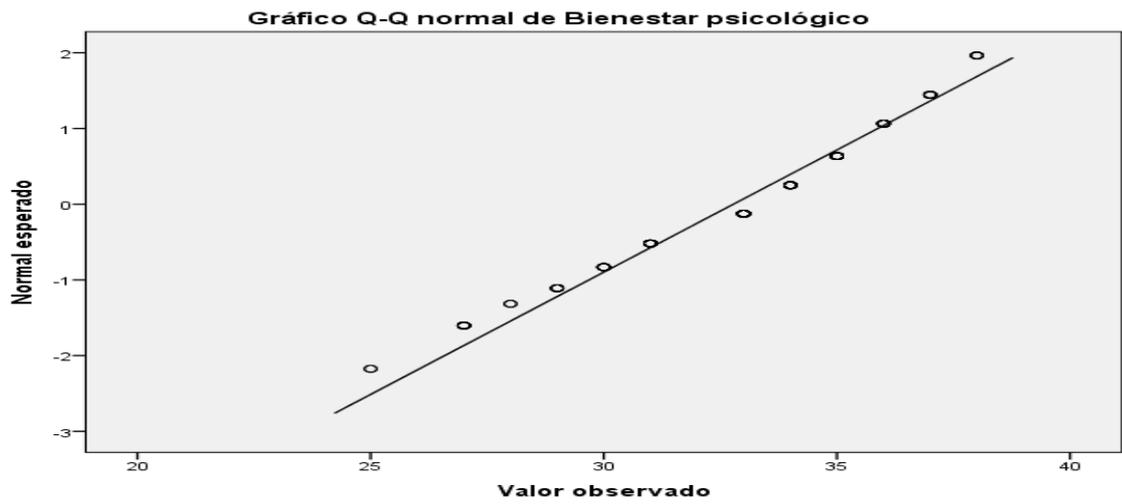
de la

significació

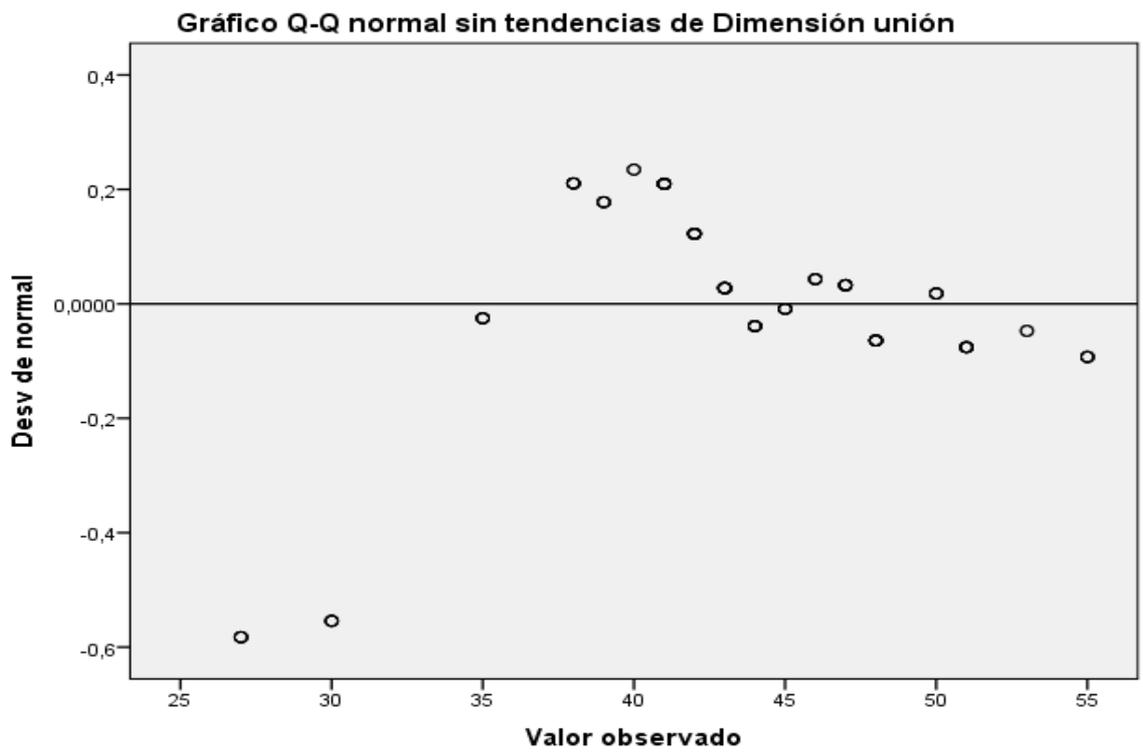
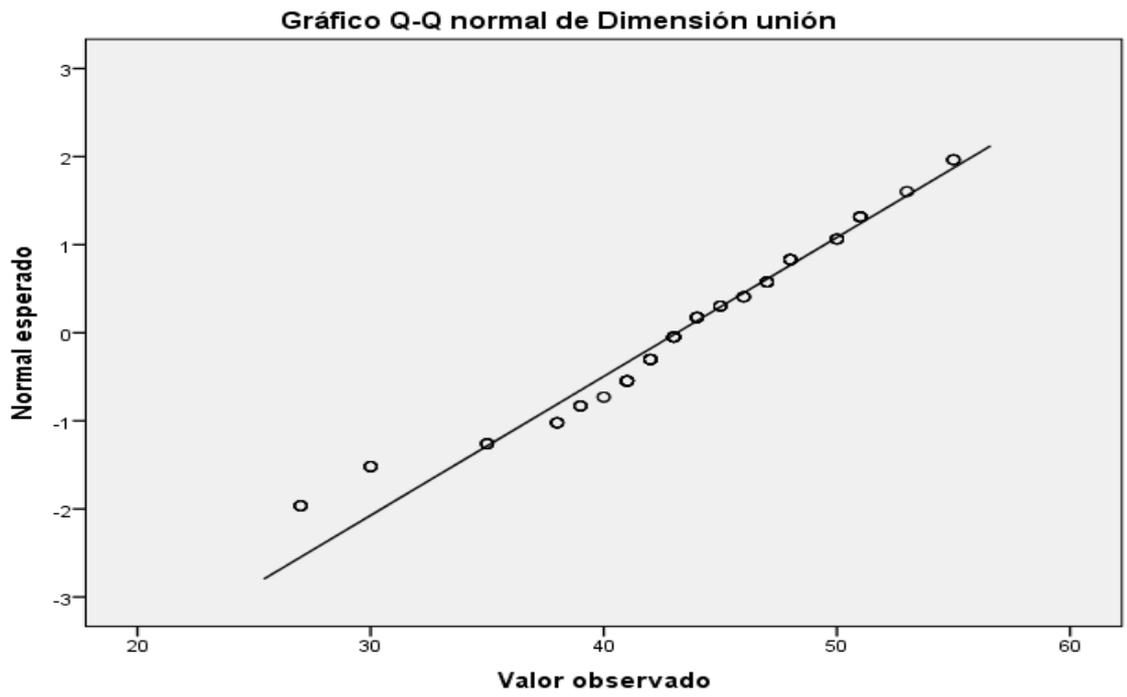
n de

Lilliefors

Gráficos de normalidad de bienestar psicológico



Gráficos de normalidad de la dimensión unión y apoyo



Gráficos de normalidad de la dimensión expresión

Gráfico Q-Q normal de Dimensión expresión

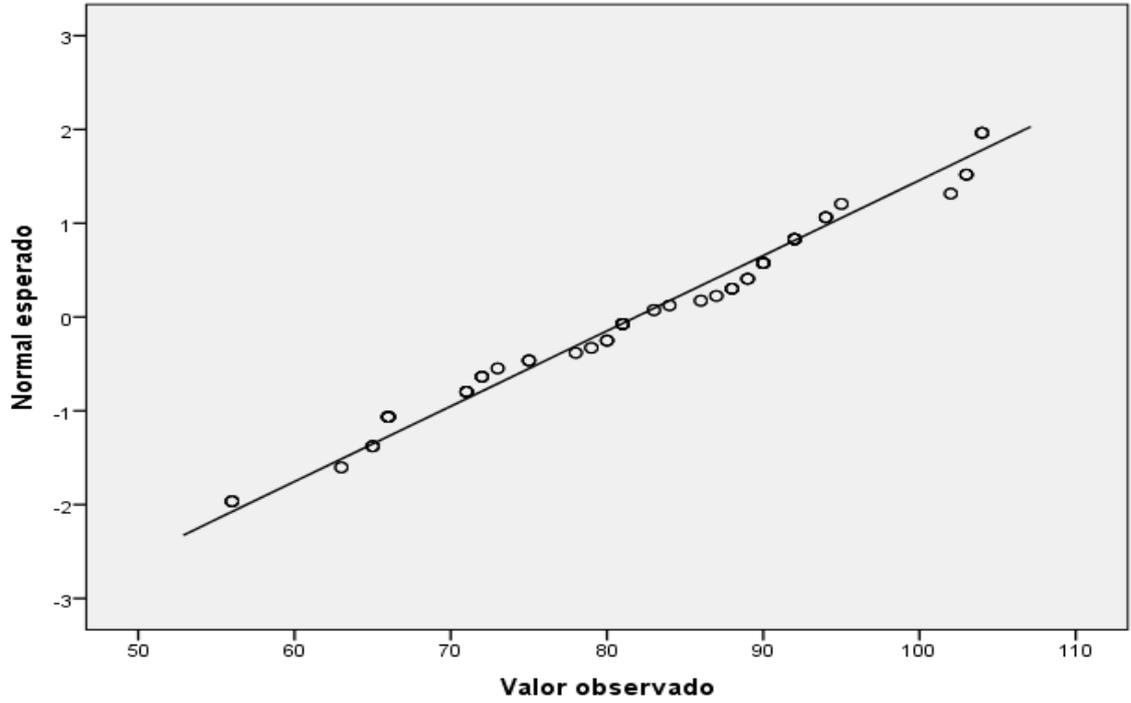
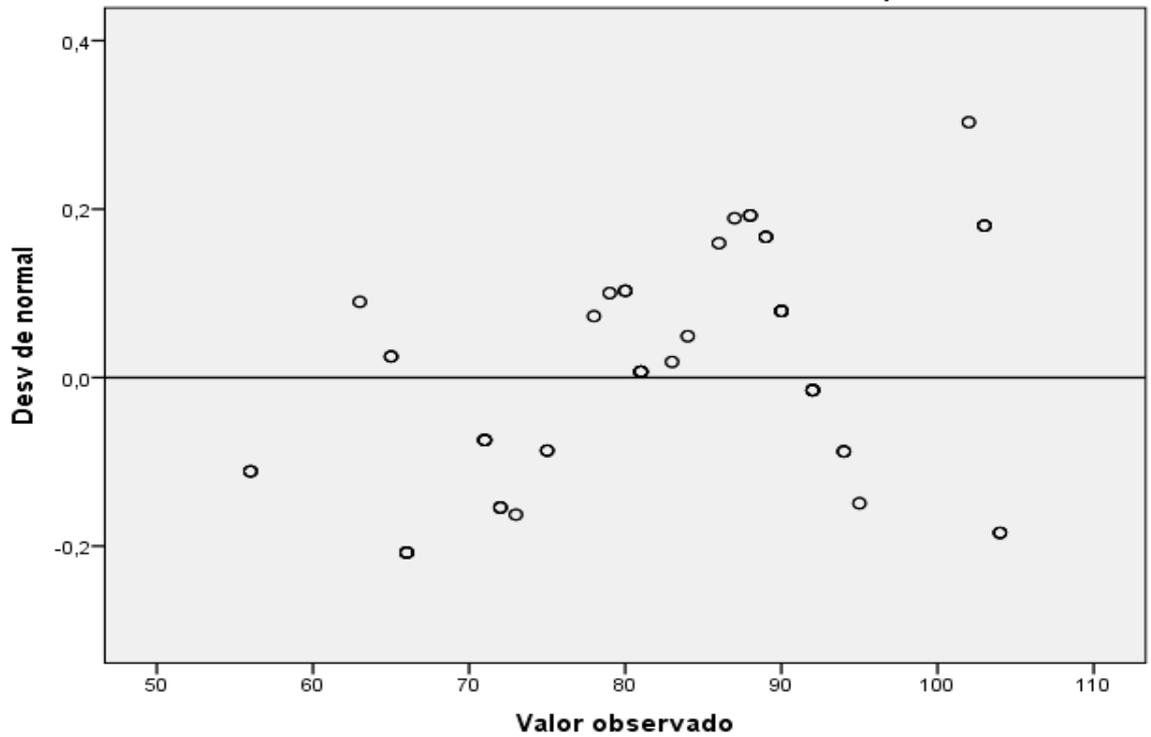
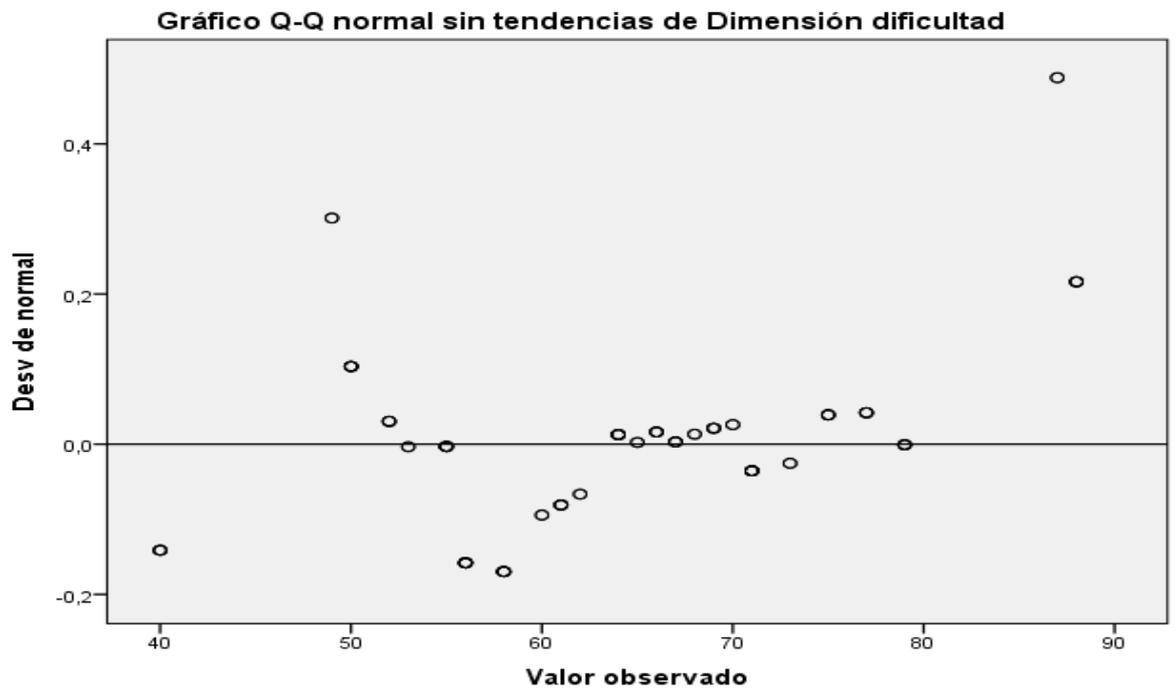
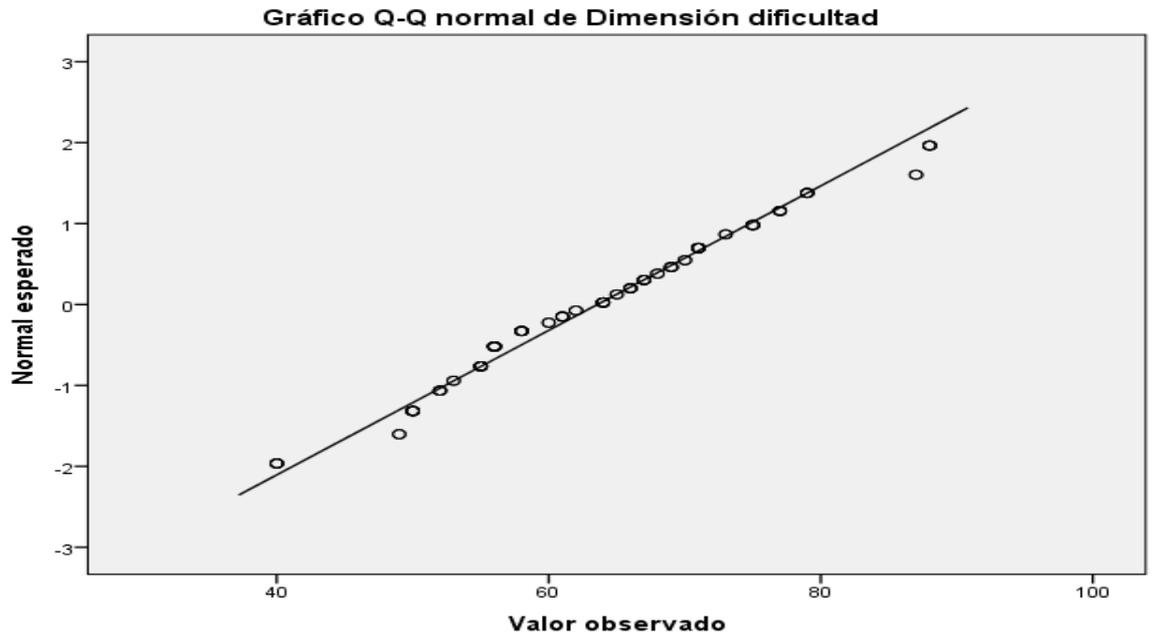


Gráfico Q-Q normal sin tendencias de Dimensión expresión



Gráficos de normalidad de la dimensión dificultad



Gráficos de normalidad de relaciones familiares

Gráfico Q-Q normal de Relaciones intrafamiliares

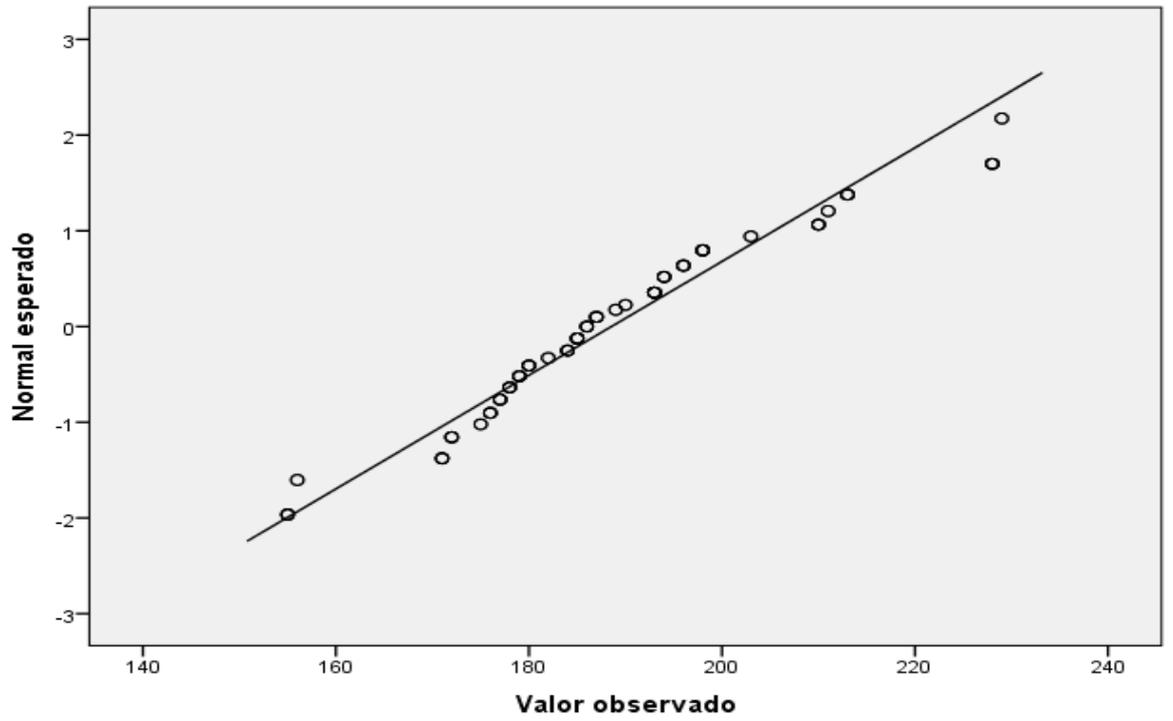


Gráfico Q-Q normal sin tendencias de Relaciones intrafamiliares

